

# El Síndrome del Entretenimiento

## Índice.-

1.- El Becerro de oro .....	01
2.- Raíces Paganas del Entretenimiento Cristiano .....	05
3.- Adicción al Entretenimiento .....	06
4.- Entretenimiento y Crimen.....	10
5.- Entretenimiento y Promiscuidad Sexual .....	13
6.- El Entretenimiento Invade la Iglesia Cristiana .....	16
7.- ¿Qué le Sucedió a la Iglesia Metodista? .....	19
8.- La Trampa de la Música .....	23
9.- La Novela .....	29
10.- Juegos, Escenas Satíricas, Dramas, Títeres y Teatro .....	34
11.- Salones de Entretenimientos y Salas de Juegos .....	37
12.- Juegos de Mesa .....	40
13.- Cartas Mágicas y Libros Mágicos .....	42
14.- La Entretención de Jugar .....	44
15.- La Entretención de la Pornografía .....	47
16.- Entretenimientos Sofisticados .....	49
17.- El Origen Pagano de los Deportes .....	50
18.- La Idolatría de los Deportes .....	54
19.- Deportes Extremos y Brutales .....	56
20.- La Fascinación de los Deportes Acuáticos .....	58
21.- Deportes en la Biblia .....	60
Acerca de los Autores .....	63

“Las confederaciones aumentarán en número y en poder a medida que lleguemos más cerca del fin del tiempo. Estas confederaciones crearán influencias opositoras a la verdad, formando nuevas facciones de profesos creyentes, que presentarán sus propias teorías engañosas. La apostasía aumentará. ‘Algunos apostarán de la fe, escuchando a espíritus de error y a doctrinas de demonios’. Hombres y mujeres se han confederado para oponerse al Señor Dios del cielo, y la iglesia está despierta solamente a medias para hacer frente a la situación. Se necesita mucho más oración, mucho más esfuerzo ferviente entre los profesos creyentes (RH, 5 de Agosto de 1909)”. **Ev:266.**

## Capítulo 1: El Becerro de Oro.-

La historia del becerro de oro es familiar para casi todos los cristianos. Mientras Moisés y Josué estaban en el monte teniendo comunión con Dios, Moisés recibió las sagradas tablas de los Diez Mandamientos. El campamento de los israelitas, sin embargo, se puso impaciente y tal vez grandemente perturbado debido a la ausencia de su líder. En su ausencia, Moisés había designado a su hermano Aarón, con tres años más de edad, como líder interino del pueblo. Había, sin embargo, una vasta diferencia entre ambos hermanos, explicando esto por qué Dios escogió al más joven en vez de escoger al más antiguo, para que sea líder de los hijos de Israel. Moisés era un hombre de profunda convicción y de acción resuelta; un hombre que no temía ser obediente a los propósitos de Dios sin importarle la disposición o los deseos del pueblo que estaba liderando.

Sacando ventaja de la más vacilante y tímida personalidad de Aarón, el pueblo lo presionó para que consintiera en hacer un becerro de oro, sin duda, de acuerdo con los becerros de oro con los cuales ellos

estaban familiarizados durante sus largos años de cautiverio en la cultura pagana de Egipto. El propósito de sus exigencias era poseer un objeto visible para que se convirtiese en el punto focal de su adoración. Al hacerlo, rechazaron el liderazgo de Dios y la adoración del Creador del universo.

En su impiedad, tal vez atemorizado por las consecuencias físicas que podrían resultar si resistiera sus exigencias, Aarón consintió con la confección del becerro. En verdad, él fue más allá. Él le pidió al pueblo que trajera sus ornamentos de oro y estos fueron fundidos y reformados en el becerro de oro. Las Escrituras dicen que Aarón hizo el becerro de oro.

“Él los tomó de sus manos, les dio forma con buril, e hizo un becerro de fundición”. **Éxo. 32:4.**

El resto de la historia es probablemente bien conocido. Cuando Moisés y Josué descendieron del monte, escucharon el ruido de juerga y testimoniaron la escena pagana de adoración diabólica. La rabia del Señor vino sobre los Israelitas, muchos de los cuales perdieron sus vidas. El becerro de oro fue convertido en polvo y fue arrojado al agua y los hijos de Israel tuvieron que beber de esa agua. De una manera dramática, Moisés mostró la total impotencia de los dioses de Egipto.

Pero muchos lectores del registro del becerro de oro deben haber pasado por alto los detalles de los eventos que sucedieron en asociación con esta adoración pagana. Siempre ha existido una cercana afinidad entre entretenimiento, búsqueda del placer y paganismo. Cuando Moisés y Josué se acercaban al campamento de los israelitas, la primera indicación de lo que estaba sucediendo vino del ruido generado en esta fiesta pagana. He aquí las palabras de las Escrituras:

“Al oír el clamor del pueblo que gritaba, Josué dijo a Moisés: ‘Alarido de pelea hay en el campamento’. Moisés respondió: ‘No es algazara de fuertes, ni alarido de flacos. Algazara de cantar oigo yo’”. **Éxo. 32:17-18.**

Es instructivo observar que Josué pensó primero que los israelitas estaban peleando. Uno solo puede imaginar el tipo de música que estaba restallando las emociones de los Israelitas en un frenesí de excitación. Moisés, corrigiendo a Josué y señalando que este no era el sonido de una guerra o de aquellos que gritan por aquellos que están siendo vencidos, sino que dijo: “Algazara de cantar oigo yo”.

Sí, era un canto, pero ese tipo de canto que de ninguna manera puede ser catalogado como música. Usted observará que Moisés se refirió a eso como algazara (ruido). Uno apenas tiene que preguntarse cuán lejos estaba eso del dulce canto que se encuentra en la adoración de aquellos que verdaderamente adoran a nuestro Señor en la belleza de la santidad.

“Adorad al Eterno en la hermosura de su santidad, respetadlo toda la tierra”. **Salmo 96:9.**

Cuán diferente es aquello que adoran a Dios en espíritu y en verdad.

“Dios es Espíritu. Y los que lo adoran, deben adorarlo en espíritu y en verdad”. **Juan 4:24.**

Grandes lecciones pueden ser aprendidas a partir de esta experiencia del becerro de oro. La algarabía de ruido que fue escuchada por Josué y Moisés, era característica de una adoración pagana, no de la verdadera adoración a Dios. Hay muchos hoy en día que afirman en el nombre de la pertinencia, y especialmente el ministerio de la juventud, que es apropiado traer el mismo tipo de música en los santuarios dedicados al Señor. No solo es traída música pagana en el santuario, sino que hay veces en que los gritos y el baile están asociados con esto, y que es una reminiscencia de lo que sucedió con el becerro de oro. Ciertamente trae blasfemia tras blasfemia a estas prácticas paganas. No puede haber ninguna duda en cuanto a que hay un espíritu presente en estas asambleas, pero no puede ser el Espíritu Santo.

Pagana en su origen, esta música y su entretenimiento es invención de Satanás. Va a conducir a los participantes y a la “congregación” a alejarse del poder ennoblecedor y santificador de la verdad de la Palabra del Dios vivo. Sería mucho mejor no tener ninguna música en la adoración, que deshonrar a Dios con este tipo de música, que es tan prevaleciente en muchas iglesias contemporáneas de hoy. Hay otras características de la adoración pagana que podemos descubrir en el registro inspirado de la apostasía de Israel.

“Al ver esto, Aarón edificó un altar delante del becerro, y pregonó: ‘Mañana será fiesta al Eterno’”. **Éxo. 32:5.**

Se observará que la fiesta hacía parte de la adoración pagana. Esto era una imitación de las fiestas idólatricas de los Egipcios, en evidente contraste con la solemne y reverente adoración que es llevada a cabo en la case de Dios.

Aun cuando en este libro no hemos analizado en detalle el entretenimiento de las fiestas y banquetes, sin embargo, estos excesos eran siempre característicos de los paganos. Una de las descripciones más vívidas de estas fiestas paganas está registrada en el segundo libro de Crónicas cuando, para impresionar y derrocar al más joven e inexperto Josafat, el rey de Judá, el astuto y pagano rey de Israel, Acab, hizo una gran fiesta por el rey de Judá.

“Josafat tuvo grandes riquezas y gloria en abundancia, y se emparentó con Acab. Después de algunos años fue a visitar a Acab en Samaria. Y Acab mató muchas ovejas y bueyes para él, y para la gente que con él venía. Y lo persuadió a que fuese con él contra Ramot de Galaad”. **2 Crón. 18:1-2.**

En muchas de las iglesias populares del cristianismo de hoy, hay muchas fiestas y banquetes no disimilares a la adoración de los paganos de antaño. La introducción de estas prácticas debilitantes y degradantes y auto-indulgentes, en la iglesia cristiana, es un insulto a Jehová.

El registro inspirado también revela que los frenéticos israelitas no solo comieron y bebieron en exceso, sino que su algarabía fue acompañada con la introducción de deportes en las actividades.

“Al día siguiente madrugaron, y ofrecieron holocausto y ofrendas de paz. Y el pueblo se sentó a comer y beber. Después se levantaron a divertirse”. **Éxo. 32:6.**

Vemos nuevamente la unión del entretenimiento con la religión. Los Israelitas no debían hacer deportes, según Dios, como parte de su recreación. Los deportes son de origen pagano<sup>1</sup>. No estamos dando ninguna indicación con respecto a lo que jugaron delante de las planicies del monte Sinaí, pero podemos estar seguros que estaban imitando el juego que habían visto muchas veces entre los Egipcios paganos.

Pero aun había otra actividad pagana, en la cual ellos participaron, y esta era el baile. Este no era el baile sagrado en el cual participaron Miriam y David, porque eso habría sido del todo inconsistente con la música salvaje que acompañaba este baile.

“Cuando Moisés llegó al campamento, y vio el becerro y las danzas”. **Éxo. 32:19.**

Nos preguntamos si nuestros lectores están sopesando el impacto de esta descripción de la adoración pagana. El pueblo había declarado:

“Israel, éste es tu dios, que te sacó de Egipto”. **Éxo. 32:4.**

---

<sup>1</sup> Ver el capítulo titulado “El Origen Pagano de los Deportes”.

No había el temor reverente que el verdadero Dios del universo promueve. Era una forma de divinidad, pero no había poder divino. Cuando llegamos al tiempo justo antes del retorno de Jesús, permanece esta misma condición:

“Esto ten en cuenta, que en los últimos días vendrán tiempos peligrosos. Habrá hombres amantes de sí mismos, avaros, vanagloriosos, soberbios, blasfemos, desobedientes a los padres, ingratos, impíos, sin afecto natural, desleales, calumniadores, intemperantes, crueles, aborrecedores de lo bueno, traidores, arrebatados, infatuados, amantes de los placeres más que de Dios, tendrán apariencia de piedad, pero negarán su eficacia. A éstos evita”. **2 Tim. 3:1-5.**

Entretenimiento, diversión, búsqueda de placer, la gratificación de pasiones y deseos egoístas, todo esto fue visto en los excesos que rodearon el becerro de oro. En estos días podemos no tener un becerro de oro en nuestras iglesias, pero muchas iglesias practican una forma de idolatría donde la música satánica, las fiestas, los deportes y el baile, todos juegan un rol. La experiencia del becerro de oro condujo a profundidades aun mayores de degradación.

“Al ver Moisés que el pueblo estaba desenfrenado, porque Aarón lo había permitido, para vergüenza entre sus enemigos”. **Éxo. 32:25.**

Los Israelitas se habían sumergido en el abismo de la desnudez. Había pasado muy poco tiempo desde que Moisés le había leído solemnemente a la congregación de Israel del libro del pacto. Con gran fervor el pueblo había dicho:

“Haremos todo lo que el Señor ha dicho, y obedeceremos”. **Éxo. 24:7.**

Y así hoy día tenemos reuniones de reavivamiento, y en el fervor de estas reuniones de reavivamiento, muchos dan fervientes testimonios de su fidelidad a Dios. El predicador queda encantado con esa respuesta. Pero frecuentemente el mismo predicador u otros conducen a estas personas a las prácticas paganas de música salvaje, juegos, fiestas y bailes, de tal manera que si el Espíritu estuvo trabajando en la reunión de testimonios, Su presencia ha sido totalmente conducida lejos de ahí. Cuán ciegos son muchos cristianos reavivadores hoy en día. En el nombre de la pertinencia y en el contexto de la sociedad contemporánea, los mismos excesos salvajes del paganismo son ejecutados en la iglesia cristiana. Muy frecuentemente, dentro de pocas horas en que el Espíritu estuvo moviéndose en los corazones de la juventud, un reavivador o algún otro líder de la juventud, los conduce decididamente hacia el mundo y la presencia del Espíritu es alejada, y las consecuencias son tan devastadoras, que hubiese habido menos daño espiritual si la reunión de reavivamiento no hubiese sido realizada.

Ahora hay que declarar que por lo menos no hemos degenerado hasta llegar a la desnudez que caracterizó las prácticas paganas de la adoración del becerro de oro. Pero muchos predicadores modernos no están levantando delante de sus congregaciones los principios bíblicos de modestia y cuidados en la vestimenta. Aun cuando podamos no estar desnudos en la congregación, ciertamente podemos ver a algunas mujeres semi-desnudas en la congregación, vistiendo minifaldas, y hasta micro-faldas, blusas sin mangas, grandes escotes. Las perversiones que son permitidas en la iglesia cristiana de hoy, ciertamente son señales de una forma de piedad, pero es una negación del poder del evangelio eterno. Permitir y seguir las prácticas paganas de Egipto y llamarlo cristianismo, es un insulto a Jehová.

Nuestra preocupación es que los que lean este libro puedan verlo como un llamado a despertar para estar en la vanguardia de la reforma, para traer hombres y mujeres a la sagrada y santa adoración del Rey del universo. Ciertamente los ángeles deben llorar cuando ven la manera en que su amado Maestro es representado por aquellos que afirman ser parte de Su reino. Tenemos una preocupación especial por la juventud cristiana, por la cual hemos trabajado durante muchos años. No escribimos condenando, sino

que haciendo un esfuerzo especial para iluminarlos con la preciosa oportunidad de reflejar el carácter de Cristo. El llamado especial de Dios a la juventud está resumido en estas palabras:

“Así, hermanos, os ruego por la misericordia de Dios, que presentéis vuestro cuerpo en sacrificio vivo, santo, agradable a Dios, que es vuestro culto razonable”. **Rom. 12:1.**

Este es ciertamente un tiempo para que reconozcamos nuestro pecado. Tenemos que confesar nuestro pecado. Tenemos que arrepentirnos de nuestro pecado y pedir humildad por el perdón de nuestro Dios, por la manera en que Su santo nombre ha sido difamado. Los cristianos tienen la responsabilidad de levantar la bandera de la conducta de tal manera que exprese el auto-sacrificio y la dedicación de aquellos que genuinamente representan el nombre del Señor.

## **Capítulo 2: Raíces Paganas del Entretenimiento Cristiano.-**

Russell con su familia llegaron a Penang, Malasia, el 29 de Septiembre de 1967, para comenzar su servicio como misionero médico. Fuera de una única visita a Nueva Zelanda, él nunca había salido de nuestro hogar en Australia.

Penang era una ciudad predominantemente China, con minorías Malayas e Indianas. Los Malayos eran en su mayoría Musulmanes en su fe, y el Budismo dominaba las actividades religiosas de los Chinos, y el Hinduismo a aquellos de la población India.

Bastó que Russell observase las prácticas religiosas paganas del Budismo y del Hinduismo, para que se diera cuenta de cuántas costumbres paganas habían entrado en la religión cristiana, prácticas que eran anteriores al cristianismo en varios siglos.

Russell se enfrentó por primera vez con este concepto cuando vio una procesión a lo largo de la avenida Burma de Penang. Era condicional por cuatro hombres que llevaban sobre sus hombros un ídolo de la diosa de la misericordia encerrada en vidrio. Después de este objeto religioso venían miles de peregrinos que eran devotos de la diosa.

Solamente unas cuatro semanas después Russell vio a la distancia otra procesión cursando la misma avenida. A sus ojos parecía idéntica a la de los Budistas. Sin embargo, mientras la procesión se acercaba, se hizo evidente que esta era una procesión cristiana y que la imagen puesta en una caja de vidrio y que era llevada en las espaldas de cuatro hombres, era la de nuestra Señora de Fátima.

Esta observación condujo a Russell a investigar estas similitudes tanto en Penang como en Bangkok, la capital de Tailandia, donde posteriormente sirvió como médico misionero también, y donde 94% de la población era Budista.

Él encontró que los devotos Budistas cargaban cruces alrededor de sus cuellos, en este caso la cruz svástica, que el Diccionario de Bolsillo Oxford correctamente define como “Un antiguo símbolo en la forma de una cruz con brazos iguales, siendo que cada brazo posee una rama de la misma longitud desde su extremidad y en ángulo recto y todas en la misma dirección”. Esta cruz ha sido símbolo tanto de los Budistas e Hinduistas desde antes de la era cristiana.

Russell también descubrió que el halo, que simboliza al sol, era colocado de tras de las cabezas de las pinturas de los santos Budistas, que los monjes y monjas Budistas eran célibes y que se rapaban la cabeza y que los monjes Budistas cantaban en lenguas místicas, desconocidas para las masas de adherentes. En Bangkok, por ejemplo, los monjes Budistas cantaban en Balinés, el lenguaje de los nativos de la isla Indonesa de Bali. Este idioma no tiene ninguna relación con Tailandia.

Russell hasta descubrió que, así como muchos cristianos guardan un día de la semana – el Día de Todos los Santos – para visitar las tumbas de los queridos que ya partieron, para orar por sus almas, así los Budistas separan el día que los Chinos llaman Cheng Beng. Los Budistas hasta siguen una práctica anual donde se abstienen de los alimentos cárneos, durante un periodo de 40 días, que en Inglés se llama Cuaresma Budista.

Nuevamente enfatizamos que estas prácticas religiosas no surgieron del cristianismo, porque la Biblia no ordena ninguna de estas. En vez de ello, estas obligaciones litúrgicas y religiosas son anteriores al cristianismo.

¿Cómo ingresaron en la fe cristiana? En una ocasión Russell estaba hospedado en un hotel en Seúl, Corea del Sur. Fuera de la Biblia de los Gedeones en el cuarto, había un libro de escritos santos de los Budistas. También contenía una pequeña historia de la fe. Tan temprano como en el año 200 a.C., poco menos de 300 años después de la fundación del Budismo, los misioneros Budistas en gran número diseminaron elementos de su fe en Europa. Muchas de esas costumbres religiosas persistieron en las religiones paganas Europeas.

Cuando Constantino, emperador del Imperio Romano, profesó la fe cristiana al comienzo de los años del cuarto siglo d.C., millones de sus súbditos paganos siguieron su ejemplo. Sin embargo, en muchos casos su fe en Cristo era muy superficial y ellos introdujeron sus costumbres paganas y su manera de pensar, teniendo una apariencia de cristianismo.

¿Qué tiene que ver estas observaciones con la relación del entretenimiento cristiano con el pagano? Tienen mucho que ver con este fenómeno, porque el entretenimiento posee una larga historia en asociación con las fiestas paganas.

En el Sur-Este de Asia, Russell sabía cuándo se trataba de una procesión Budista o Hindú, porque se erigían improvisados escenarios por la ciudad. Sobre estos escenarios se desarrollaban dramas, algunas veces títeres, operas y otras formas de entretenimiento que eran usados para llevarle las religiones paganas a las masas del pueblo.

La música que acompañaba las celebraciones religiosas siempre llevaba el sonido de un tambor bien pesado. Se llevaba a cabo con los participantes oscilando o bailando, con un fuerte sonido de batir palmas alternado con los brazos siendo estirados hacia el cielo y los ojos colocados hacia atrás, como una manera de adoración. En muchas ocasiones se manifestaban éxtasis, parecido a la moderna introducción de la glosolalia en los servicios de adoración cristianos. El hablar en lenguas ha sido una característica de adoración pagana desde los tiempos antiguos.

Nosotros creemos que en estos días finales de la historia de la tierra, Dios está llamando a Sus fieles seguidores para que se alejen de las prácticas de los paganos y para que entren en una pura y santa fe. Hay demasiado paganismo en el cristianismo de hoy. El uso de entretenimientos hace parte de la pagанизación de la fe cristiana.

Si tan solo volviéramos a la clara instrucción de las Escrituras en la adoración de nuestro Dios del cielo, estaríamos en terreno seguro y nuestra adoración sería aceptable a Su vista. Hacerlo de otra manera, simplemente siguiendo las prácticas exigidas por lo popular, es poner en riesgo nuestra salvación. ¿Es extraño que las Escrituras nos adviertan?

“También Isaías exclama tocante a Israel: ‘Aunque los israelitas sean tan numerosos como la arena del mar, sólo un remanente será salvo’”. **Rom. 9:27.**

Con una plétora de prácticas paganas ávidamente ofrecidas a nuestro Padre celestial, como si fuera una adoración aceptable en los servicios religiosos de hoy, ¿es extraño que nuestro Salvador hubiese hecho la pregunta?

“Sin embargo, cuando el Hijo del Hombre venga, ¿hallará fe en la tierra?”. **Luc. 18:8.**

### **Capítulo 3: Adicción al Entretenimiento.-**

En tiempos recientes hemos llegado a reconocer que la adicción no está limitada a las drogas como el alcohol, tabaco, cocaína y heroína. La adicción al juego está bien definida. Algunos sugerirían que solamente un comportamiento apremiante o compulsivo es una forma de adicción y, desde luego, esto

puede tomar muchas formas. Pero no todos reconocen que el entretenimiento es una de las formas adictivas más letales de comportamiento identificada en la raza humana. En este capítulo examinaremos las características de adicción que se encuentran en el entretenimiento y sus efectos deletéreos sobre la raza humana.

Existe en el corazón no convertido el deseo de las auto-gratificación. Y la auto-gratificación es una de las fuerzas más destructivas en las vidas de los seres humanos. Conduce a una vida sin cumplimientos y sin verdadera satisfacción, y resulta en un vacío y una futilidad que rebaja nuestra propia existencia. Solamente cuando tratamos de ser una bendición para otros, de alcanzar algo que está dentro de nosotros mismos en el compañerismo de un servicio, encontramos verdadera satisfacción y cumplimiento. A menudo el entretenimiento es escogido como un opiáceo para cubrir la falta de significado de una vida egoísta y sin cumplimientos. De muchas maneras el entretenimiento actúa casi siempre de la misma manera que las drogas, tales como el alcohol y la marihuana. Se convierte en un escape de la realidad de la vida. Aquellos que se han convertido en desanimados o inseguros, buscan caminos para reducir el dolor de su miseria.

Dios posee grandes respuestas para las necesidades humanas, que están en oposición a las trampas de Satanás. Satanás va a conducir a los hombres y a las mujeres a las prácticas de auto-indulgencia en su fútil esperanza de que de alguna manera estas prácticas puedan traer felicidad y contentamiento a sus vidas. Aun cuando a veces, la auto-indulgencia puede parecer que alivia el estrés y la frustración que un individuo experimente, el efecto es siempre transitorio y no hay una solución duradera. La única solución para la miseria y el dolor es ser encontrado ayudando a otros. Mientras un individuo deprimido y desanimado raramente siente el deseo de ser de ayuda y una bendición para otros, sin embargo, esta es la única solución verdadera para este dilema. Este es un tiempo donde el capital de la mente tiene que ser ejercitado para vencer el dominio del sentimiento. Podemos asegurarle a cualquier persona desanimada que si ejercita los verdaderos poderes de la decisión de la mente, va a experimentar un rápido alivio cuando sea una bendición para otro ser humano.

Colin recuerda muy bien una experiencia que él y su esposa Cheryl, tuvieron hace algunos años cuando un paciente cayó en una profunda depresión. Colin y su esposa dialogaron en privado sobre qué hacer. Decidieron que el mejor camino con que podrían ayudar a su paciente, era llevarlo a ver a una pareja de mayor edad que siempre estaban mirando hacia adelante, y visitarlos en su hogar. Desde luego, que la paciente no tenía ningún deseo de visitar a ninguna persona, y menos extranjeros, pero de alguna manera Colin y Cheryl fueron capaces de engatusarla y de hacerla entrar en su auto y llevarlas a visitar a estas personas. La pareja de ancianos, desde luego, estaban deseosos de recibir visitas. Poco después Colin hizo una declaración que a ellos les agradaba mucho, y que era cantar alabanzas a Dios. La única persona que podía tocar el piano era el huésped y Colin le pidió que tocara para poder cantar el himno. Al comenzar a cantar alabanzas a Dios, Colin observó que su huésped también se unió en el canto mientras tocaba el piano. No es necesario decir, que Colin y Cheryl volvieron a casa con una mujer completamente curada de su depresión. Ella había sido tan bendecida en ayudar, de una manera simple, a ministrarle a esta pareja de ancianos, que toda su concentración sobre sí misma y sobre su auto-piedad que estaba sintiendo, se desvaneció por completo.

Siempre hay alguien que tiene una necesidad, y siempre que sea posible, debemos alcanzarlos. Tengamos en mente que no solo es el ministerio a otros una parte del verdadero servicio cristiano, sino que está diseñado por Dios para nuestra salud emocional y espiritual. Es una maravillosa cura para el estrés emocional, y también es una perfecta medida preventiva contra el desarrollo de dicho estrés.

Satanás ha descubierto caminos fútiles, contruidos sobre el deseo egoísta, para tratar de camuflar las emociones negativas que son tan comunes para aquellos que no han aprendido sobre la alegría del servicio. Ciertamente la futilidad de los métodos de Satanás puede ser vista en el resultado de esas emociones negativas de una excesiva concentración sobre nuestros motivos egoístas, nuestro deseo de ser feliz, de sentirse aceptado y de tener contentamiento emocional. Lo que no entendemos es que estos no son blancos ni objetivos, sino que son resultados. Ellos resultan de un servicio no egoísta hacia nuestros

compañeros. La alegría que recibimos al ser una bendición para otros, hace parte del plan de Dios para que seamos felices. ¡Satanás realmente ofrece actividades egoístas para vencer la vida egoísta que conduce a la miseria! ¿Puede haber un engaño mayor que ese?

Ciertamente, es obvio para todos que las soluciones egoístas no van a levantar el espíritu de aquellos cuya miseria resulta de vidas egocéntricas. Pero asombrosamente la población humana busca esas soluciones fútiles. Puede estar en intentar amasar una gran cantidad de riquezas o propiedades, tener éxito en alguna línea de negocios, en alcanzar un éxito académico o posiciones de poder o de autoridad, y también las “soluciones” socialmente aceptadas como la adicción a las drogas, con la esperanza de que de alguna manera la miseria va a ser enmascarada. Pero así como el alcohólico puede, durante algunos instantes, enmascarar sus sentimientos a través del efecto depresivo del trago, ciertamente va a despertar a la realidad de que sus problemas son aun peores, debido a su adicción.

No hay retorno para la adicción al entretenimiento: el entretenimiento también es procurado para tratar de aliviar el dolor emocional de la angustia y de la depresión. Pero, como toda otra solución egoísta, a lo mucho es temporaria y a lo peor conduce a una depresión más profunda. Algunos necesitan las novelas o los videos para alejar sus mentes de sus problemas percibidos o reales y de sus desilusiones. Pero al término de la novela, al término de la película, las experiencias fantásticas no han resuelto nada. Los problemas continúan siendo los mismos.

Otros buscan la participación en deportes competitivos, con la esperanza de que el éxito les vaya a dar el cumplimiento que ellos desean. Pero hay una fuerte realidad que muy pocos logran superar, en el sentido más elevado de la palabra, con los deportes. Y aun cuando hay mucho éxito en las arenas deportivas, es transitorio y muy luego surge otro y los atletas de mayor edad le tienen que dar el paso a los más jóvenes, porque el éxito no es una solución para toda la vida, ya que la edad o las heridas, obligan al atleta a retirarse.

Otros buscan los deportes como espectadores, identificándose fieramente con algún equipo deportivo. Russell conoció una vez a un Inglés, que por más de 30 años, nunca se había perdido un partido de fútbol del famoso equipo Manchester United, sin importar adónde hubiese jugado su equipo. Pero las emociones de estos apoyadores que afirman el éxito vicariamente, continúan subiendo y cayendo, dependiendo del éxito o del fracaso de su equipo.

Otros buscan el opiáceo de sus problemas con la devastadora música salvaje. Hoy en día esa música puede variar de rock a country y música occidental, del rap, regetón y cosas similares. Algunos pueden asombrarse que estemos incluyendo la música country y la occidental. A menudo la música country y la occidental están construidas alrededor del abandonado y de las malas experiencias de la vida y no hace nada para elevar el contentamiento humano, al igual que las demás formas de música no cristiana. Y en verdad, tiene exactamente los efectos opuestos.

Pero ahora observemos cuán devastador es el efecto del entretenimiento. Ciertamente es uno de los mayores destructores de la estabilidad emocional ofrecidos por la sociedad. Imaginemos por un instante a un joven asistiendo a un concierto de rock en un sábado por la tarde. Mientras más salvaje la música, más esgarrados son los líricos, más exorbitante es la respuesta emocional de la audiencia. Muchos alcanzan un estado emocional totalmente fuera de control. El sistema nervioso simpático es colocado en una situación peligrosa con la característica secreción pesada de grandes cantidades de adrenalina en el flujo sanguíneo, causando una bizarra actividad, respiración pesada, aumento del ritmo cardíaco y elevando la presión sanguínea, hasta que la presión llega a un punto de quiebre. Esta reacción tiene sus paralelos con los debilitantes efectos de las drogas estimulantes. Pero el cuerpo humano no puede soportar por mucho tiempo esta peligrosa y alta reacción emocional. Tan ciertamente como la ley de la gravedad define que lo que sube tiene que bajar, así los “altos” exagerados del cuerpo, tienen que bajar. Uno solo tiene que investigar el estado emocional de estos jóvenes a las diez de la mañana del domingo. La súper excitación de la noche anterior se ha ido y en vez de volver a un estado emocional “normal”, ahora están en una profunda depresión, ya que el cuerpo reacciona a las emociones de la noche anterior. Pero la depresión es justamente lo que los jóvenes no quieren; entonces son enfrentados con el



problema de cómo conseguir una “solución rápida” para su desánimo emocional. Tal vez van a tocar un CD del concierto, comprado la noche anterior, van a colocar el volumen bien alto y de alguna manera el fatigado y emocionalmente agotado cuerpo, se va a levantar un poco, pero no al nivel de la noche anterior.

Otros recurren a las drogas. En verdad, en estos conciertos de rock, a menudo el punto “alto” es alcanzado, no solo a través del estímulo de la música, sino que también de las drogas. No infrecuentemente los jóvenes añaden, a esto, la promiscuidad sexual. Lo que está siendo desarrollado es una vida de manía cíclica (regocijo) y depresión, un estado físico y mental peligroso de salvajes fluctuaciones emocionales llevadas al extremo. Esto puede desarrollarse en un padrón de vida de largo alcance. Para algunos, que ya no pueden soportar más la miseria en la cual han caído, el suicidio puede ser visto como la única solución. El suicidio es especialmente común entre los jóvenes del mundo occidental, donde es más común que se metan en estos problemas. Ellos ven que sus vidas son fútiles, y excepto por los episodios intermitentes de excitación, no ven ninguna razón para continuar viviendo. Ellos no solo tienen problemas con el egoísmo, sino que han tratado de solucionar este egoísmo con entretenimientos también egoístas, los cuales, al igual que con los alcohólicos, los arrojan a un estado depresivo mayor. Hay otras características adictivas del entretenimiento. Una vez más, vamos a usar el alcohol como nuestro ejemplo, la habituación al entretenimiento conduce a la necesidad de mayores cantidades de entretenimiento, tanto en la frecuencia como en las formas exageradas. Así como el alcohólico desarrolla sus hábitos de beber, primero con una cerveza liviana, después a cervezas más pesadas, después a vinos y a bebidas fuertes, buscando cada vez más cantidad de alcohol, así el adicto a los entretenimientos busca cada vez formas más estridentes. Podemos preguntarnos por qué los cantantes de la década de 1940, comenzaron con el rock suave, después el rock duro, después el rock ácido, después el metal pesado, después el rock pornográfico, después el rock blasfemo y después el rock suicida. Estos son los desarrollos naturales de la progresión del entretenimiento. La adicción a la pornografía a menudo alcanza actos sádicos, aun el asesinato. No es de extrañar que Salomón haya dicho:

“El camino de los impíos es como la oscuridad, no saben en qué tropiezan”. **Prov. 4:19.**

Cuando consideramos cuánto entretenimiento es experimentado por muchos en el mundo occidental de hoy, no tenemos que buscar más lejos la causa del aumento de la tasa de inestabilidad emocional y en el descenso de la calidad moral en la sociedad. La elevación del egoísmo como un objetivo moral a ser buscado, conduce a muchos a las miserias y defectos de la personalidad prevalecientes hoy en día. ¡Mientras en el siglo XIX los individuos tenían, en promedio, 30 minutos semanales de entretenimiento, hoy día el promedio alcanza cerca de 40 horas!

Los padres sabios van a buscar actividades más sanas para sus hijos, entrenándolos para que busquen el servicio a Dios y al hombre, para que no busquen dentro de sí mismos, la fuente de la felicidad. El auto-sacrificio trae un contentamiento y una paz que jamás podrá conseguirse a través de la auto-gratificación.

Recordamos la llega de los Vétales en Sydney, Australia, a comienzos de la década de 1960. No tuvimos un interés personal para verlos. Sin embargo, en un noticiero cinematográfico, vimos una película de su llegada. Había inmensas cantidades de jóvenes eran mantenidos a raya por fuertes barreras y por patrullas de policías y por oficiales de seguridad. Cuando el avión adonde venían los Vétales toco suelo en la pista, hubo horribles gritos. Después que el avión rodó hasta detenerse, el griterío aumentó. Después que se abrieron las puertas, el griterío y los aullidos eran indescriptibles. Pero, después que todos los demás pasajeros hubieron descendido, de repente aparecieron estos cuatro jóvenes de Liverpool en la puerta del avión. Cualquier chillido, grito o aullido que habíamos escuchado antes, quedaron completamente insignificantes.

Un poco después escuchamos el sonido de las sirenas. Estas no eran las sirenas de la policía, sino que de las ambulancias. Muchos de estos jóvenes, vencidos por esa incontrolable emoción, colapsaron, y

fueron transportados a varios hospitales para que recibieran un tratamiento médico. Mientras muchos fueron tratados y pudieron volver a sus hogares en el mismo día, más de 40 jóvenes fueron hospitalizados, sufriendo lo que los médicos diagnosticaron como postración emocional severa. Esta fue una gran lección para nosotros, que éramos jóvenes. El episodio nos convenció de los terribles peligros del entretenimiento.

La Biblia dice:

“Hay camino que al hombre le parece derecho, pero al fin conduce a la muerte”. **Prov. 14:12.**

No solo una vida de entretenimiento es contraproducente para nuestra preparación para el hogar eterno, sino que también trae miseria y angustia en esta vida. Nuestro Dios desea lo mejor para cada uno de nosotros. Aquellos que creen que el cristianismo es un camino que les niega los placeres de esta vida, debieran contemplar el hecho que el verdadero cumplimiento en esta vida proviene de la total entrega de nuestras vidas a Jesús, el cual entonces nos hará caminar por un camino que nos traerá ricas recompensas y gran paz y satisfacción en esta vida y también la promesa de la vida eterna.

#### **Capítulo 4: Entretenimiento y Crimen.-**

Hace más de un cuarto de siglo la revista *Newsweek* presentó un artículo de tapa titulado “Niños Problemáticos: La Búsqueda de Ayuda”. Citando al Dr. Ebbe Ebbeson de la Universidad de California, San Diego, la revista decía:

“Los niños aprenden comportamientos anormales al observar a otras personas”, decía el columnista Californiano.

“Mientras un niño sea expuesto a más agresión, mayor será la probabilidad que él también sea agresivo”. *Newsweek*, 8 de Abril de 1974, páginas 53-54.

Uno no necesita iniciar largos periodos de pensamiento analítico antes de concluir que el entretenimiento es responsable por presentarles a los niños inmensas dosis de comportamiento anormal, socialmente inaceptable, y decididamente inmoral, violento y destructor del alma.

Hace dos décadas, el *Reader's Digest* presentó un artículo de Eugene H. Methvin titulado “Violencia en la TV: la Chocante Nueva Evidencia”. En el artículo el autor presentó una información asombrosa.

“La Televisión solo se queda atrás del sueño y del trabajo como un consumidor de nuestro tiempo. De hecho, de acuerdo con el Informe Nielsen de 1982 sobre televisión, una familia Norteamericana promedio pasa 49,5 horas delante del televisor, semanalmente. Un graduado típico de la educación media habrá pasado el doble de ese tiempo delante del televisor y habrá pasado la misma cantidad de horas en salas de clases. El asombroso equivalente de diez años de 40 horas semanales. Él habrá visto cerca de 150.000 episodios violentos, incluyendo una estimativa de 25.000 muertes”. Eugene H. Methvin, “violencia en la TV: la Chocante Nueva Evidencia”, *Reader's Digest*, Enero de 1982, página 50.

El artículo también declaraba:

“El Cirujano general de los Estados Unidos, Jesse L. Steinfeld, declaró: ‘La relación causal entre violencia en la TV y comportamiento antisocial, es suficiente como para garantizar una inmediata acción correctiva’”.

En el último mes de Mayo, el Instituto Nacional de Salud Mental (INSM) emitió un informe resumiendo más de 2500 estudios hechos en la última década sobre la influencia de la televisión sobre el comportamiento. La evidencia de los estudios – con más de 100.000 sujetos en docenas de naciones – es tan ‘abrumadora’, que el INSM encontró que hay consenso en la comunidad investigadora de que ‘la violencia en la televisión conduce a un comportamiento agresivo’.

El artículo citó solamente una forma de entretenimiento, pero que es muy influyente. Cuando este artículo fue escrito, el personal de los computadores estaba aun en su infancia. El Internet y los juegos de computadores aun no habían aparecido. Cuánto peor es la situación hoy en día. Porque nadie puede creer que aun ingiriendo mega-dosis de crímenes, inmoralidad, violencia y otros comportamientos anti-sociales y anti-cristianos, los niños y los jóvenes puedan crecer sin ser afectados. Eso sería ceguera total. Es evidente que el llamado para colocarle un remedio inmediato en los ochenta, no ha sido escuchado. La sociedad hedonista en la cual vivimos, tolera pocas restricciones, todo en el nombre de la libertad de expresión. Las restricciones auto-impuestas de los medios son casi inexistentes.

Se le enseña a la juventud por los medios a participar en comportamientos violentos. ¿Es de extrañarse que continuemos teniendo ese tipo de crímenes cometidos por niños y jóvenes? Crímenes violentos, incluyendo asesinatos masivos, se han cometido en las escuelas Norteamericanas. Estos crímenes no están limitados a escuelas del interior, donde una vez la violencia fue considerada como algo aislado. Incluye a escuelas de suburbios de clase media y en las áreas rurales.

El entretenimiento ha alcanzado dos cosas. Por un lado ha provisto la estimulación para cometer crímenes. De alguna manera el Internet ha ido mucho más allá de la televisión, porque los niños pueden acceder a la información de cómo producir armas mortales. No solo ofrece pornografía, sino que también formas de sadismo. Por otro lado el entretenimiento le roba a los niños y a la juventud el tiempo y la oportunidad de aprender los bellos principios del cristianismo, a entender el valor que Cristo le da un alma, a acercarse por el cariño a Aquel que dio Su vida para que podamos tener vida eterna. Sin la fuerte influencia cristiana e infatuados por la forma básica de comportamiento humano, estos jóvenes crecen totalmente bajo el control del enemigo de la humanidad.

Los medios modernos crean otro problema. A diferencia de las activas experiencias de las generaciones pasadas, estas formas pasivas de educación permiten que los niños y la juventud “vayan” a casi cualquier lugar en la vicaria experiencia de sus puntos de vista fantásticos. A menudo es difícil para ellos discriminar entre lo real y lo ficticio. Así es que parece natural que ellos simulen las actividades que han visto en los programas de hazme creer de las casas de películas y de televisión. Trágicamente, casi todas estas presentaciones pintan el mal y los ‘héroes y heroínas’ que los jóvenes emulan, apelando al corazón no regenerado.

Cuando los padres les permiten a sus hijos ver esos programas, están colocando a los hijos en un medio ambiente muy peligroso. No es de extrañar que los jóvenes estén cometiendo crímenes y se estén convirtiendo en promiscuos a una edad muy temprana. Esto cumple el dictado bíblico:

“Porque tal como piensa en su corazón, así es él”. **Prov. 23:7.**

Pero el cuadro no termina con los medios de comunicación. La obsesión con los deportes competitivos ciertamente anima a un comportamiento violento fuera de los estadios. ¿Por qué deberíamos esperar que aquellos competidores que cometen actos violentos en el transcurso de un deporte violento, no llevarán esas acciones a sus actividades diarias? Así, no es sorprendente que muchos competidores de deportes brutales, estén siendo citados a cortes debido a asesinatos, raptos, asaltos y otros crímenes violentos. Parece ser incongruente que un individuo sea aclamado como un héroe por golpear a otro y dejarlo sin sentido en el box, pero si hace lo mismo en la calle, entonces va preso durante varios años a la cárcel.

No hay duda que la violencia en el campo de fútbol y en el jockey excita a las multitudes. Cuando escuchamos esos gritos de “mátalo, mátalo”, se puede argumentar que el entusiasmo de los celosos de-

portistas en realidad no quiere decir que ellos estén queriendo que los jugadores del equipo contrario sean muertos. Sin embargo, esos gritos motivan a los jugadores en el campo a una conducta física aun más destructiva. Tenga también en mente que entrenar y ser estratega deportivo, inevitablemente incluye un engaño. Los equipos ganadores a menudo son los que consiguen engañar de una forma más efectiva a sus oponentes.

¿Cómo podemos esperar que esa violencia, deshonestidad y engaño permanezcan confinados al campo de juego? Ciertamente lo que se sigue naturalmente es que lo que podemos esperar es que esos engaños van a continuar en la vida, ya sea en el hogar, en el lugar de trabajo, o aun en la iglesia. Estudios han demostrado que el concepto de que los deportes enseñan un comportamiento deportivo, es un mito, a menos que redefinamos “deportividad” dentro del contexto de egoísmo, orgullo, ego y rivalidad, en vez de la definición que aparece en el diccionario: uno que juega en forma justa y gana o pierde graciosamente. Es obvio que aquellos que han sido entrenados en los principios del cielo exhibirán mucho más cortesía y respeto por los demás que aquellos que han sido entrenados en un medio ambiente de constante rivalidad, donde el objetivo es ganar a casi cualquier precio.

Se ha afirmado que el deporte desarrolla el comportamiento de equipo, el concepto de cooperar para un objetivo común y que presumiblemente eso se extiende a otras áreas de la vida. Estudios, sin embargo, han demostrado que los deportes estrellas, son simplemente eso, estrellas. Las así llamadas súper estrellas no son necesariamente jugadores con un gran espíritu de equipo. Esa es la razón por la cual los entrenadores a menudo afirman que prefieren tener un equipo campeón que un equipo de campeones. La diferencia es que la rivalidad entre los miembros del equipo puede crear un espíritu de equipo muy negativo, y si el objetivo de un miembro del equipo es sobresalir sobre los demás miembros de su propio equipo, esto puede originar una rivalidad o aun una hostilidad que es contraproducente para los objetivos del equipo.

En algunos deportes grandes sumas de dinero cuelgan sobre el menor error. Por ejemplo, en el golf cientos de miles de dólares pueden depender sobre un palo al final de una competencia de cuatro días. Cuán diferente es la gracia cristiana. El destino de ninguno descansa sobre un error, porque hay un Salvador que perdona y limpia los pecados de todos los que confiesan y se arrepienten de sus pecados. La vida del cristiano es servicio, no deportes. El objetivo del cristiano es la recompensa celestial; el objetivo del atleta es una recompensa terrenal. Las alegrías de un cristiano son duraderas, eternas en verdad, mientras que las alegrías de un atleta son transitorias y fugaces. El éxito de un cristiano depende solamente de su conexión viva con su Salvador; el éxito del atleta depende de la falla de otro. En la carrera cristiana, nadie va a fallar si solo mira a Cristo, el Autor y Consumador de su fe.

La mayoría de los atletas fallarán en alguna competencia, algunos fallan y otros tienen éxito. Pero en la mayoría de las competencias, son muchos más los que fallan que los que tienen éxito. En la vida cristiana hay mucho contentamiento. En la vida del atleta hay mucha tensión y agitación. Cuando un cristiano crece, su vida desarrolla una fuerte fe mientras se acerca cada vez más al Salvador y aprende más de Su amor y experimenta más de Su piedad. Mientras el atleta crece, su desempeño se deteriora. Sin duda que los lectores pueden pensar en muchos otros contrastes entre la vida del cristiano y la vida del atleta, de aquellos que están absortos en los entretenimientos.

No hay desventajas en seguir la senda del cristiano. Aun si aparecen las pruebas y la persecución, la concentración siempre está puesta en la esperanza de la pronta venida de Jesús.

“Mientras aguardamos la bendita esperanza, la gloriosa aparición de nuestro gran Dios y Salvador Jesucristo”. **Tito 2:13.**

Esa es la razón por la cual Pablo se podía regocijar mientras enfrentaba el martirio y de por que pudo hablar con gran confianza y calma mientras enfrentaba su ejecución.

“Yo ya estoy para ser sacrificado. El tiempo de mi partida está cerca. He peleado la buena batalla, he acabado la carrera, he guardado la fe. Por lo demás, me está guardada la corona de justicia, que me dará el Señor, Juez justo, en aquel día. Y no sólo a mí, sino también a todos los que aman su venida”. **2 Tim. 4:6-8.**

Dios le provee a todo cristiano la misma dedicación y contentamiento que Pablo tuvo, aun cuando enfrentaba la muerte por amor al Señor. Realmente, cuando consideramos el entretenimiento, reconocemos que tiene su origen en el enemigo de las almas.

“No améis al mundo, ni lo que hay en el mundo. Si alguno ama al mundo, el amor del Padre no está en él. Porque todo lo que hay en el mundo – los malos deseos de la carne, la codicia de los ojos y la soberbia de la vida – no procede del Padre, sino del mundo. Y el mundo y sus deseos se pasan. En cambio, el que hace la voluntad de Dios, permanece para siempre”. **1 Juan 2:15-17.**

### **Capítulo 5: Entretenimiento y Promiscuidad Sexual.-**

Nada ha hecho más para disminuir las normas morales de la sociedad, que el mundo de la entretención. Las vidas inmorales de las estrellas de Hollywood se han convertido en el alimento de las malas revistas, de escándalos en los diarios, los cuales son ávidamente festejados por las multitudes de la sociedad. La adulación indebida que se le ofrece a estos ídolos modernos, solo pueden producir una onda de comportamiento de imitadores dentro de la sociedad. Eso es en verdad lo que está sucediendo. Nosotros creemos que ningún otro facto ha influenciado más el trágico aumento de la fornicación, adulterio, homosexualidad y otros excesos sexuales, que la industria de las películas. El quebrantamiento de matrimonios, el descontento en la vida hogareña, la separación y el divorcio y muchas otras enfermedades sociales, pueden ser colocadas adecuadamente sobre los pies de estos ídolos de barro.

Desde luego, la industria cinematográfica no es el único aspecto del entretenimiento que ha contribuido al rebajamiento de la moralidad. Las vidas de las estrellas del rock, de la música country, occidental, rap y regeton, han tenido sus significativas contribuciones. Muy a menudo se sabe que muchos de estos actores no solo son sexualmente inmorales, sino que son indulgentes en el uso de las drogas. Millares han sido conducidos a estos hábitos depravantes y degradantes. Las vidas caídas de las súper estrellas deportivas que aparecen en las pantallas y en las páginas de los medios de comunicación, solo añaden a los lastimosos ejemplos de aquellos que son prominentes en la sociedad. Las estrellas de la pantalla y las deportivas a menudo son muy exaltadas como modelos para los miembros jóvenes de la sociedad. ¿Es de extrañarse que, al copiar estos modelos “súper estrellas” de moralidad en bancarrota, multitudes de jóvenes sigan en las mismas degradantes prácticas de estilo de vida?

Su ejemplo fallido es fácilmente copiado en otras áreas de conducta. El vestido inmodesto, el vestirse de forma desarreglada, ha influenciado largamente la vestimenta del hombre y de la mujer común y no puede haber una negación que tenemos la tendencia a actuar conforme a cómo nos vestimos. Se le hace poco caso al claro testimonio de la Palabra de Dios. En verdad, los estilos de vida que son modelados por estos ídolos son frecuentemente carentes de algún esfuerzo por conocer la voluntad de Dios, porque, habiendo escogido al dios de este mundo, no hay espacio para el Dios Creador del universo. Así dijo Jesús:

“Porque de dentro, del corazón de los hombres, salen los malos pensamientos”. **Mar. 7:21.**

“Sabemos que somos de Dios, mientras que el mundo entero está bajo el poder del maligno”. **1 Juan 5:19.**

¿Qué diría Juan en estos momentos finales de la historia de la tierra?

El apóstol Pablo ciertamente no tiene ninguna duda:

“Pero los malos hombres y los engañadores, irán de mal en peor, engañando y siendo engañados”. **2 Tim. 3:13.**

Pero, increíble, muchas iglesias cristianas están promoviendo con éxito a deportistas, estrellas del cine, héroes de la televisión y estrellas del rock, a sus congregaciones. Las tapas de muchas de las revistas producidas por denominaciones cristianas, ostentan los éxitos de estas estrellas como ejemplos de vida cristiana. ¡Qué perversión del evangelio!

Se ha vuelto de moda, aun entre aquellos que afirman ser cristianos, ignorar o pervertir las Escrituras para justificar la corrupción sexual de hoy. Hay muchos practicando estas actividades licenciosas que afirman hacer parte de la comunidad de Dios. Como la religión se ha vuelto cada vez más hacia la entretenimiento, con ella han ingresado todos los abusos sexuales del mundo. Uno de los más populares tele-evangelistas, tales como Jimmy Baker y Jimmy Swaggart, siguieron exactamente las mismas prácticas pervertidas que los entrenadores seculares. Pero una vez más la evidencia de sus caídas de la gracia, demuestra la perniciosa influencia de este modo de entretenimiento. Introducirlo en la adoración cristiana es pervertir la adoración a Dios. Esas prácticas ciertamente cumplen la profecía del tiempo del fin de Pablo, que los hombres tendrían una forma de piedad, pero negarían el poder de la misma (2 Tim. 3:5).

Cuando los hijos de Israel fueron conducidos por Dios fuera de Egipto, hubo dos tipos de conducta en el mundo pagano, en el cual se les prohibió meterse. Se les prohibió seguir las ordenanzas de los Egipcios y las prácticas sexuales paganas. A los Israelitas también se les prohibió seguir las mismas prácticas en la tierra de canaán, a la cual estaban viajando (Levítico capítulo 18). Ambos países estaban llenos de excesos de prácticas idolátricas. El Antiguo Testamento prohíbe todas las formas de prácticas sexuales a no ser la amorosa unión entre marido y mujer. Las perversiones modernas de hoy de los principios bíblicos, se multiplican. La sabiduría convencional de hoy, es que toda forma “consensual” de sexo es aceptable, pero esa forma de pensar está muy lejos de las preciosas verdades de la Biblia. La Biblia condena el sexo incestuoso:

“Ningún varón se allegue a una pariente cercana, para descubrir su desnudez. Yo Soy el Eterno”. **Lev. 18:6.**

El adulterio:

“Si un hombre comete adulterio con la esposa de otro, el adúltero y la adúltera han de ser muertos”. **Lev. 20:10.**

La homosexualidad:

“Si alguno se acuesta con varón como con mujer, cometen abominación. Ambos han de ser muertos, sobre ellos caerá su sangre”. **Lev. 20:13.**

La bestialidad:

“Ni con ningún animal tendrás ayuntamiento amancillándote con él. Ni mujer alguna se pondrá delante de animal para ayuntarse con él. Es perversión”. **Lev. 18:23.**

El Nuevo Testamento ciertamente condena estas prácticas también. No solo hay consecuencias terrenales tal como aparece en el Antiguo Testamento, sino que consecuencias eternas para aquellos que practican la fornicación, el adulterio o la homosexualidad.

“¿No sabéis que los injustos no heredarán el reino de Dios? No erréis, que ni los fornicarios, ni los idólatras, ni los adúlteros, ni los afeminados, ni los homosexuales, ni los ladrones, ni los avaros, ni los borrachos, ni los maldicientes, ni los estafadores, heredarán el reino de Dios”. **1 Cor. 6:9-10.**

Uno de los argumentos más comunes que hemos escuchado es: “Pero yo no puedo hacer nada”. Esa es la razón precisa por la cual el cristianismo es la única respuesta para nuestras naturalezas pervertidas. Las Escrituras concuerdan con esa aseveración. Cristo dijo claramente:

“Sin Mí no podéis hacer nada”. **Juan 15:5.**

Jesús, sin embargo, prometió:

“Con Dios, todas las cosas son posibles”. **Mat. 19:26.**

Nadie que practique cualquiera de estos actos de impiedad entrará en el reino del cielo. Ninguna cantidad de raciocinio humano puede cambiar las claras palabras de las Escrituras. Tal vez la forma más peligrosa de racionalización que hemos escuchado, ha sido expresada por los que practican la homosexualidad, los cuales afirman ser cristianos y profesan creer que finalmente serán salvos en el reino del cielo. ¿Cómo racionalizan las claras palabras de 1 Cor. 6:9? Algunos homosexuales tratan de esquivar este texto diciendo: “Las referencias de la Biblia se refieren solamente a la perversión homosexual o a la prostitución”. Así como la bestialidad, la fornicación, el adulterio y el incesto, la homosexualidad en sí misma es una perversión. En verdad, en ninguna parte las Escrituras condenan la *perversión* de la homosexualidad, sino que condena la *homosexualidad*. Aquellos que continúen en la homosexualidad no entrarán en el reino del cielo. El homosexual, juntamente con el fornicador y el adúltero, tienen acceso al mismo poder infinito, esto es, el poder del cielo.

Un homosexual practicante, que afirma ser un cristiano, declaró que había orado durante años para que Dios le quitara sus impulsos homosexuales. ¡Como Dios no removi6 la tentación, 6l concluy6 que Dios quer6a que continuase con su comportamiento homosexual! Pero ciertamente este joven estaba orando la oraci6n errada. Su oraci6n debi6 ser diaria: “Señor, toma mi vida hoy y haz Tu milagro de gracia salvadora en m6. Dame la gracia, fuerza y poder para resistir la tentaci6n de la homosexualidad y que pueda ser victorioso”. ¡Dios tiene el poder!

“A aquel que es poderoso para guardaros sin ca6da, y presentaros sin falta ante su gloria, con alegr6a”. **Judas 24.**

“Someteos, pues a Dios. Resistid al diablo, y 6l huirá de vosotros”. **Santiago 4:7.**

Si Dios tuviera que retirar las tentaciones, no habr6a batallas con el yo, no habr6a pruebas, no habr6a avances en el desarrollo del carácter. La vida cristiana no avanzaría jamás hasta la totalidad de la madurez que Dios desea para Su pueblo que est6 esperando Su pronto regreso. Por lo tanto los pecadores tienen que orar por el poder divino para vencer la tentaci6n en vez de que Dios tenga que remover la tentaci6n. Este es un principio divino muy importante.

Que algunas comunidades religiosas han aceptado concientemente a los gays como miembros de iglesia, han sancionado matrimonios del mismo sexo y han ordenado homosexuales como pastores o sacerdotes, no es evidencia que Dios condone esas iniciativas. En vez de eso, es una seña de la decadencia y

falta de obediencia para con la Palabra de Dios de muchas profesas comunidades cristianas. Todas estas prácticas son justificadas bajo la afirmación del amor y de la igualdad humana. Sin embargo, es una indulgencia, no es amor; es la peor forma de engaño para asegurarle a un pecador practicante la salvación cuando, sin arrepentimiento, él está condenado a la eterna separación de Dios.

Lev. 20:13, citado anteriormente en este capítulo, está simplemente hablando de consentir pareja del mismo sexo. Tanto las violaciones homosexuales como los heterosexuales fueron castigadas con la muerte.

Hemos tocado la homosexualidad porque reconocemos que es una severa prueba. Posee implicaciones que el adúltero, igualmente pecador, escapa. El adúltero no tiene excusa. Él puede tener un amoroso matrimonio heterosexual. Puede ser padre de hijos; estamos atentos a eso. Pero la gracia de Dios es suficiente para todo, porque Él es

“poderoso para guardaros sin caída, y presentaros sin falta ante su gloria, con alegría”. **Judas 24.**

Si la Biblia hablara de la homosexualidad como un pecado fatal, solamente cuando es perversión, entonces la lectura de las Escrituras sería en verdad muy extraña. Por ejemplo, la homosexualidad es totalmente condenada en Rom. 1:27. Pero también lo es la fornicación, el asesinato, los que odian a Dios, la desobediencia a los padres, la falta de misericordia. ¿Podemos creer que todos estos son condenados solamente cuando son perversiones? Ninguna mente racional concordaría con una conclusión así y ninguna mente racional puede concordar con la afirmación de los homosexuales, que la homosexualidad en sí misma no es una perversión. No estaríamos siguiendo al amante Jesús si no les aclaráramos esto a los homosexuales. Dios no puede sacarte de la tentación más que a un adúltero, pero Él está siempre dispuesto a proveerte poder para la victoria cada día, un día a la vez. Para cada pecador hay un Salvador que va a perdonar si reconocemos nuestro pecado, lo confesamos, y le presentamos nuestra petición a Él en un arrepentimiento genuino. No seáis engañados por las sofisterías de muchos predicadores modernos que predicán una teología de ‘pecar y vivir’ y que te aseguran que Dios te va a salvar en tus pecados. Jesús vino para salvarnos *de* nuestros pecados.

“Dará a luz un hijo, y lo llamarás Jesús, porque él salvará a su pueblo de sus pecados”. **Mat. 1:21.**

Con el infinito poder de la divinidad a nuestra disposición, no hay excusa para el pecado. Esa es la razón por la cual Pablo pudo decir:

“Seguid la paz con todos, y la santidad, sin la cual nadie verá al Señor”. **Heb. 12:14.**

Es el amor por todo lo que nos constriñe, traer el más claro testimonio de las Escrituras sobre este importante tópico de la moralidad sexual. La victoria nunca vendrá mientras festejemos las viles prácticas a menudo mostradas por las diversas formas de los medios de comunicación. Los que se están preparando para vivir con Cristo y con los santos ángeles, evitarán activamente estas presentaciones de carnalidad.

## **Capítulo 6: El Entretenimiento Invade la Iglesia Cristiana.-**

Lo sagrado de la adoración cristiana fue desafiado raramente en la mayoría de las iglesias cristianas, hasta el surgimiento del movimiento Pentecostal en el Sur de California, en la primera década del siglo XX. Antes de ese tiempo, desde su más tierna infancia, los niños eran enseñados a respecto de la importancia de la reverencia en los servicios de la adoración cristiana. Desde luego, no fue fácil para muchos padres, y normalmente tomó años de perseverancia por parte de ellos, antes que los niños pudieran entender y practicar lo sagrado de estar en la presencia especial de Dios. Se sostuvo especialmente que



durante la hora del servicio divino, había que tener la más solemne y sincera actitud. Para enfatizar esta solemnidad no era in común que en las iglesias hubiesen palabras de sagrada inspiración prominentemente mostradas en el frente del santuario.

“El Eterno está en su santo templo. Calle ante él toda la tierra”. **Hab. 2:20.**

“¡Adorad al Señor en la hermosura de la santidad!”. **1 Crón. 16:29.**

“Reverenciad mi santuario; Yo soy el Señor”. **Lev. 19:30.**

Estas declaraciones enfatizan la actitud de todos los adoradores hacia la reverencia a la cual ha llamado Dios durante las horas de adoración. Especialmente en las áreas rurales, las iglesias eran realmente humildes y el piso de madera raramente estaba cubierto con alguna alfombra, debido a la pobreza de los adoradores. Por lo tanto, se esperaba que todos los que entraran en la iglesia caminaran lo más silenciosamente posible. Las conversaciones no eran bien vistas y en muchas iglesias, aun antes del comienzo del servicio, los adoradores se iban a sus puestos en las bancas y se arrodillaban en una silenciosa oración para invocar la presencia de Dios a través del Espíritu Santo en sus corazones. Los padres entrenaban a sus hijos para que siguieran sus ejemplos.

Mientras se esperaba por el comienzo del servicio, se podía ver a muchos adoradores leyendo silenciosamente sus Biblias. El hablar dentro del santuario era casi desconocido y los creyentes esperaban hasta el final del servicio y entonces salían del santuario para saludar a sus creyentes amigos. La entrada del pastor era acompañada con gran dignidad y con un sentido de la presencia Divina. El servicio divino raramente era usado para presentarles historias a los niños, aun cuando los niños estaban sentados junto a sus padres. Solo ocasionalmente un predicador contaba una historia que estaba especialmente diseñada para que los niños se llevaran a sus hogares el mensaje que se estaba presentando.

Dentro de los hogares de los cristianos consagrados, los padres eran muy píos. La adoración familiar matutina y vespertina caracterizaba el desarrollo de las actitudes de adoración con todos los miembros de la familia. Esos periodos diarios que envolvían a los niños, estaban diseñados en parte para entrenarlos para la adoración en la iglesia.

A los niños se les enseñaba a sentarse “apropiadamente” en la iglesia. Eran entrenados, cuando eran los suficientemente grandes, a abrir sus Biblias y encontrar los textos que los padres iban a leer con ellos, de tal manera que también pudieran encontrar los textos en la iglesia cuando ya fuesen mayores. Las familias siempre estaban dispuestas a comprarles Biblias a los niños, y esas Biblias eran llevadas por los niños a la iglesia. Los niños eran entrenados a tener un gran respeto por la Palabra de Dios, por el pastor y, finalmente, por el propio Dios.

Además, no importaba cuán pobre pudiese ser una familia, se hacía todo el esfuerzo para tener ropas especiales que se usaban en las reuniones de la iglesia. Eran ropas que no se usaban en otras ocasiones, a no ser para un matrimonio o un funeral. Los niños que durante la semana no usaban zapatos, tenían sin embargo zapatos simples para ir a la iglesia.

Para la nueva generación, todo esto puede parecerle un aburrido formalismo. Pero eso no describe adecuadamente lo que ocurría en el santuario. A menudo los sermones eran conmovedores, cuando el predicador se angustiaba por las almas de la congregación, cuando era señalado el pecado, cuando era presentada la esperanza del evangelio, cuando la gracia salvadora y el poder de Jesús eran hechos realidad en las vidas de los creyentes. Los llamados del altar no eran in comunes. En verdad, en algunas iglesias era hecho un llamado todas las semanas por los incrédulos para le entregasen sus vidas al Señor.

Aun cuando la música era cuidadosamente escogida y los himnos estaban llenos de significado espiritual, sin embargo algunos de ellos eran cantados en forma entusiasta por la congregación, con los himnos de alabanza intercambiados con los himnos de dedicación. Pero durante la última parte del siglo XX, se llevó a cabo un cambio dramático. Esto se vio especialmente en los últimos 25 años del siglo

XX. Las congregaciones comenzaron a ser más concurridas. Las iglesias estaban alfombradas. No era común ver a algunos niños correr por todos lados por los pasillos de la iglesia y algunas veces, después del servicio, correr hasta el púlpito y tratar lo sagrado como si fuese común. Los padres parecían haber perdido su entendimiento sobre la reverencia que Dios había ordenado en Sus iglesias. Se volvió común disminuir los servicios por reuniones desordenadas a instancias del pastor, de tal manera que las personas iban y venía de un lugar a otro saludándose y dándose la bienvenida, pero que siempre ha sido un ejercicio muy artificial y perturbador. La expresión del verdadero amor cristiano merece algo mejor que esta actividad superficial y artificial, que destruye la santidad de la adoración en la casa de Dios. Como la sinceridad y la dedicación de muchos pastores disminuyeron, buscaron otros medios para atraer miembros, especialmente a los jóvenes, a las iglesias. Fue añadido un tiempo especial para los niños en el servicio de la iglesia. A menudo, los niños, muy irreverentes, son llamados a ir al frente de la iglesia por parte del pastor o de algún miembro de la congregación, para que cuente alguna historia y a menudo se hacen esfuerzos para dramatizar esas historias. Desde luego, para hacerles justicia a los pastores, ellos creen que están compitiendo con el impacto de las presentaciones de los medios de comunicación que los niños están ahora viendo y escuchando en sus hogares. A menudo las historias son para llamar la atención en vez de darles un profundo mensaje espiritual a los niños.

En el púlpito no era común que el pastor buscara medios para llamar la atención de los asistentes a la iglesia con cómicas introducciones al servicio, creando estridentes risas. Los mensajes frecuentemente eran trillados, no llevando ningún desafío para los oyentes, pero suficientemente entretenidos de tal manera que los miembros pudieran congratular al pastor por el “buen sermón” al salir de la iglesia. El pastor sentía que había hecho un buen impacto sobre los miembros y frecuentemente era halagado por los comentarios. Mientras más se reían en la iglesia, más reforzado se sentía; y el servicio de la iglesia, lejos de ser el sagrado desafío a las vidas de aquellos que estaban sentados en los bancos, se convirtió cada vez más en un lugar de diversión social. La iglesia se estaba convirtiendo, no en un lugar para santa adoración, sino que en un centro de entretenimiento.

Esto se reflejó de otras maneras, la música en la iglesia, que era de presentaciones especiales o de cantos congregacionales, se volvió más optimista. Las palabras eran menos significativas aun cuando aun poseían la apariencia de cristianismo. Muy luego el ritmo de la música sobrepasó el significado de las palabras.

Cada vez menos, los pastores le pedían al pueblo que abrieran sus Biblias con él, mientras leía las sagradas palabras de las Escrituras. Era más común ver a miembros de la iglesia llegando sin sus Biblias o sin saber usar las que estaban disponibles en los bancos. A menudo los sermones eran presentados donde raramente se usaba la Palabra de Dios, o donde no se usaba nunca. La filosofía, la psicología, los asuntos sociales, y hasta sermones basados en películas o actividades deportivas, se volvieron más comunes. Las presentaciones de los predicadores se fueron acortando y el tiempo del servicio divino se llenó con una variedad de formas de entretención, a veces musical, a veces con escenas satíricas, juegos, dramas o presentaciones teatrales, hasta “baile sagrado” fue introducido.

Los pastores algunas veces han recurrido a una variedad de caminos para atraer la atención de sus congregaciones. Nos acordamos de un pastor que sorprendentemente apareció en la parte posterior de la iglesia y comenzó a bailar por el pasillo hasta la plataforma, y entonces, con gran entusiasmo, declaró que al igual que David de antaño, él estaba bailando de alegría. En otras oportunidades pastores subieron al púlpito vestidos indecentemente, hasta como payasos. En otras oportunidades la presentación de la Palabra fue dejada totalmente a un lado, y fue reemplazada por un “concierto sagrado” o, alternativamente, por alguna presentación dramática, que algunas veces, no todas, fue preparada por la juventud de la iglesia.

Desde luego, estos cambios no se llevaron a cabo sin oposición por parte de los miembros de las iglesias. Aquellos que habían experimentado un verdadero amor por Dios y una verdadera reverencia por Su iglesia, con santa sinceridad se angustiaron por aquellos que eran responsables por los cambios que rápidamente enmarañaban a las iglesias. Pero la excusa más común era que los cambios eran necesarios

para mantener a la juventud en la iglesia. Investigaciones en esas iglesias a menudo demuestran que la juventud no permanece en la iglesia. Ellos buscan los entretenimientos más profesionales del mundo. Pero la juventud que permaneció en la iglesia tenía una más profunda preocupación por los miembros fieles de la congregación. Ellos estaban pensando que la juventud que permaneció en la iglesia no era convertida. Ellos “usaron” la iglesia como su club social. Era una instalación gratis en la cual se podía socializar con sus amigos igualmente mundanos. El servicio, la adoración, el sacrificio y la sincera búsqueda de las Escrituras estaban muy lejos de sus pensamientos. A menudo algún joven holgazaneaba fuera de la iglesia, hablando y divirtiéndose, y entraba solo para participar del almuerzo comunitario.

En algunas iglesias donde la oposición era fuerte contra estos entretenimientos, fue sugerido que hubiese dos servicios, uno para los jóvenes y otro para los mayores. El fallido raciocinio fue más o menos así: Lo que atrajo a los miembros mayores en su juventud ya no es relevante para los jóvenes de hoy. No debemos forzarlos el estilo de adoración formal, a la cual se han acostumbrado los miembros mayores.

Tristemente, aunque hubo reluctancia, los miembros mayores de la iglesia capitularon a esos argumentos fallidos y así fue introducido el servicio de adoración alternativo. La juventud fue llevada a entender que ellos tenían necesidades diferentes y que por lo tanto necesitaban una forma diferente de cristianismo, de aquella que sus padres les habían expuesto. El término mundano, la *brecha generacional*, se convirtió en el grito de batalla en muchas iglesias, justificando así la secularización del servicio religioso y el rol de la iglesia en las vidas de los jóvenes creyentes.

El evangelio de Jesucristo, si es predicado, fue predicado de una manera superficial y a menudo en una forma sacrílega. Aun cuando el amor de Dios ha sido frecuentemente repetido, Su justicia, Su denuncia del pecado, los requerimientos de Su santa ley, el llamado al servicio, todo eso fue retirado de los jóvenes. En vez de prepararlos para la compañía de Jesús, la juventud está siendo entrenada para el camino destructor de Satanás. Hay un gran desafío para liberar a nuestra juventud de la trampa del entretenimiento mundano y para traerlos de vuelta hacia aquello que la juventud siempre ha necesitado, la compañía de Jesús, para que puedan dedicar sus vidas y su servicio a Él, buscando sin egoísmo una vida de santidad y de testimonio cristiano.

Todos los cristianos fieles tienen que hacer parte de la misión de rescate que es necesaria para nuestra juventud.

## Capítulo 7: ¿Qué le Sucedió a la Iglesia Metodista?

El surgimiento del Metodismo estuvo asociado con el rápido declinio en el liderazgo moral y autoritativo de la Iglesia de Inglaterra. A través de la última parte del siglo XVIII se escucharon fuertes voces entre los líderes y miembros de la Iglesia de Inglaterra, dirigidas contra el declinio en la espiritualidad y en los principios morales dentro del liderazgo y membresía de la Iglesia.

El fervor que había sido experimentado en los siglos XVI y XVII como resultado de la Reforma, estaba disminuyendo. En el siglo XVIII, sino un poco antes, el liderazgo espiritual en Inglaterra había pasado a los no-conformistas, tales como los Puritanos, los Cuáqueros, los Congregacionalistas y los Bautistas. Durante dos siglos estos no-conformistas habían sido grandemente perseguidos y muchos encontraron un camino hacia el nuevo mundo con la esperanza de ser capaces de adorar a Dios de acuerdo a los dictados morales de sus conciencias. Pero cuando declinó la persecución, especialmente después de la aprobación de la Declaración de los Derechos Humanos de Inglaterra en 1689, hasta estos grupos religiosos perdieron el rumbo de su autoridad espiritual.

El siglo XVIII era un tiempo de gran lucha por la Iglesia de Inglaterra. El fervor de la Reforma había disminuido bastante y mientras se sucedían las décadas, la Iglesia de Inglaterra actuó cada vez más como la iglesia principal establecida, en vez de hacerlo como una iglesia que debía haber remachado las reformas enunciadas por los primeros Reformadores de la iglesia. Pero, como en todos los tiempos de

declinio espiritual, surgió la Reforma, y fuera de la crisis Anglicana emergieron tres jóvenes que iban a hacer una diferencia. Dos de ellos, Juan y Carlos Wesley, eran los hijos de un pío ministro Anglicano, Samuel Wesley.

El tercero era Juan Whitefield que, aun cuando le faltaban los vislumbres de los Wesleys en los principios sagrados, sin embargo, él estaba buscando una reforma dentro de la Iglesia Anglicana. Es importante registrar que los hermanos Wesley nunca desertaron de la Iglesia Anglicana. Ellos murieron Anglicanos. Pero hicieron surgir el movimiento que ha sido irrisoriamente llamado Movimiento Metodista. Siempre quiso ser un movimiento dentro de la Iglesia Anglicana diseñado totalmente para la reforma de esa iglesia. Pero hacia el final de su vida, Juan Wesley ordenó a un par de hombres como misioneros y este acto condujo a la declaración que el movimiento Wesleyano era un movimiento separatista, lo que condujo rápidamente a la formalización de una nueva denominación cristiana.

A diferencia de la Reforma del siglo XVI, Wesley llegó a entender que el evangelio de la salvación estaba remachado con la justificación y la santificación. En el tiempo de la Reforma los Protestantes y los Católicos Romanos, ambos articularon falsas plataformas sobre los principios de salvación. Las iglesias Evangélicas, Reformadas y Anglicanas, reaccionando contra las orientaciones del Catolicismo Romano, igualaron equivocadamente la santificación con las obras en vez de hacerlo con la santidad de carácter, y como resultado declararon que la salvación era solamente por la justificación (perdón). Al hacerlo, abrieron las compuertas, lo cual eventualmente condujo al antinomianismo (el concepto que es imposible tener una victoria sobre el pecado y que, en verdad, si tan solo tenemos un “relacionamiento” con Cristo, entonces seremos salvos). Aun cuando no ignoraron la santificación (perfección del carácter) ellos la presentaron como no tendiendo ninguna contribución para la salvación humana. Por otro lado, en el Concilio de Trento, los obispos Católicos Romanos decidieron que el evangelio de la salvación incluía tanto la justificación como la santificación; pero anexaron el sacramentalismo de la santificación, esto es, el guardar los así llamados siete sacramentos sagrados de la Iglesia Católica Romana, y al hacerlo enfatizaron el rol de las obras en la salvación, abriendo así las compuertas al legalismo.

Fue Wesley el que entendió que la santificación no debe ser igualada con las buenas obras, que la santificación es santidad; y que la santificación no es la recompensa por buenas obras sino que el don de la fe. Él entendió las palabras de Jesús:

“Para que abras sus ojos, para que se conviertan de las tinieblas a la luz, y de la potestad de Satanás a Dios; para que reciban, por la fe en mí, perdón de los pecados y herencia entre los santificados”. **Hechos 26:18.**

Él observó el impacto de la declaración de Pablo:

“Pero nosotros debemos dar siempre gracias a Dios por vosotros, hermanos amados por el Señor, de que Dios os haya elegido desde el principio para salvación, mediante la obra santificadora del Espíritu y la fe en la verdad”. **2 Tes. 2:13.**

“Porque la gracia de Dios que trae salvación, se manifestó a todos los hombres, y nos enseña a renunciar a la impiedad y a los deseos mundanos, y a vivir en este siglo sobria, justa y piadosamente, mientras aguardamos la bendita esperanza, la gloriosa aparición de nuestro gran Dios y Salvador Jesucristo; quien se dio a sí mismo por nosotros, para redimirnos de toda iniquidad, y purificar para sí un pueblo propio, celoso de buenas obras”. **Tito 2:11-14.**

Wesley así entendió que el pueblo santo eran personas justificadas y santificadas por gracia a través de la fe en el sacrificio y en la sangre derramada de Jesucristo sin el mérito de las buenas obras. Él también entendió que el fruto de la santificación son las buenas obras, y que mientras las buenas obras no

salvan ningún alma, pero debido a que los hijos de Dios son santificados por gracia a través de la fe, ellos siempre evidenciarán el fruto de las buenas obras.

“Porque por gracia habéis sido salvados por la fe. Y esto no proviene de vosotros, sino que es el don de Dios. No por obras, para que nadie se gloríe. Porque somos hechura suya, creados en Cristo Jesús para buenas obras, que Dios de antemano preparó para que anduviésemos en ellas”. **Efe. 2:8-10.**

Wesley también entendió que la fe no existe sin buenas obras.

“Así también, si la fe no tiene obras, está muerta”. **Santiago 2:17.**

“Porque no los odores de la Ley son justos ante Dios, sino los cumplidores de la Ley serán justificados”. **Rom. 2:13.**

“Por la fe Abel ofreció a Dios más excelente sacrificio que Caín, y por ella fue declarado justo, cuando Dios aprobó sus ofrendas. Y aunque está muerto, aún habla por medio de su fe”. **Heb. 11:4.**

“Por la fe Noé, advertido por Dios de cosas que aún no se veían, con santa reverencia construyó el arca para salvar a su familia. Por su fe condenó al mundo, y llegó a ser heredero de la justicia que viene por la fe”. **Heb. 11:7.**

“Por la fe Abrahán, cuando fue llamado por Dios, obedeció para salir al lugar que había de recibir por herencia. Y salió sin saber a donde iba”. **Heb. 11:8.**

Así Wesley enfatizó grandemente la importancia de una vida santa de obediencia a la Palabra de Dios, no como un *medio* de salvación, sino como un *resultado* de la santificación. Él inició lo que se conoció, especialmente en el siglo XIX, como el Movimiento Santo, que afectó no solo a las Iglesias Metodistas, sino que a otras iglesias que surgieron después del Metodismo, tales como los Metodistas Primitivos, la Iglesia Nazarena y la IASD. Tuvo mucha oposición debido a su énfasis sobre la perfección del carácter cristiano. Fue acusado de perfeccionismo. Pero el perfeccionismo era anatema para él, aun cuando algunos grupos posteriores abrazaron el perfeccionismo afirmando estar muertos en el espíritu, lo cual les daba carne santa, y por lo tanto no podían pecar. Muchos críticos que sostenían la Reforma y los conceptos evangélicos vieron sus esfuerzos como totalmente inaceptables. Entre ellos estaba el Conde von Zinzendorf. Wesley escribió acerca de este conflicto con los puntos de vista del Conde. Comentando los puntos de vista de Zinzendorf, Wesley dijo lo siguiente:

“Hay pocas expresiones en las Santas Escrituras que han sido más ofensiva que esta; la palabra *perfecto* es la que muchos no soportan. El mismo sonido de ella es una abominación para ellos, y todo el que predique la perfección... que es obtenible en estas vida, corre gran peligro de ser contado entre ellos, peor que un pagano o un publicano”. Juan Wesley, *Las Obras de Wesley*, Volumen 6, página 1.

Hablando del Conde von Zinzendorf, Wesley dice:

“‘No’, dice un gran hombre. ‘Este es el error de los errores. Lo odio desde mi corazón. Lo persigo por todo el mundo con fuego y espada, esta idea de que uno puede vencer el pecado’”. Ídem.

En respuesta Wesley dijo:

“Digo, ¿por qué tan vehemente? ¿Por qué aquellos que se oponen a la salvación del pecado, habiendo pocas excepciones, se enojan tanto? En el nombre de Dios, ¿por qué están tan encariñados con el pecado? ¿Qué es lo que ha hecho por ustedes? ¿Qué bien ha hecho por ustedes en este mundo y en el mundo por venir? ¿Y por qué son tan violentos contra aquellos que esperan por una liberación de él?”.

Ídem.

Así, los Metodistas establecieron normas muy estrictas de conducta que indicaban de qué manera tenían que vestirse los miembros, enfatizaban la simplicidad del vestido y la falta de adornos. También tenían mucho que decir acerca del entretenimiento mundano. Los Metodistas hablaron con respecto a los peligros de la lectura de novelas y del baile y otros placeres mundanos.

Sin embargo, a mediados del siglo XIX, como tan común ha sido el testimonio de la historia, el declinio de la iglesia fue evidente. El fervor de los primeros Metodistas no se veía en muchos de los hijos, nietos y tataranietos de los primeros convertidos. Gradualmente algunos de los jóvenes, contrarios a los principios Metodistas de conducta, primero secretamente y después más abiertamente, comenzaron a ser indulgentes con los placeres mundanos. A mediados del siglo XIX, después de 50 años de la muerte de Wesley, la evidencia de la piedad y de la fidelidad para con estas normas de santidad, se habían disminuido alarmantemente.

Esto causó gran preocupación al liderazgo y buscaron caminos para hacer retroceder el creciente mundanismo entre los miembros de la iglesia. Al comienzo una práctica conocida de algunas de estas actividades mundanas conducía a la desfraternización. Pero a medida que aumentaba el número de miembros mundanos dentro de la Iglesia Metodista, los líderes cometieron el error, tan a menudo atestado en la historia cristiana, de acomodar la decreciente espiritualidad de los miembros de la iglesia. En algunos casos los pastores eran muy activos en apoyar estas normas inferiores y esto, en parte, estimuló el desarrollo de otras denominaciones.

En su respuesta al cambiante clima espiritual en su iglesia, muchos pastores creyeron que sería más seguro para los jóvenes bailar en los pasillos de sus propias iglesias, en vez de hacerlo en los salones de baile de la sociedad secular. Decidieron que si conducían bailes en la iglesia, limitaría a aquellos que estaban participando con los hijos de miembros y con los propios miembros. Esto les proveería la oportunidad de controlar la música que sería usada para bailar y, aun más importante, reduciría el comportamiento sensual e inmoral que a veces emanaba del baile en los salones comunes de la sociedad.

Así se hizo cada vez más popular establecer bailes en la iglesia, en los pasillos de la Iglesia Metodista. Pero mostrando su raciocinio errado de aquellos que apoyaban esto, muchos jóvenes de la Iglesia Metodista aprendieron a bailar en los pasillos de la iglesia. Entre ellos, había algunos que jamás se habían atrevido a bailar antes que se convirtiera en una práctica en la iglesia. Una vista más santa les habría permitido a los líderes ver la destrucción de sus decisiones; muchos de los jóvenes no permanecieron en los pasillos de la iglesia. Habiéndose convertido en hábiles bailarines, grandes números también comenzaron a frecuentar los salones de baile del mundo. Y así estos movimientos, como siempre, condujeron no solo a un más rápido decrecimiento espiritual dentro de la Iglesia Metodista: hizo con que muchos abandonaran la Iglesia Metodista. Se ven muchos compromisos en la Iglesia Metodista de hoy. El asunto de la perfección de carácter y de la santificación, en el pleno significado de la palabra *santidad*, tiene muy poco significado en las filas Metodistas de hoy.

Una situación similar surgió en términos de la lectura de novelas. Los principios de los primeros Metodistas, rechazaba la novela como una forma de literatura apta para la lectura de cristianos. Pero al igual que con el asunto del baile, ya que entraba más mundanismo en la Iglesia Metodista, estaba claro que muchos de los miembros estaban buscando escoger “novelas mejores”. En un desesperado esfuerzo para eliminar los efectos más peligrosos de la lectura de novelas, finalmente se decidió que la Iglesia Metodista proveería una lista de aquellas novelas aprobadas para ser leídas.

En 1985 Russell visitó la gran Iglesia Metodista en Fulham, en Londres. Encontró que solo 15 Metodistas se reunían, no en el vasto santuario, sino que en una pequeña sala de la Escuela Dominical, cada domingo.

Pero había una fotografía tomada a la congregación a fines del siglo XIX, y que estaba colocada en el salón de entrada de la iglesia. En aquel tiempo más de mil almas sinceras ocupaban los bancos. Lo que había ocurrido fue que los miembros y la juventud fueron enseñados a bailar. Aprendieron estas lecciones mucho mejor que sus lecciones de la escuela dominical y eventualmente bailaron decididamente fuera de la iglesia.

Nosotros nos maravillamos de la corta vista de los líderes. Una vez más algunos, que jamás habrían colocado sus ojos sobre las páginas de una novela, debido a que estaba endosada y recomendada por el liderazgo de la iglesia, comenzaron a seguir esta práctica. Tal como sucedió con el baile, la práctica no permaneció dentro de los límites de aquellas novelas que fueron recomendadas por la iglesia. No se necesita decir que no pasó mucho tiempo, y la Iglesia Metodista paró de recomendarles las “buenas novelas” a sus miembros. Lo que sucedió fue otro diluvio de mundanalidad y de intrusión satánica que azotó a los miembros de la iglesia.

Nosotros sentimos el impacto de la intrusión mundana en el Metodismo a través de la historia de nuestra familia. Nuestra abuela materna, Alice Bailey, era miembro de la Iglesia Metodista Primitiva, una iglesia que surgió del Movimiento Santo y que se separó del cuerpo materno de los Metodistas, debido a su compromiso con las normas dadas por Dios.

Ciertamente la Iglesia Metodista y su trágico declinio hacia la mundanalidad y a las prácticas pecaminosas debieron haber sido un mensaje que nunca debió haberse olvidado por otras iglesias que surgieron adoptando los principios santos. Estamos usando a la Iglesia Metodista como un ejemplo, pero en verdad casi todas las iglesias que en un tiempo creyeron en la importancia del desarrollo de una vida santificada, han seguido un camino muy similar al tomado por la Iglesia Metodista. Es importante para los jóvenes de hoy entender la terrible responsabilidad que aceptan cuando piden que sean bajadas las normas en sus hogares, en las escuelas cristianas y en las iglesias. Irónicamente, cuando el descenso espiritual era evidente en la Iglesia Metodista, fue aceptada como iglesia principal. Se unió a las iglesias principales que habían perdido la visión de sus fundadores.

Aun más importante es el principio que los miembros maduros de la iglesia tienen que ejercer con todas sus energías y sus dulces poderes cristianos persuasivos, para levantar siempre delante de la juventud y de los miembros de iglesia inmaduros, las altas y santas normas de Dios.

## Capítulo 8: La Trampa de la Música.-

La invasión de la música rock ha hecho añicos la complacencia de la Iglesia Cristiana. Ha fomentado la controversia y la desarmonía. Ha separado iglesias en dos y ha resultado en amargos sentimientos y amistades deshechas.

Las Escrituras proveen evidencia que la música juega un rol muy importante en el cielo. En la creación de este planeta hubo gran regocijo en el cielo, el cual se centralizó en el canto.

“¿Dónde estabas tú cuando yo fundaba la tierra? Házme saber, si tienes inteligencia. ¿Quién ordenó sus medidas, si lo sabes? ¿Quién extendió sobre ella cordel de medir? ¿Sobre qué están fundadas sus bases? ¿Quién puso su piedra angular, cuando todas las estrellas del alba alababan, y se regocijaban todos los hijos de Dios?”. **Job 38:4-7.**

Hay una fuerte creencia que antes de su caída, Lucifer era el líder del coro angelical, que sin duda cantó alabando, glorificando y honrando a Dios. No hay duda que como un ángel caído, Satanás aun posee el más íntimo conocimiento de los efectos de la música. Él sabe que puede ser usada para influenciar a las personas a aceptar la majestad de Cristo en sus vidas o puede ser usada de una manera muy destructiva

para alejar a hombres y mujeres del reino eterno. No puede ser cuestionado que la música, aun cuando juega un rol crucial en la vida de todos los seres humanos, posee un efecto especialmente influyente sobre los niños y la juventud.

La música puede afectar fuertemente las emociones y puede jugar un profundo rol tanto en la salvación o la destrucción de la raza humana. Por lo tanto, la elección de la música no tiene poca influencia sobre el desarrollo de actitudes, deseos y los mismos intentos del corazón. La elección de la música es de crucial significado para todo ser humano. No cabe duda que la música fue creada por Dios y todo el diseño de la música era para que sea usada con un propósito santo, la compañía de seres creados por Dios con su Hacedor. Dios creó la voz humana con la habilidad de cantar. La mayoría de los pájaros nos bendicen con sus cantos melodiosos.

La Palabra de Dios provee muchos ejemplos de la música dada por Dios para que pudiéramos evitar engaños. Por ejemplo, el pueblo de Dios ha empleado la música para agradecerle por las victorias.

“Cuando David había vuelto de matar al filisteo, habían salido las mujeres de todas las ciudades de Israel cantando, con danzas y panderos, con alegrías y sonajas a recibir al rey Saúl”. **1 Sam. 18:6.**

El cantar era una parte significativa de las alabanzas ofrecidas en esos hitos importantes en la historia, como las dedicaciones del templo de Salomón.

“Y los sacerdotes asistían en su ministerio, y los levitas con los instrumentos de música que había hecho el rey David para alabar al Eterno, y que se habían usado cuando dio gracias diciendo: ‘Su amor es para siempre’. Los sacerdotes tocaban las trompetas mientras que todo Israel estaba de pie”. **2 Crón. 7:6.**

El cantar jugó un rol en el ungimiento de los reyes. En el caso del rey Joas:

“Al mirar, vio al rey junto a su columna a la entrada, a los príncipes y a los trompeteros junto al rey, y que todo el pueblo se alegraba y sonaban bocinas, y los que sabían alabar cantaban con instrumentos músicos”. **2 Crón. 23:13.**

La liberación de Dios de Israel del ejército de Egipto en el Mar Rojo fue celebrada con muchos canto.

“Entonces Moisés y los israelitas entonaron esta canción: ‘Cantaré al Eterno, porque se ha magnificado grandemente, echando en el mar al caballo y a su jinete’”. **Éxo. 15:1.**

Esto no es sorprendente, que los santos vivos que van a ser trasladados al cielo van a cantar un canto especial de sus experiencia.

“Cantaban un canto nuevo ante el trono, ante los cuatro seres vivientes y ante los ancianos. Y ninguno podía aprender ese canto sino los 144000 que fueron redimidos de entre los de la tierra”. **Apoc. 14:3.**

La música de Dios es usada para muchos otros propósitos.

(1) Para expresar alegría al Señor.

“Y los redimidos del Eterno volverán y vendrán a Sión con alegría. Gozo perpetuo será sobre sus cabezas. ¡Tendrán gozo y alegría, y huirá la tristeza y el gemido!”. **Isa. 35:10.**

(2) Para alabar al Señor.



“Oíd, reyes; escuchad, príncipes. Voy a cantar al Eterno. Cantaré salmos al Señor, Dios de Israel”. **Jueces 5:3.**

(3) Para contar la justicia de Dios.

“Librame de homicidios, oh Dios, Dios de mi salvación; y mi lengua cantará tu justicia”. **Salmo 51:14.**

(4) Para exaltar Su poder.

“Pero yo cantaré tu fortaleza, loaré de mañana tu misericordia, porque has sido mi amparo, refugio en el día de mi angustia”. **Salmo 59:16.**

(5) Para honrar a Dios.

“Cantad la gloria de su Nombre, cantadle gloriosas alabanzas”. **Salmo 66:2.**

(6) Para expresar agradecimiento por Sus misericordias.

“Siempre cantaré al invariable amor del Eterno. De generación en generación proclamaré tu fidelidad”. **Salmo 89:1.**

(7) Y para bendecir Su santo nombre.

“Cantad al Señor, alabad su Nombre, anunciad día tras día su salvación”. **Salmo 96:2.**

Pero en contraste, la Biblia también nos da ejemplos del uso satánico de la música en la adoración pagana. Satanás ha desarrollado falsificaciones para cada bien que Dios ha preparado para la alegría y beneficio de la raza humana. Él ha realizado salvajes incursiones en la arena musical. Satanás no está de ninguna manera contento con mantener ocupados y tentados a los mundanos con su música seductiva, sino que ha tratado de entrar osadamente en los santuarios de Dios con su música hipnotizante. Que él ha tenido éxito, es uno de los grandes dilemas en la iglesia cristiana de hoy. De la misma manera, él ha invadido las presentaciones en los medios de comunicación usando formas escritas, de audio y visuales, todo para cautivar la mente, y así conducir a los hombres y a las mujeres lejos de los tesoros que se encuentran en la compañía de Jesús.

Con el becerro de oro<sup>2</sup> la influencia de Satanás fue evidenciada a través de un abominable estilo de música en diabólico contraste con la adoración del Dios verdadero.

“Moisés respondió: ‘No es algazara de fuertes, ni alarido de flacos. Algazara de cantar oigo yo’”. **Éxo. 32:18.**

En la adoración de la imagen de oro diseñada por Nabucodonosor para obligar fidelidad hacia él como rey, la música pagana una vez más jugó un papel decisivo.

“Entonces el pregonero anunció: ‘Se manda a vosotros, pueblos, naciones y lenguas, que al oír el son de la bocina, la flauta, el tamboril, el arpa, el salterio, la zampoña y todo instrumento músico, os postreís y adoréis la estatua de oro que el rey Nabucodonosor levantó’”. **Dan. 3:4-5.**

---

<sup>2</sup> Ver el capítulo titulado “El Becerro de Oro”.

Existen aquellos que temen argumentar que cualquier forma que tome, la música es neutral y los únicos determinantes de la música cristiana son los líricos. ¿A quién están engañando? Ciertamente solamente los ignorantes que quieren ser engañados por esas manifiestas afirmaciones falsas. Algunos, con gran indignación, se oponen a cualquier esfuerzo para mostrar que tanto los líricos<sup>3</sup> como la música pueden darle gloria a Dios, o pueden ser herramientas del archiengañador. Apenas un poco de sentido común nos ayudará a entender que la música domina totalmente el humor de los líricos y que mientras los mismos líricos pueden ser colocados a casi cualquier música, sin embargo, hay líricos que son totalmente incongruentes con ciertas formas de música.

Veamos un par de ejemplos. El ritmo de la marcha tiene un propósito especial. Está asociado con la guerra. Desde luego, los líricos que lidian con la batalla cristiana pueden ser apropiadamente aplicados a la música de la marcha, por ejemplo, “Adelante Soldados Cristianos”. Sin embargo, la música marcial no sería apropiada para muchos líricos que se centralizan en la adoración a Dios y a la contemplación de la sin igual gracia de Cristo adquirida por Su muerte en el Calvario. La música marcial sería inapropiada para himnos tales como “Solo la Muerte del Salvador”, “Más Cerca de Ti Mi Dios”, o para cantos de apelo tal como “Tal Como Soy”.

Aun cuando hay diversidad de estilos de música que son convenientes para las diferentes formas de música cristiana, hay decididamente formas de música que son totalmente inapropiadas para la adoración de nuestro santo Dios. Así, mucho de esta música posee el ritmo del baile. Esto incluye la música cautivante de los vales, algunos de los cuales han entrado en la arena de la música clásica. Esta música parece ser superior al ser comparada con la música popular de hoy. Pero los vales han sido responsables por conducir las mentes de millones de hombres y de mujeres lejos del Salvador y de su Señor. Muchos vales poseen un efecto cautivante y hasta hipnótico.

Los antiguos cantos populares de la primera parte de este siglo, parecen ser muy inocentes hoy, comparados con la asquerosa música y líricos que abundan por todas partes. Sin embargo, ellas también, son herramientas de Satanás que proveyeron una trampa para muchos cristianos débiles. Nos recordamos muy bien, cuando éramos muchachos, algunos de los primeros cantos que eran considerados como “antiguos”, tales como “En la Balalaika”, que alaba las alegrías de bailar en las intemperantes horas de la mañana, “hasta el fin del día”. Aun las tristes restricciones de “Hasta que Termine la Fiesta”, que lidia con la experiencia del herido de amor de parejas de baile desilusionados. Aun cuando el énfasis vino de una época mucho más inocente de la historia de este mundo que hoy, sin embargo, los líricos se concentraron en la trivialidad y desilusiones que eran tan populares a los oídos de la juventud sentimental de aquella época.

En nuestra juventud, una nueva forma de canto se estaba volviendo popular, llamada popularmente “canturrear”<sup>4</sup>. Tal vez no había un ídolo mayor que Bing Crosby, que muy luego fue seguido por Frank Sinatra. Para los oídos de los cristianos de aquella generación esta nueva forma de canto, ciertamente no era la música de Dios, y así, cuando al final del periodo de la Segunda Guerra Mundial, los cantantes de iglesia comenzaron a copiar el estilo sentimental y sensual de estos cantantes, hubo mucha protesta. Pero como los “cristianos” adoptaron cada vez más este tipo de canto, y como otras formas de música eran generadas por Satanás, el canturreo comenzó a recibir un alto nivel de aceptabilidad porque “no era tan malo como la otra música del día”.

A fines de la década de 1950, las bandas de rock y los cantantes hicieron su ingreso en la música popular del mundo. No hay duda que la primera reacción de los cristianos a la música rock fue de gran consternación. Para el rápido desarrollo de la secularización de la generación más joven de rock, era “música para los oídos”. Para la generación más antigua proveía tal disonancia que fue casi imposible que ellos la escucharan.

---

<sup>3</sup> Letra de una canción.

<sup>4</sup> Nota del Traductor: Cantar de modo sentimental.

Los “Beatles” entraron en escena a comienzos de la década de 1960. Ellos dejaron muy luego su hogar en Liverpool y su país natal de Gran Bretaña, para pasar por diferentes partes del mundo, incluyendo nuestro país natal de Australia y los Estados Unidos.

Con una rapidez increíble, su música invadió las mentes y la excitación de la generación de entonces. Esta juventud de aquella generación ahora son abuelos, en algunos casos hasta tatarabuelos, del mundo. Se había abierto la compuerta del diluvio. Satanás había efectuado una extraordinaria entrada en las mentes de la juventud y de otros no tan jóvenes, para corromper y destruir su gusto por la vida espiritual, el estudio de la Palabra de Dios y por el canto de alabanzas con sentido y la adoración a un Dios santo. En verdad, hoy el desarrollo de estas formas satánicas de música es tal, que algunas de las músicas de los Beatles suenan hasta aceptables, como música de iglesia respetable. El rock suave evolucionó hacia el rock duro, el rock duro hacia el rock ácido, el metal pesado al rock blasfemo, a rock inmoral, a rock sádico y a rock suicida. Hay una cosa que tiene que estar clara para todo cristiano: que la forma de música rock es la forma que Satanás tiene para destruir, si fuese posible, a toda la raza humana al corromper las mentes de la juventud. ¡Que nadie se atreva a justificar lo injustificable!

¿Cómo puede esa juventud tener un verdadero sabor de las cosas de Dios? ¿Cómo pueden contemplar lo santo y lo sagrado mientras estudian la Palabra de Dios? Si es que la estudian. ¿Cómo pueden ser conducidas sus mentes hacia la gran paz que Dios le ofrece a Su pueblo? Y sobre todo, ¿cómo pueden tener un discernimiento verdadero entre las cosas de Dios y las cosas de este mundo?

Habiendo perdido el poder de razonar con la ayuda del Espíritu Santo, la juventud argumenta y defiende el uso de la música Satánica. A veces citan ejemplos del pasado donde ha sido usada músicaailable de salón y le han sido anexadas palabras sagradas a esa música. Pero algo errado hecho en la generación anterior, no justifica de ninguna manera el mal de colocar las palabras de Dios junto con la música de Satanás. En verdad, el rock secular es una abominación; el rock “cristiano” es totalmente blasfemo. A menudo las palabras de la así llamada música de alabanza es un rito superficial, trillado, y falta de profundidad en el significado espiritual.

A veces los cantantes toman las palabras más bellas, y hasta las melodías más bellas, y las pervierten. Colin y su esposa se acuerdan del choque que recibieron cuando asistieron a un servicio de adoración en Nueva York en 1972. Esta era una iglesia grande con una congregación aproximada de 2000 miembros. El día en que asistieron se estaba realizando una carrera de la juventud y había una dedicación. Habían realizado un bello desafío a los jóvenes, y había una gran cantidad de jóvenes, siendo que la mayoría estaba sentada en una galería. Se había planificado que una joven cantaría un himno de apelo después del sermón. Durante su canto el pastor de la iglesia les hizo un apelo a los jóvenes para que le entreguen sus almas al Señor. El himno que la joven escogió para cantar era un himno apropiado. “Bendito Señor, Toma Mí Mano”. Sin embargo, en el momento en que ella comenzó a cantar, el estilo del canto era tan pervertido que Colin, que había sido convidado a compartir la oración pastoral antes del comienzo del servicio, miró hacia arriba, hacia la galería, y todo lo que pudo ver era excitación y estimulación entre los jóvenes. El Espíritu Santo incuestionablemente se había retirado de la iglesia y de la juventud.

El pastor comenzó a levantarse, para hacer su apelo al corazón durante el himno, tal como había sido planificado, pero con una mirada desesperanzadora se volvió hacia su silla hasta que la solista terminara su “presentación”. El llamado rutinario que el pastor les hizo a los jóvenes, reflejaba el hecho que ya no era apropiado hacer un llamado solemne, soberbio, transformador de vidas, que él había pensado hacer. Un canto había destruido todo el propósito de la reunión.

Nos asombramos que algunos de los más conocidos y mejores evangelistas del mundo, no vean ningún problema en presentar sus reuniones con un concierto de rock; en traer artistas que excitan y estimulan a los jóvenes, en vez de preparar sus corazones y mentes para las cosas de Dios. Estos evangelistas están preparando a la juventud para un entendimiento superficial del cristianismo, en el cual no hay una conexión viva con Jesucristo. No hay fervor para evangelizar y para compartir lo sagrado, las sobrias verdades que van a transformar a los hombres de la impiedad hacia la justicia, en estos días finales. ¿Es

de extrañarse que la inmoralidad, el crimen, el vicio, el divorcio y casi todo mal social se encuentren en todas las iglesias cristianas? Pastores débiles, vacilantes, tímidos y no consagrados, no están haciendo casi nada, o nada, para dar la solemne y sagrada advertencia de un Dios que les suplica a los jóvenes que

“Acuérdate de tu Creador en los días de tu juventud”. **Ecle. 12:1.**

Cuando el sagrado receptor es contaminado y los canales del Espíritu Santo se marchitan, ¿es de extrañarse que tantos jóvenes dejen definitivamente el cristianismo para buscar otros caminos para remediar el vacío de este mundo? No hay duda que la música ha tenido una influencia primaria sobre la moral y el declinio espiritual de la iglesia cristiana. Este tipo de canto no puede cumplir el consejo de Pablo.

“La palabra de Cristo habite en abundancia en vosotros, enseñando y exhortándoos unos a otros, con toda sabiduría. Cantad a Dios salmos e himnos y canciones espirituales, con gratitud en vuestro corazón”. **Col. 3:16.**

Para entrapar aun más a la juventud, las presentaciones en algunas iglesias principales se han vuelto tan formales, tan faltas de mensajes que agiten el alma, que muchos jóvenes no encuentran ningún propósito en el cristianismo. Pero lo que la juventud necesita no es ni homilias insípidas ni entretenimiento estridente, sino la presentación de predicadores sinceros y consagrados de las afirmaciones sin igual que Cristo ha colocado sobre sus vidas y servicio.

La tragedia es que muchos padres, viendo la invasión del mundanismo en las vidas de sus hijos, han sido engañados al pensar que ese tipo de música y de ejecución constituye la única manera para ser relevantes para con los jóvenes. Durante los setenta, cuando el grito alcanzó un máximo declarando la brecha generacional entre los padres y sus hijos, las iglesias jugaron un rol principal en separar a los hijos y a los jóvenes de sus padres, entrenándolos en el camino del mundo y silenciando toda voz de protesta con la afirmación que lo que era relevante para los miembros más antiguos, ya no es relevante para la juventud de hoy. Pero la Biblia nos dice:

“Jesucristo es el mismo ayer, hoy y por los siglos”. **Heb. 13:8.**

Dios no es un dios de normas variables. Dios no es un dios que cambia con la creciente destrucción diabólica de la moralidad en la sociedad. Pero esos argumentos perniciosos motivan a los líderes de la juventud y a pastores, que los padres han aprendido a respetar, debido a sus roles en la iglesia. Así, muchos padres, han silenciado sus voces de reprobación y de reprimenda y muchos padres se han vuelto pasivos y dóciles, mientras sus hijos están siendo conducidos a la perdición eterna. ¿Qué le ha sucedido al grito de Pedro a la juventud? ¿Hemos olvidado la advertencia?

“Sed sobrios, y velad; porque vuestro adversario el diablo, cual león rugiente, anda alrededor buscando a quien devorar”. **1 Pedro 5:8.**

Si la juventud de los días de Pedro requirió esta advertencia, ¿cuánto más la necesita la juventud del siglo XXI?

No hay duda que esta música permisiva ha elevado grandemente la tentación del mundanismo entre los cristianos. En su último mensaje inspirado al mundo, Pablo dio dos poderosas advertencias:

“Esto ten en cuenta, que en los últimos días vendrán tiempos peligrosos. Habrá hombres amantes de sí mismos, avaros, vanagloriosos, soberbios, blasfemos, desobedientes a los padres, ingratos, impíos, sin afecto natural, desleales, calumniadores, intemperantes, crueles, aborrecedores de lo bueno, traidores,

arrebatados, infatuados, amantes de los placeres más que de Dios, tendrán apariencia de piedad, pero negarán su eficacia. A éstos evita”. **2 Tim. 3:1-5.**

“Porque vendrá tiempo cuando no soportarán la sana doctrina; antes, teniendo comezón de oír, se amontonarán maestros conforme a sus pasiones, apartarán de la verdad el oído, y se volverán a las fábulas”. **2 Tim. 4:3-4.**

Más temprano en su ministerio, él advirtió a los de Tesalónica que vendría una apostasía y que el hombre de pecado sería revelado.

“Nadie os engañe en ninguna manera, porque ese día no vendrá sin que antes venga la apostasía, y se manifieste el hombre de pecado, el hijo de perdición”. **2 Tes. 2:3.**

Debido a que muchos han considerado el entretenimiento como el único camino para mantener a los jóvenes en la “iglesia”, ellos sobornan constantemente a la juventud con el entretenimiento. Parece haber pocos realmente preocupados para conducir a los jóvenes a Cristo. Algunos jóvenes pueden permanecer en la iglesia a pesar del desmoralizador efecto de la música de Satanás y otras formas de entretenimiento, aun cuando la carnicería la pueden ver todos. ¿Pero cuál es la ventaja de permanecer dentro de la iglesia si no están siendo conducidos en los pasos de Jesús? ¿Si nunca son amonestados a seguir Su ejemplo?

“Para eso fuisteis llamados, porque también Cristo padeció por vosotros, dejándoos ejemplo, para que sigáis sus pisadas. Él no cometió pecado, ni fue hallado engaño en su boca”. **1 Pedro 2:21-22.**

La verdadera esperanza para la juventud de hoy es de un recapturamiento masivo del poder moral e integridad por los que son mayores, por los padres, predicadores, maestros y directores de música de la juventud. Cualquier otra cosa menor que esta, va a conducir a una carnicería aun mayor de la juventud que Dios quiere que entrenemos para que se convierta en el cumplimiento de la comisión de Jesús bajo el poder del Espíritu Santo.

“Y este evangelio del reino será predicado en todo el mundo, por testimonio a todas las naciones, y entonces vendrá el fin”. **Mat. 24:14.**

¿Cómo podemos suplicarle a nuestra juventud, y a los padres y líderes de la juventud, a reconocer la decidida responsabilidad que todos tenemos de conducirlos al Señor, el cual nos pide que

“Dame, hijo mío, tu corazón”?. **Prov. 23:26.**

## **Capítulo 9: La Novela.-**

Por cualquier definición la novela es una pieza imaginativa de literatura. Recordemos que una de las áreas en la cual la Iglesia Metodista perdió su primer foco, fue en el asunto de la novela. Había aquellos que creían que podían recomendar ciertas formas de novela y de ciertos títulos de libros que no fuesen perjudiciales para las vidas espirituales de los miembros de esa iglesia. En verdad, algunos creían que había lecciones valiosas a ser aprendidas de ciertas novelas. Algunas novelas contenían principios religiosos y morales, y otras se desarrollaban en eventos históricos.

Sin embargo, la perspectiva de la historia por más de 150 años, desde que los Metodistas comenzaron a comprometerse en esta área, habla por sí sola. Mientras no todas las enfermedades de la Iglesia Metodista, u otras iglesias que han seguido un camino similar, pueden ser colocadas a la puerta de la lectura

de novelas, ciertamente fue un serio contribuyente para el declinio del fervor espiritual y para la invasión de la mundanalidad en aquella iglesia. Este será siempre el resultado en cada iglesia que falle en seguir los principios protectores que Dios en Su amor ha provisto para Sus hijos. Desde luego, no podemos discordar con aquellos que observan que el verdadero asunto es que, en vez que estos compromisos causaran el declinio espiritual de la iglesia, el declinio espiritual por sí mismo conduce a un compromiso de muchos principios.

Hoy existe una gran diversidad de novelas. No solo vienen en tapa dura y papel de primera clase, sino que en revistas y diarios; son presentadas en las películas de los medios de comunicación, videos, radio y televisión y en las diversas formas electrónicas, expandiendo así grandemente la influencia que tienen sobre las mentes de los habitantes del mundo.

Pero debido a que es la comunidad cristiana a la cual se dirige primero este ataque, vamos a las Escrituras para buscar los principios que debieran guiar nuestra lectura. La Biblia nos muestra un mandamiento muy claro:

“Haya en vosotros la misma mente que hubo también en Cristo Jesús”. **Fil. 2:5, KJV.**

Tenemos que evaluar si la novela contribuye al cumplimiento de este mandato. Tenemos que entender que en los tiempos en que se escribió la Biblia, la *forma* novela, como tal, era desconocida. Así los principios de la Biblia tienen que ser aplicados al *tópico* de la novela. Debido a que hoy el mercado de libros cristianos está lleno de novelas para satisfacer los gustos de todas las edades, muchos jóvenes cristianos son tentados a creer que una selección adecuada de novelas puede ser benéfica para el crecimiento y desarrollo cristiano. Pero antes que lleguemos a conclusiones apresuradas, recordemos que las novelas religiosas frecuentemente gastan mucho tiempo con vívidos retratos de pecado, y aun cuando el héroe o la heroína de la historia puede ser retratado como venciendo esta impiedad, sin embargo el pecado embellece y su vívida descripción tiene un impacto negativo sobre el lector. En verdad, el impacto de la impiedad retratada puede fácilmente sobrepasar el impacto de la final conversión de la heroína o del héroe.

Examinemos brevemente algunos de los peligros inherentes en la lectura de novelas: (1) No contribuye a la espiritualidad; (2) Destruye el amor por el estudio de la Palabra de Dios; (3) Satanás usa la novela para llenar la mente con pensamientos irreales y triviales; (4) La novela nos roba el tiempo, la energía y la auto-disciplina. Estos resultados ciertamente serían suficientes para colocar a todas las novelas e historias ficticias fuera de nuestras vidas.

Pablo, escribiéndoles a los líderes de Colosos, presentó un consejo que no puede ser cumplido cuando gastamos nuestro tiempo leyendo lo irreal.

“Para que andéis como es digno del Señor, a fin de agradarle en todo, para que fructifiquéis en toda buena obra, y crezcáis en el conocimiento de Dios. Fortaleceos con todo poder, conforme a la potencia de su gloria, para que tengáis paciencia y longanimidad”. **Col. 1:10-11.**

¿Se puede negar que la lectura de novelas provenga de la motivación del auto-placer y de la auto-gratificación? No contribuye en nada en nuestro crecimiento en el poder espiritual o en la persecución de beneficios de la vida. Pero su efecto negativo es profundo. Uno de los mayores peligros es que la lectura de novelas nos conduce al mundo de la imaginación.

La lectura de novelas pervierte la imaginación y conduce frecuentemente a soñar diariamente y a construir castillos. Raramente aumenta nuestro deseo de una vida útil y práctica, pero es mucho más probable desarrollar expectativas irreales construidas sobre la gratificación del yo. Aumenta la filosofía del “tener” y extingue la filosofía del “dar”. Así muchos esperan que otros se anticipen y consigan sus “deseos”, mientras ellos mismos se convierten en inconscientes de las necesidades de los demás. Cuando no son mimadas, esas personas se ven a sí mismas como mártires.

Muchos jóvenes desarrollan su vida espiritual alrededor de la lectura continua de las novelas “cristianas”, las cuales provienen cada vez más de las prensas para satisfacer los deseos de hijos y jóvenes cuyos apetitos han sido condicionados por el vertiginoso mundo del entretenimiento. ¿Pero esa lectura desarrolla un apetito por el sincero estudio de la Palabra de Dios? La evidencia está totalmente en la dirección contraria. Normalmente la Biblia parece embotar la lectura en contraste con el “interés” de la novela.

Es en lo imaginativo que encontramos un descontento con los desafíos y deberes normales de la vida. La lectura de novelas<sup>5</sup> conduce a la perversión de la imaginación y a la manera de vivir en un mundo imaginario, produciendo un disgusto por los deberes útiles de la vida, los cuales impiden que el hogar sea feliz y cariñoso. Por lo tanto, es muy posible que venga a existir una falla en el adecuado compartir de las cargas del hogar, ya que se desarrolla una expectativa irreal por otras cosas. Sentimentalismo enfermizo de amor, falsos conceptos de que las mujeres no son apreciadas por sus maridos, y los maridos por sus esposas, son fomentados. Esos pensamientos traen devastación y alienación al hogar, los cuales frecuentemente muestran las semillas de separación y divorcio.

Ahora volvamos nuestra atención a los resultados de la indulgencia de los padres de los deseos egoístas en sus hijos, algo que es mucho más evidente que lo que lo fue en las generaciones pasadas. Ya sea permitiendo lecturas sin ningún provecho, o escuchando o viendo, el padre indulgente conduce a su hijo o hija a la indolencia y a un miserable descontento con los deberes necesarios de la vida. La vida artificial no prepara a los hijos para las responsabilidades de la vida adulta. Si usted, lector, es un hijo de padres que realmente lo aman, ciertamente se le deben haber dado deberes y responsabilidades desde los primeros años. Puede haber sido tentado a creer que otros de sus pares de grupo que están siendo indulgentes por parte de sus padres, son mucho más privilegiados y confiables por parte de sus padres. Podemos asegurarles que cuando ustedes maduren a la vida adulta, es mucho más probable que usted tenga una vida completa y estable que aquellos que fueron tentados a envidiar cuando eran jóvenes. En nuestra juventud, experimentamos algunos deseos de más indulgencia, pero en el fondo de nuestros corazones sabíamos que nuestros padres colocaban delante de nosotros altos principios, mientras otros padres cristianos se estaban comprometiendo. Ahora, desde la perspectiva de la experiencia, podemos ver la gran sabiduría de nuestros padres y su invariable amor por nosotros.

La lectura de novelas y sus perniciosos resultados tiene que ser colocada en contraste con las grandes ventajas mentales y espirituales del trabajo físico. Obviamente ambas no pueden ser llevadas a cabo simultáneamente. Desde luego que endosamos el darle suficiente tiempo a una lectura útil y a un estudio académico, pero el intelecto se desarrolla mejor, cuando, cada día, se toma un tiempo para participar también en trabajos físicos que fortalecen los poderes físicos del cuerpo y preservan la mente de volverse agotada.

Casi no hay ninguna novela creada por la imaginación del autor, que no lidie con pecado, iniquidad, crimen y pasiones de la humanidad, siendo que todas esas son enemigas de la vida de Cristo y al llamado de los hijos de Dios. No es fácil mantener nuestras mentes sin absorber la impiedad que se muestra en las pantallas de televisión. Especialmente en los pueblos y ciudades donde somos confrontados con estas degradantes escenas, normalmente en el nombre de la propaganda y de la comercialización.

Cuánto mejor es cuando vivimos en un ambiente natural del campo. Cuidémonos muy bien de colocar impiedad delante de nuestras mentes escogiendo absorber este mal de lo que deliberadamente escogemos para leer, para ver o para escuchar. Recuerde, no podemos esperar que nuestras oraciones sean respondidas por Dios si deliberadamente escogemos absorber el mal.

Otro asunto focal de la lectura de novelas es el mal uso de la mayordomía del tiempo. Mientras nos estamos robando a nosotros mismos de la bendición espiritual y de la fortaleza de nuestras propias vidas, también le estamos robando a Dios nuestro servicio. Tenemos el gran privilegio de servir a Dios y al

---

<sup>5</sup> Nota del Traductor: La palabra “novela” incluye tanto lo escrito en libros o revistas, como lo que muestra hoy la televisión, la radio y el cinema.

hombre. Mientras nuestras mentes estén enfiestadas con la imaginación carnal de las novelas, nuestros pensamientos estarán siempre muy lejos de las grandes necesidades de la mayoría de los miembros de la raza humana. Sí, algunas escenas patéticas de una novela nos pueden conducir a las lágrimas, pero normalmente esto es un sentimentalismo que raramente posee un impacto duradero o que se transmita a un real servicio a la vida. No es difícil entender la razón para esto. Mientras usted está leyendo la novela<sup>6</sup>, el Espíritu Santo no puede encontrar acceso en su mente, la cual está bajo el control de Satanás. Por lo tanto, los pensamientos de servicio insinuados por el Espíritu Santo, son excluidos.

Al leer novelas que son inspiradas por Satanás, no puede haber un deseo por pureza mental; no puede haber un profundo dolor por el pecado ni un sincero deseo de justicia. Nuestra vida de oración sufrirá grandemente. No solo la lectura de novelas es una pérdida de tiempo, sino que conduce a la perversión de la mente. El pecado es cada vez visto menos tal como es. Fue el pecado el que condujo a Adán y a Eva fuera del jardín del Edén. Un pecado privó a Moisés de poder entrar en la tierra prometida.

Algunos pueden argumentar que estos resultados ocurren solamente con las formas baratas y sucias de ficción, pero aun la lectura y el cuidadoso estudio de las novelas clásicas, que han aparecido a lo largo de la historia, tienen resultados devastadores. Nos acordamos, que cuando éramos jóvenes estudiantes, leímos un libro en la Universidad de Sydney, Australia, relacionado con nuestra clase de Inglés. Estaba escrito en un Inglés de calidad. Fue grandemente alabado por nuestro profesor, pero su “mensaje” fue devastador para nuestro compromiso cristiano, porque relataba el traspaso de un individuo del liderazgo cristiano hacia el ateísmo. Hubiera sido mucho mejor no haber nunca leído esa novela.

Colin también se acuerda, que cuando era presidente del Departamento de Educación de un colegio cristiano en Australia, en la década de 1960, surgió una situación muy seria. En su clase de Educación Cristiana, Colin había detallado la peligrosa influencia de la novela. Sucedió que la clase de Colin fue seguida por la clase de Inglés, en la cual los estudiantes tenían que leer ciertas novelas, dramas, etc.

Evidentemente, algunos estudiantes que se habían convencido con lo que Colin había compartido con la clase, desafiaron al profesor para que justificara la literatura que había recomendado.

Al final de la clase, el líder, que era el presidente del Departamento de Humanidades, lleno de ira, entró en la oficina de Colin, afirmando que Colin había socavado a otro miembro de la facultad (en efecto, a él mismo). Desde luego, esa no había sido la intención de Colin. Colin fue acusado de ser estrecho de mente y de colocar su propia interpretación sobre este asunto. Colin señaló que había leído mucho sobre el asunto de la novela y no encontró ninguna forma de novela, que bajo ninguna condición, pudiese ser recomendada bajo principios sanos de cristianismo.

Esto no aplacó al profesor, el cual, muy rápidamente, produjo un documento escrito por el entonces presidente del Departamento de Inglés de una Universidad Norteamericana, el cual defendió la libertad de un estudio cuidadoso de algunas novelas clásicas dentro del medio ambiente académico. Este trabajo fue distribuido entre los estudiantes.

La ironía del trabajo fue que el profesor había detallado cuidadosamente el declinio espiritual de la Iglesia Metodista como resultado de la inclusión de la novela y de otras prácticas mundanas en ese medio, y había concordado en que no encontraba casi nada positivo en el estudio de la novela. Pero llegó a la conclusión totalmente inválida, de que él creía que Dios apoyaría el estudio académico de ciertas novelas clásicas, las cuales son una parte integral de nuestra cultura. Nosotros creemos que no hay ninguna sombra con respecto a la evidencia bíblica de apoyar esa conclusión.

En Diciembre de 1994, una publicación cristiana revisó algunas novelas cristianas. Escuche algunos extractos del informe revisor sobre tres novelas cristianas separadas.

“Tammy trata de seducir a Jim, Dawna seduce a Cal y a Len; el Sr. Braddock, un Agente de Anderson, trata de seducir a Tammy”.

---

<sup>6</sup> Nota del Traductor: O la telenovela.



“Pero Josh posee una gran cicatriz, parcialmente un legado de conflictos de una niñez no resuelta, y ocasionalmente pierde su temperamento con Heather. En las peores ocasiones él la viola”.

“Andra, una editora de libros de una casa publicadora cristiana no nombrada, encuentra un nueva historia de amor muy atractiva, parcialmente debido a la cariñosa relación que ella justamente desea y que nunca ha tenido con su flemático e indiferente marido, Hugh. Después de una corta correspondencia comercial, el autor de la historia, Craig, se la muestra a la prensa y quiere comenzar a salir con Andra. En el resto del libro, Andra lucha para decidir si le va a ser fiel a un marido frío y apagado o si se entrega a un cariñoso y atrayente artista”.

Estos extractos ilustran los peligros de hasta las novelas religiosas. Esas novelas levantan fantasías, sea cual fueren las conversiones del último capítulo. Hasta el revisor, un Profesor de Inglés de una universidad cristiana, y claramente un hombre que no estaba acostumbrado con las normas divinas con respecto a la lectura de novelas, el cual obligado a declarar, en relación al extracto de la primera novela citada: “Creo que debo haber tomado por error, algunas de esas novelas repujadas que hay en los aeropuertos”.

Lo que hizo con que esta novela fuese más dolorosa para Russell, fue que él había trabajado en servicio de misión para Dios en el Sureste Asiático con el autor de esta novela.

La revista cristiana para la juventud, *Mensajes Para Los Jóvenes*, hace aproximadamente un siglo atrás (9 de Octubre de 1902) registró una declaración relacionada con la lectura de la novela “cristiana”, que es aun más relevante hoy en día:

“Las historias de amor, las novelas frívolas y excitantes, y hasta esa clase de libros llamados novelas religiosas, libros en los cuales el autor añade una lección moral a la historia, son una maldición para los lectores. Los sentimientos religiosos pueden estar entretejidos a través de toda una novela, pero, en la mayoría de los casos, Satanás se halla vestido con ropas de ángel, para engañar y seducir con más éxito. Nadie está tan confirmado en los principios rectos y se halla tan seguro contra la tentación, que pueda leer estas historias sin correr peligro.

Los lectores de novelas fomentan un mal que destruye la espiritualidad y eclipsa la belleza de la página sagrada. La novela crea una excitación malsana, enardece la imaginación, incapacita la mente para ser útil, separa al alma de la oración y la descalifica para cualquier práctica espiritual”. **MJ:270.**

Muchas de las novelas de hoy están llenas de simbolismo creado del Satanismo, de la filosofía de la Nueva Era, de las religiones Orientales y de otras herramientas del diablo. Las “mejores” novelas son inadecuadas para los ojos cristianos. No es difícil para la juventud convertida entender por qué. Pero para el no convertido, va a ser muy difícil, porque las “cosas espirituales se discernen espiritualmente”.

“Lo que también hablamos, no con palabras de humana sabiduría, sino con doctrina del Espíritu, expresando verdades espirituales en palabras espirituales. Pero el hombre natural no percibe las cosas del Espíritu de Dios, porque le son necedad; y no las puede entender, porque se han de discernir espiritualmente”. **1 Cor. 2:13-14.**

Satanás es el engañador por excelencia y él sabe cómo atrapar a la juventud y conducirla lejos de la vida eterna. Él no está preocupado adónde comienza. Satanás trata de seducir a las personas para que lean novelas que aparentemente presentan los principios verdaderos y presentan lecciones morales, pero la misma naturaleza de la novela está hecha para desarrollar hábitos adictivos. Una vez establecidos, como sucede con todos los hábitos, hay un deseo por más de ese hábito, más frecuentemente y en una forma más exagerada. Así, las percepciones espirituales se debilitan rápidamente y se elige material cada vez más pobre, hasta que el individuo está totalmente en los brazos de Satanás.

Debe tenerse en mente que estamos en la época de la historia de este mundo, en que el foco del cristiano tiene que estar sobre la Palabra de Dios; un tiempo donde su vida tiene que tener hambre y sed de justicia y de la verdad que proviene de Dios. Muchas novelas que son pensadas para dar una buena lección moral, sin embargo, hablan mucho de pecado y de vicio y de iniquidad. La forma vívida en que esto es retratado, a pesar de las conclusiones morales que puedan ser extraídas de la última parte de la novela, quedará sin embargo indeleblemente impresa en la mente del lector. En vez que la novela haya producido el efecto de acercar al lector hacia el Señor, realmente ha impregnado su mente con los conceptos más peligrosos de Satanás. Así, todas las novelas y la ficción con ella relacionada, tienen que ser eliminadas de nuestras vidas, para que la gracia de Jesús pueda estar siempre presente con nosotros. Su amor, Su justicia, permanece como guía para la salvación de nuestras vidas.

## Capítulo 10: Juegos, Escenas Satíricas, Dramas, Títeres y Teatro.-

Los orígenes de las historias dramatizadas provienen del antiguo paganismo. Los personajes míticos, a los cuales se les atribuían grandes actos heroicos, se convirtieron en la base de estas producciones dramatizadas. El drama alcanzó su clímax durante la era de la historia dominada por los Griegos. A menudo los dioses paganos eran introducidos en el drama. Estas producciones teatrales proveían un entretenimiento mayor para los antiguos. Pero no hay ninguna evidencia en las Escrituras que los dramas míticos proveyeran la base para la vida del pueblo de Dios.

Durante la Edad Media, el drama era una forma popular de entretenimiento, especialmente para los ricos y para la nobleza. En Inglaterra aun existen algunas de estas obras; tal vez la más famosa de la Edad Media fueron las obras de Chaucer. Aun cuando el Inglés de Chaucer es tan diferente del Inglés contemporáneo, que pocos pueden entender las historias, sin embargo, las obras de Chaucer encuentran su camino para ingresar a la literatura Inglesa en algunas instituciones educacionales. Mucho más famoso en la sociedad moderna son las obras de Christopher Marlowe y, desde luego, de William Shakespeare. Muchos consideran que el estudio de las obras de Shakespeare, ya sean comedias o drama, es una parte esencial de nuestro entendimiento de la herencia Inglesa.

Cuando jóvenes, los autores se metieron a estudiar muchas de las obras de Shakespeare. ¿Pero en qué contribuyó a la preparación de hombres y mujeres para el reino del cielo? Los temas superficiales de las comedias, tales como *Un Sueño Nocturno de Medios de Verano* y *Tal Como Lo Quieras*, no le hacen nada positivo a aquellos cuyo objetivo es prepararse para el reino del cielo. Aun más moralmente destructivos son los dramas tales como *Hamlet*, *MacBeth*, *Julio Cesar*, *Enrique V*, cuyas tramas están llenas de derramamiento de sangre y de personajes en busca de poder. En algunas de las obras aparecen figuras satánicas, tales como brujas. En sus días estas obras tentaban a las audiencias e hizo famosos a muchos actores hábiles.

El teatro moderno no es menos desmoralizante y por lo tanto, totalmente inadecuado para aquellos que buscan la pureza del cielo y la amistad de los santos ángeles. En verdad, de muchas maneras, la inmoralidad sexual es pintada mucho más explícita que en la historia pasada. Las tramas degradantes que le satisfacen al corazón carnal y a la mente pervertida, siempre han hecho parte del teatro. No hay absolutamente ningún lugar para esta forma de “entretenimiento” en la vida de los cristianos sinceros. ciertamente esos dramas son totalmente incompatibles con el consejo del Señor:

“Por lo demás, hermanos, todo lo que es verdadero, todo lo honorable, todo lo justo, todo lo puro, todo lo amable, todo lo que es de buen nombre; si hay virtud alguna, si algo digno de alabanza, en eso pensad”. **Fil. 4:8.**

El antiguo refrán aun es válido: “Contemplando somos transformados”. Si contemplamos lo que es frívolo, blasfemo, inmoral o brutal, vamos a ser transformados, no a la imagen de Cristo, sino que a la imagen de Satanás. Los cristianos desean ser transformados a la imagen de Cristo. Por lo tanto sus con-

templaciones serán diariamente dirigidas a Cristo, su estudio será sobre Su vida, Su carácter, Su amor y poder para cambiar la vida. Sus objetivos serán el de bendecir a otros.

“Por tanto, nosotros todos, al contemplar con el rostro descubierto, como en un espejo, la gloria del Señor, nos vamos transformando a su misma imagen, con la creciente gloria que viene del Señor, que es el Espíritu”. **2 Cor. 3:18.**

Si satisfacemos nuestro corazón carnal en vez de recibir el poder de Cristo, nos convertimos en un enemigo de Él.

“Porque la inclinación de la carne es contraria a Dios, y no se sujeta a la Ley de Dios, ni tampoco puede”. **Rom. 8:7.**

No hay ninguna duda que las obras, los dramas y el teatro provienen de mentes no convertidas y que a menudo son hombres muy impíos. Una vez más tenemos que enfrentar el hecho muy importante que Dios no tiene placer en la impiedad.

“Tú no eres un Dios que se complace en la maldad. El malo no habitará junto a ti”. **Salmo 5:4.**

En verdad, sabemos que Dios se agrada de la rectitud.

“Dios mío, sé que tú escudriñas los corazones, y la rectitud te agrada”. **1 Crón. 29:17.**

El amor por el placer les impide a los seres humanos del verdadero placer de la vida.

“El que ama los placeres empobrece”. **Prov. 21:17.**

En la parábola del sembrador descubrimos que la semilla que cae entre los espinos, y que por lo tanto no producen ningún fruto para la perfección, incluye a aquellos cuyas vidas espirituales han sido obstruidas por los placeres de esta vida.

“La que cayó entre espinos, son los que oyen; pero en su andar, son ahogados por los afanes, riquezas y placeres de la vida, y no llevan fruto”. **Luc. 8:14.**

Los que aman al Señor y Le obedecen, no permiten que las cosas carnales de la vida les traigan placeres mundanos; sino que la voluntad de Dios trabaja en y a través de ellos para obtener el verdadero placer divino:

“Por tanto, amados míos, tal como habéis obedecido siempre, no sólo en mi presencia, sino mucho más ahora en mi ausencia, ocupaos en vuestra salvación con temor y temblor. Porque Dios es el que obra en vosotros, tanto el querer como el hacer, por su buena voluntad”. **Fil. 2:12-13.**

Pero en esta era loca por placer, el teatro ha invadido muchas iglesias cristianas. Muchos van a argumentar peligrosamente: “Pero este no es el drama del teatro mundano”. ¿Pueden estar seguros de eso? Los caminos de Dios no son los caminos del hombre. La introducción de drama y de presentaciones teatrales en la iglesia cristiana, les ha hecho un daño inestimable a los asistentes de la iglesia. No se equivoquen: muchas de las presentaciones teatrales en la iglesia poseen las mismas tendencias para pervertir las mentes que los dramas en el escenario secular. Así como el drama en el escenario y en los

teatros del mundo ha trabajado para excitar la pasión y para glorificar el vicio, frecuentemente ese drama también es presentado en el sagrado santuario.

Desde luego, a menudo se argumenta que la dramatización presentada termina con la conversión de aquel que a menudo es la estrella de estas producciones. Sin embargo, así como sucede en la novela, hay mucho ensayo de impiedad y vicio antes que suceda la conversión. Lo que es más atractivo para la congregación, especialmente para aquellos que aun no le han entregado sus vidas al Señor, son las excitantes y malas prácticas mostradas por el actor. En verdad, de muchas maneras las producciones teatrales son mucho más peligrosas que las novelas, porque no solo hay palabras, sino que hay actuaciones vivas en estas producciones. Además, los actores aprenden a actuar en una vida irreal. En verdad, ellos practican el vivir una vida que les es extraña. Cada práctica y cada presentación es una mentira.

Muchas veces, en las mentes de los asistentes, los hábitos viciosos y las prácticas pecaminosas son confirmadas a través de estos entretenimientos. En verdad, en vez que el corazón sea acercado al Salvador y a Su gracia salvadora, al asistente se le presentan pensamientos que juegan poderosamente en contra de su mente, que envenenan su imaginación y destruye las impresiones religiosas en vez de fortalecerlas, y embota el gusto por los placeres divinos y por las sobrias realidades de la vida.

Al igual que la mayoría de las trampas de Satanás, el drama es adictivo, y por lo tanto, a medida que se desarrolla la adicción, el individuo ansía el drama más frecuentemente. Como es improbable que la iglesia sea capaz de ofrecerle suficiente drama como para saciar sus pasiones carnales, que ahora desean la excitación de su imaginación, él busca el drama fuera de la iglesia y muy rápidamente es conducido a las producciones dramáticas del mundo. No solo desea el drama más frecuentemente, sino que a medida que la adicción se desarrolla, él la desea en una forma cada vez más exagerada, y esto solo lo conduce cada vez más allá del drama del mundo, el cual le estimula los deseos y las pasiones carnales del corazón. Muy rápidamente el drama rompe cualquier deseo de amistad con Cristo y lo conduce a una vida inútil en este mundo y sin ninguna esperanza de obtener el mundo porvenir.

A menudo estas producciones teatrales comienzan con la celebración de la Navidad o la Pascua. Frecuentemente, especialmente en las celebraciones de la Navidad, los niños son entrenados para que desempeñen diversos papeles. A menudo se argumentará que esas producciones no poseen el mismo fundamento que los dramas del mundo. Pero aquellos que poseen una visión profundamente espiritual, reconocen que es muy poco probable ser atraídos por estas producciones dramáticas sin que el mal pese más que bien. Por ejemplo, a menudo la adulación de los actores se comprueba ser una piedra de tropiezo para estos actores, ya que el orgullo y la auto-exaltación se desarrollan en el corazón. Muchas veces el mismo resultado es generado a través de una entusiasta aclamación por los actores. La aclamación llama la atención hacia los actores y frecuentemente genera orgullo. Así es minimizada la gratitud para con nuestro Dios.

Además, en vez que la presentación acerque las mentes a Cristo, a Su encarnación y a Su incomparable sacrificio a favor de la raza humana, el énfasis es colocado sobre los actores. Es difícil creer que se produzca alguna conversión genuina en ese lugar. Es común hoy en día, en diversas partes del mundo, ver las obras de la Pascua. Grandes muchedumbres se juntan para ver la simulación de la crucifixión de Jesús. Pero en realidad, el uso de actores humanos para retratar a Jesús, en un ejercicio muy blasfemo. Hubo un tiempo en que ningún actor se atrevía a hacer el papel de nuestro Salvador. Pero hoy en día, una blasfemia así, está ampliamente difundida. Está claro que las producciones dramáticas le roban a los hombres y a las mujeres su discernimiento espiritual y el entender totalmente lo que significa para el Santo, el quitarnos nuestros pecados.

A medida que estas obras continúan siendo expuestas año tras año, aparece el deseo de añadirle algo más espectacular, más dramático que en los años anteriores, y se le añade mucho más ficción a la realidad del supremo sacrificio de Cristo. El sagrado evangelio de Jesucristo se retira cada vez más de las mentes, tanto de los participantes como de los espectadores. En vez que la experiencia del cristiano sea elevada, es grandemente minimizada.

Los títeres caen en la misma clasificación que el drama. Los títeres pueden ser adecuados para el entretenimiento de individuos que no piensan o para mentes secularizadas. Esta forma de entretenimiento puede ser un medio satisfactorio para presentaciones violentas, pero su uso en servicios espirituales destruye la atmósfera espiritual y de ninguna manera edifica el alma.

Muchos argumentan que el drama es un maravilloso camino para enfrentar una mente secular. No se puede negar que las presentaciones dramáticas tienen una gran atracción. Muchos líderes de la juventud señalan la vasta asistencia que aumenta en las reuniones donde esas presentaciones son hechas. Se argumenta que hoy los antiguos métodos de presentar el evangelio atraen solo a un pequeño número de jóvenes. Pero hay un defecto fatal en esos argumentos. El éxito cristiano no se mide en números. El éxito cristiano se procesa en la conversión del corazón. La verdadera pregunta es: ¿Cuántos son realmente atraídos al compañerismo de Jesús en vez de simplemente ser atraídos al entretenimiento excitante?

Es nuestra experiencia que las conversiones son mucho más verdaderas cuando son llevadas a cabo con una presentación sincera, cuando las inigualables afirmaciones de Cristo sobre el corazón les son presentadas a los jóvenes. Hoy encontramos añoranzas, un vacío en los corazones de muchos jóvenes que han sido resucitados en los hogares cristianos, pero que nunca han realmente experimentado el pleno poder de la salvación en sus vidas. En sus momentos más sobrios, ellos entienden que algo está faltando en sus vidas. Sin entenderlo, hay un deseo por la alegría y por el cumplimiento de una verdadera conversión cristiana. Ciertamente este es el tiempo para darle a nuestra juventud la total nutrición de la Palabra de Dios en vez de las calorías vacías que provienen de tratar de traerles salvación a los hombres y a las mujeres a través de métodos Satánicos.

## **Capítulo 11: Salones de Entretenimientos y Salas de Juegos.-**

Pareciera que no hay un fin para las formas de entretenimiento que están disponibles para los hombres y mujeres de hoy. El rápido aumento de las entretenimientos ha resultado de diferentes factores. La semana de trabajo se ha visto grandemente reducida durante los años. En tiempos pasados, cuando la agricultura era la forma dominante de vida y muchos otros estaban envueltos en los negocios, el equipo y las herramientas de negocio eran mucho más primitivas que los sofisticados equipos de hoy. La electricidad no había sido aprovechada, por lo tanto, todas las herramientas usadas en los negocios eran herramientas manuales. No había equipos mecánicos para el agricultor, de tal manera que él preparaba sus suelos con el arduo uso del arado tirado por un caballo o un buey. La plantación era llevada a cabo manualmente. La cosecha también era manual. No había ninguna de las grandes cosechadoras que recorren los grandes productores de granos de hoy. La guadaña y la hoz hacen difícil la labor. Excepto por los tiempos para las comidas, el campesino a menudo trabajaba desde la salida del sol hasta la puesta del sol, y estaba tan físicamente exhausto de sus labores, que la cama era un feliz descanso para las vicisitudes de la vida.

Con el advento de la revolución industrial, desde esta perspectiva, la vida no cambió mucho. Muchos magnates industriales les exigieron a sus trabajadores que trabajaran largas horas durante seis días a la semana, siendo que algunos trabajaban hasta 60 horas semanales. Aun con la llegada del siglo XX, muchos trabajadores occidentales trabajaban 48 horas semanales. Cuando nosotros éramos muchachos en Australia, la semana laboral era de 48 horas y fue considerado un gran avance en los derechos de los trabajadores cuando surgió la semana de 40 horas.

Hoy muchos trabajadores trabajan menos de 40 horas. No es común que trabajadores trabajen 35 y 36 horas semanales. Obviamente esto permite mucho tiempo libre. Correctamente empleado, este tiempo libre puede ser una gran bendición para la raza humana. Pero para el corazón irregenerado, a menudo provee tiempo para actividades improductivas y pasatiempos.

El segundo factor que aumentó grandemente la búsqueda de placer es el aumento de los tiempos de vacaciones. Durante los días de la industrialización del siglo XVIII y grande parte del XIX, al obrero se le daba de mala gana una semana anual de vacaciones. Fuera de esto, había muy pocos días feriados. Hoy, en países como Australia, a todos los trabajadores, sin importar la edad, se les provee cuatro semanas anuales de vacaciones y, en Australia, hay nueve días feriados al año. Esto permite mucho más tiempo libre para las actividades de ocio. En países como Tailandia, hay 16 feriados, fuera de las vacaciones. La pobreza era la suerte universal de la clase trabajadora hace un siglo atrás, y por lo tanto, no tenían tiempo para las actividades de ocio, ni tampoco tenían los recursos financieros como para comprarlas. La mayor parte de la vida era dedicada a las necesidades de la familia, de tal manera que el dinero no estaba disponible para los así llamados lujos de la vida. Había un gran énfasis sobre si el marido era un buen ganador del pan para la familia. Los que no lo eran, eran mirados por la sociedad como un todo. Normalmente, esos hombres disipaban los preciosos recursos que conseguían en tabaco y alcohol. Hoy, como resultado de los esfuerzos de los sindicatos, los ingresos de muchos obreros y negociantes son substanciales. Este es el tercer factor que ha aumentado la persecución de las actividades placenteras. Hay un cuarto factor para el gran aumento en los entretenimientos. Casi todas las mujeres trabajaban dentro del hogar, siendo responsables por el mantenimiento de los que normalmente eran hogares pobres, cuidando a los hijos, preparando las comidas, lavando la ropa y los cubiertos, planchando, remendando, manteniendo tal vez una pequeña huerta y cualquier otro deber que surgiera. Somos lo suficientemente adultos como para recordar el estilo de vida de nuestra abuela paterna. Ella vivía en medio de las viñas del Valle Barossa del Sur de Australia, en un pequeño hogar de cuatro piezas. No había agua potable. La única fuente de agua era el estanque que era llenado por las aguas lluvias que caían del techo de la casa. Esto representaba una situación extraordinariamente difícil, porque el clima de Australia del Sur, adonde ella vivía, es del tipo Mediterráneo, donde todas las lluvias caen en invierno y casi no hay lluvias en verano. Así es que el uso del agua era frugal. Desde luego, no había cañerías interiores en la casa. No había baño con agua. La letrina estaba localizada bien lejos de la casa. Nuestra abuela no disfrutó del “lujo” de la electricidad. Todo el lavado era hecho a mano. El planchado era llevado a cabo con una plancha pesada llena de rojos carbones encendidos provenientes de la cocina, la cual era alimentada con palos de la viña, y en la que ella cocinaba sus comidas y en la cual cocinaba su pan. No había aspiradora, ni máquina de lavar ni centrífuga, ni máquina para lavar los platos, ni refrigerador, y mucho menos un congelador. Por lo tanto, todos los deberes de la vida, tenían que ser ejecutados a mano con las herramientas más simples. Pocos, en el mundo occidental estarían contentos con una vida así hoy, pero tenemos que recordar que un gran porcentaje de la población del mundo vive de esta manera.

Hoy en la sociedad occidental muchas familias poseen dos ingresos. Debido principalmente al resultado de los movimientos de los sindicatos de comercio, los salarios son mucho mayores. Debido al avance de la tecnología y de la producción industrial y de la automatización, el costo de las necesidades de la vida, en relación con los ingresos de la familia, es muy bajo. En el siglo pasado, se estima que una familia promedio gasta 60% de sus ingresos en comida, a menos que la familia obtenga sus alimentos del campo y en suburbios externos, o con una huerta en el hogar. Hoy se afirma que en los países occidentales más ricos, las familias gastan menos del 10% de sus ingresos en alimentos. También ha habido una caída comparable en la cantidad de dinero requerido para vestirse. Mientras que en el pasado, los miembros de la familia solo podían tener un par de zapatos y una tenida de “iglesia”, hoy mucho dinero es gastado en ropa de marca y cara.

Las familias tienden a vivir en hogares mayores y más equipados, pero el costo de los edificios de hoy, comparado con el costo de los edificios del siglo pasado, es muchísimo menor. Así, combinando la riqueza y el hecho de tener mucho más tiempo libre, las condiciones son favorables para un rápido aumento en la demanda de actividades placenteras excitables de entretenimiento.

Tenemos que añadir un quinto factor. Con la mecanización de la agricultura, los campos pequeños de la generación anterior, le dio paso a los mega-campos de hoy. Esto ha originado un terrible quiebre de la

vida social. Milenio tras milenio, los perseguidores de los agricultores dominaron la ocupación y las actividades recreacionales de la humanidad. La sobrevivencia estaba centralizada sobre ellos y la dependencia del hombre sobre, y a menudo en conflicto con, la naturaleza constituía el asunto central de la vida. Las ciudades tendían a ser pequeñas y ampliamente dispersas, de tal manera que la mayoría de los habitantes del mundo vivían en localidades rurales o semi-rurales. La naturaleza, en su mayor parte, no estaba seriamente perturbada y el equilibrio ecológico era mantenido naturalmente.

Los primeros genios de la revolución industrial no podían imaginar el efecto sobre las mareas de sus principiantes invenciones mecánicas. Ciertamente nadie pudo predecir el impacto socio-psicológico de estos excitantes descubrimientos e invenciones, ni el efecto sobre las luchas por la vida y sobre la manera de mirar la vida. En la primera parte del siglo XX, estos cambios comenzaron a tener un marcado impacto sobre la distribución de la humanidad. Grandes ciudades industrializadas atrajeron como con un imán a la creciente cantidad de obreros rurales, los cuales fueron obligados por la tecnología económica a dejar el suelo que había sido su herencia durante innumerables generaciones. Muy a menudo, el complejo impacto psicológico y social de esos rápidos cambios, aun no se percibían o no pudieron ser adecuadamente manejados por los gobiernos o por las agencias sociales.

En verdad, muy pocas agencias sociales existían antes de la Segunda Guerra Mundial. Esas agencias sociales ahora han proliferado grandemente, pero en el tiempo en que esto sucedió, era demasiado tarde para solucionar un problema que ahora estaba totalmente entrelazado con los demás asuntos urbanos. Aun hoy, no hay manera en que podamos adecuadamente evaluar el impacto de la industrialización sobre la experiencia humana. Pero ciertamente sabemos que los cambiantes padrones de trabajo de la agricultura hacia la industrialización, y ahora hacia lo tecnológico, algunos sectores han cambiado drásticamente las vidas de los ciudadanos, especialmente de las naciones afluentes del mundo. Los cambios han sido responsables por la explosión de la población en las mega-ciudades del mundo y con ello los problemas sociales asociados. Este cambio ha afectado grandemente la estructura de la sociedad.

En muchas áreas del país, la iglesia era el centro de la vida comunitaria. La asistencia a la iglesia cada semana, el intercambio social de los pobladores, permitieron una rica pero simple forma de interrelacionamiento social. A menudo los hijos de las familias crecían y se casaban con personas cercanas a donde vivían sus padres. Y así las generaciones estaban mucho más unidas.

Pero el surgimiento de las mega-ciudades cambió todo eso. Hubo menos énfasis sobre el rol de la iglesia en la vida de los habitantes de la ciudad. Las familias estaban más inclinadas a dispersarse y la unión que existía en las comunidades locales no pudo establecerse en las vastas ciudades del mundo. A menudo las personas eran obligadas a vivir en departamentos, los cuales proveían pocas o ninguna oportunidad de tener una huerta o cualquier otra actividad natural provechosa. Esto ayudó a la influencia del creciente tiempo de ocio de los ciudadanos y proveyó el perfecto fundamento para el desarrollo de una casi ilimitada variedad de entretenimientos. Así los salones de diversión y los salones de juegos se establecieron y se volvieron cada vez más populares para pasar las horas.

Muchos jóvenes encontraron su camino hacia las salas de billar, donde podían encontrar compañía, no siempre con jóvenes muy morales. En verdad, estos salones de billar a menudo eran vistos como lugares corruptores de la juventud. Desde luego, cuando hablamos de las salas de billar, incluimos no solo el billar, sino que otros juegos, tales como el pool. Esos no solo eran una gran pérdida de tiempo, sino que las morales de los jóvenes a menudo era pervertida. Hoy estos deportes de mesa se han vuelto muy populares en algunos países, donde las mejores competiciones son televisadas y grandes sumas de recompensa aguardan a los más hábiles. Pero eso no debiera engañarnos, de que esas actividades puedan hacer prosperar el verdadero carácter cristiano. Son actividades desperdiciadoras de tiempo, desperdiciadoras de dinero, que alejan la mente de las serias realidades de la vida y del verdadero llamado que Cristo coloca sobre nuestras vidas y servicio.

Lo mismo puede ser dicho concerniente a los salones de diversión. Los modernos salones de diversión han aumentado grandemente la cantidad de violencia incorporada a estos juegos. Con la creciente tecnología y como un producto de la deformada imaginación de aquellos que obtienen grandes provechos

con sus inventos, estas máquinas pueden degradar terriblemente las actividades, simulándolas en sus máquinas. Los salones de diversión ahora pueden ser llevados al hogar vía Internet. Los softwares que presentan una amplia variedad de juegos desmoralizadores, pueden ser comprados para divertir a los niños y a los jóvenes, y a través de ellos, también a los que son mayores. Así como la televisión aumentó rápidamente la disponibilidad de entretenimiento, así el computador ha añadido una nueva dimensión al arsenal de Satanás para proveer un mayor tiempo desperdiciado y más actividades improductivas en el hogar.

Una vez más escucho argumentos por parte de los padres, que afirman que solo les permiten a sus hijos jugar los mejores juegos de estos computadores. Padres, esto puede ser así donde ellos han comenzado; pero una vez que han sentido el gusto por este tipo de entretenimiento, existe un alto riesgo que vuestros hijos no se satisfagan con ese nivel de entretenimiento. Lo que ustedes clasifican como un inocente pasatiempo, puede conducir a aquellos que son totalmente destructores. Aun los juegos leves poseen un efecto adictivo y conduce a los participantes al exceso.

Es importante que todos nosotros tengamos una vista amplia, para poder ver la última consecuencia de lo que puede ser considerado como una pequeña indulgencia hacia nuestros hijos. Este no es un tiempo para jugar a la ruleta rusa con el destino eterno de nuestras propias vidas, ni con las vidas de nuestros hijos. Es un hecho que aun cuando comienzan con actividades relativamente inocentes, nuestras mentes se adaptan, nuestras percepciones se debilitan, y lo que una vez consideramos indeseable, puede percibirse como más deseable, especialmente cuando el mundo está cada vez más corrompido. Podemos condonar nuestras propias actividades y las de nuestros hijos, convenciéndonos a nosotros mismos que lo que estamos viendo, o lo que estamos haciendo, es mucho más sano que aquello que normalmente es condonado por los mundanos. Recuerde que lo que vemos, escuchamos y hacemos, tiene un profundo impacto sobre lo que pensamos.

## **Capítulo 12: Juegos de Mesa.-**

Los juegos de mesa son vistos por muchos como formas adecuadas de entretenimiento. A menudo los juegos de mesa son vistos como juegos familiares, como compañerismo entre hijos y padres todos reunidos jugando estos juegos “inocentes”. A menudo son especialmente bienvenidos durante las largas tardes de invierno y antes de que la familia se vaya a acostar. A menudo son practicados durante las vacaciones. Pero, ¿son estos juegos tan inocentes? Es verdad que la introducción de la televisión y de los computadores ha disminuido significativamente el involucramiento en estos pasatiempos. Pero seríamos remisos si no los incluyéramos en este libro.

Es casi seguro que la mayoría de las personas los catalogaría como poco dañinos. Cuando éramos muchachos a menudo pasamos algún tiempo los domingos en la tarde en Gregson Park, un parque público a un poco más de un kilómetro de nuestro hogar. En el parque había mesas diseñadas con el propósito de jugar ajedrez o damas. Frecuentemente veíamos a los más adultos pasando casi toda la tarde jugando a estos juegos. Algunas veces parábamos de jugar para observar atentamente los movimientos que estos hombres ejecutaban. Jamás se nos pasó por la mente que esas actividades pudiesen ser inconsistentes con una vida cristiana productiva.

Nosotros mismos ocasionalmente jugábamos juegos de mesa, tales como ludo y damas. Más tarde aprendimos a jugar Metrópolis y lo encontrábamos muy excitante. Cuando éramos jóvenes también aprendimos a jugar ajedrez. Pero nunca estos juegos se transformaron en una pasión. Esto, sin duda, se debió grandemente a que habíamos sido atrapados por la idolatría de los deportes y la mayor parte de nuestro tiempo libre la dedicábamos a esas actividades.

Algunos juegos de mesa son percibidos como educativos y es verdad que algunos juegos de mesa pueden tener algún nivel de valor educativo. Por ejemplo, los crucigramas. Pero sería difícil argumentar que este era el camino más efectivo para obtener algún valor educativo.



Analicemos lo que es improductivo para la vida de un cristiano en esos juegos de mesa. Primero, ciertamente son una pérdida de tiempo. Cuando uno considera la cantidad de tiempo que lleva para completar algunos de estos juegos, uno puede entender que nos privan de actividades mucho más productivas. Nosotros descubrimos eso en el juego Metrópolis. Hubo veces en que el juego Metrópolis nos llevó hasta altas horas de la noche, especialmente cuando había una gran cantidad de competidores. El tiempo gastado en estos juegos pudo haber sido muchísimo mejor aprovechado estudiando la Palabra de Dios, encontrando maneras en las cuales podríamos ser una bendición para otros, o haciendo aquellos deberes necesarios alrededor de la casa que quedan sin hacer, debido a la auto-gratificación egoísta.

Segundo, estos juegos son realmente competitivos. El deseo de ganar y de superarse es muy grande para muchos jugadores. Poseen la misma rivalidad potencial que los deportes. Estos juegos pueden ser tan intensos, que aparecen fieros argumentos y salen palabras airadas.

Mientras vivía en las Indias Occidentales, Colin quedó asombrado debido a lo extenso que podían ser esos simples juegos, como él pensaba. Una de las grandes pasiones en las Indias Occidentales es el dominó. Es jugado de una forma tan fiera, que los colegios cristianos conservadores, tal como el Colegio de las Indias occidentales, donde Colin era Presidente, prohibió ese juego. Se había convertido en un juego donde eran hechas apuestas, no solo por los contendientes, sino que también, en algunos casos, por los observadores. En realidad, en diversas ocasiones, la competencia se volvió tan fiera que fueron llevados a cabo asesinatos debido al resultado de juegos de dominó.

Tercero, tenemos que reconocer que en muchos juegos, tal como sucede con los deportes al aire libre, existe el elemento de guerra. Esto es especialmente así en los juegos tales como ajedrez, y hasta en damas. Algunos juegos de mesa simulan directamente una guerra. El ajedrez se ha convertido especialmente en una pasión para muchos. La adulación y hasta la remuneración financiera de los grandes maestros del ajedrez, demuestra la intensidad de este deporte. Se gastan incontables horas aprendiendo las estrategias que pueden conducir a la victoria. Los movimientos hechos por los grandes maestros son publicados en los diarios y en las revistas. La competencia es tan intensa, que se permiten grandes periodos de tiempo para efectuar un único movimiento.

Esto es una simulación de una guerra. De hecho, es registrado que una vez un rey anciano, que fue derrotado en un partido de ajedrez por un noble, ordenó inmediatamente la ejecución de ese noble. No fue simplemente un acto de orgullo injuriado por parte del rey. Que pudiese ser vencido por un poderoso noble, creó una gran amenaza para él, porque abría la posibilidad que lo mismo pudiese ocurrir en una victoriosa estrategia en una guerra contra el rey y su ejército. Podemos entendiblemente asumir que después que fue llevada a cabo esa ejecución, nadie más se atrevió a derrotar al rey en el ajedrez. Claramente, lo que algunas veces parece ser un inocente pasatiempo, puede convertirse en una muy efectiva herramienta de Satanás, mucho más que lo que algunos cristianos puedan llegar a entender.

El juego del Metrópolis puede ser visto como el hacer prosperar el concepto de codicia y la crueldad de quitarle a otro sus posesiones, motivación que puede traducirse en padrones no cristianos de pensamiento y de comportamiento.

Cuarto, en muchos de estos juegos hay un alto nivel de oportunidad. Ya sea en un juego simple de Metrópolis, o ya sea en un juego de cartas, el riesgo y las oportunidades que ningún cristiano pensante entraría en ellas, desarrollan conceptos en las mentes de los participantes. Tal vez no exista un juego más pernicioso que el de las cartas. Hasta el símbolo en los naipes son paganos y satánicos en concepto. Muchas veces, grandes sumas de dinero, cambian de mano al adquirir una única carta. Pocos juegos han sido desarrollados, en el cual entren más engaño, estafas y actividades fraudulentas, que con las cartas. Muchas vidas han sido arruinadas, muchas familias han sido destituidas debido a la adicción de un padre a este impío pasatiempo. Se han cometido hasta asesinatos.

Algunos han justificado el jugar este juego bajo la base de que ellos no juegan por dinero, sino que apenas por "diversión". Pero aun cuando el jugador nunca haya entrado en las actividades más peligrosas del juego, sin embargo, tenemos que recordar que somos los guardadores de nuestros hermanos y

alguien a quien nosotros introducimos en el juego de las cartas, puede ser conducido a las fases más profundas y objetables de este juego. Ciertamente no hay ninguna justificación para jugar a ese juego. Una vez más observamos que la comunidad cristiana se ha ido acercando hacia las actividades del mundo. Ahora tenemos muchos juegos de mesa supuestamente contruidos sobre principios cristianos o historias. Por ejemplo, “Desde Egipto a Canaán”, un juego de mesa contruido en el éxodo Israelita de Egipto hasta la tierra prometida. Una vez más, muchos cristianos están confundidos con el pensamiento que esto es útil en la educación de sus hijos, y debido a que es un tema cristiano, no posee características objetables; pero el mismo espíritu competitivo, la misma falta de fines productivos valiosos, va a ser encontrado en esta actividad. Muchos de estos juegos han incorporado los mismos factores de oportunidad vistos en muchos juegos de mesa seculares. Y ciertamente podemos ver como el juego de mesa “cristiano” puede desarrollar fácilmente un gusto por juegos seculares aun más objetables. El mundo cristiano también ha desarrollado muchos juegos de naipes. Una vez más, muchos de ellos son contruidos con las oportunidades (suerte), la competencia y con cuestionables valores educativos. Hasta los juegos bíblicos pueden ser usados en forma competitiva para colocar a un niño contra otro. Algunos hasta poseen nombres de concursos de televisión, los cuales degradan la sagrada Palabra de Dios. Por ejemplo, “Trivialidades Bíblicas”.

No debiéramos menospreciar la conexión entre estos juegos de mesa y los juegos de computadores, porque muchos de esos juegos han sido adaptados y han sido hechos más excitantes, para adecuarse a los juegos manipuladores e interactivos de los computadores. Hemos visto niños en hogares cristianos gastando horas en juegos basados en temas bíblicos, pero incorporando batallas y otros eventos pecaminosos.

Dondequiera que sea posible que los padres puedan llevar a sus hijos a la naturaleza, habrá resultados mucho mejores. Leer alternativamente las maravillosas historias de la Biblia u otros libros calóricos es mucho más práctico y provechoso que los juegos que satisfacen más los deseos carnales de la raza humana, en vez de hacerlo hacia lo espiritual.

### **Capítulo 13: Cartas Mágicas y Libros Mágicos.-**

En un artículo de Internet, el pastor David Brown advirtió sobre los malos juegos asociados con “Mágica: La Reunión”, en el cual él expuso el foco oculto, violencia y naturaleza adictiva de estos juegos y la identificación de los jugadores con los malos personajes. Su informe de Agosto de 1995 habla de GenCon, el cual es la convención anual de juegos patrocinada por Estudios de Investigaciones Tácticas del Lago Geneva, Wisconsin. El Estudios de Investigaciones Tácticas presentó el juego de fantasía Dungeons (Calabozos) y Dragons<sup>7</sup> (Dragones), un juego que se dice que ha ocasionado terribles problemas emocionales en muchos jóvenes y también algunos suicidios.

---

<sup>7</sup> Posiblemente atribuido a que Dungeons and Dragons es el nombre común para referirse hoy a juegos satánicos. En la preparación de este libro, hemos encontrado Mailer-Daemon, el programa que se encarga de rechazar direcciones erradas de correos electrónicos; y el uso de “Wizards” (Hechiceros) para establecer plantillas de páginas web. Sería muy bueno que todos estos nombres pudiesen ser vistos por todo el mundo como objetables para los cristianos.

En la final de la Liga Australiana de Fútbol del año 2000, uno de los equipos se apoda “los Demonios”. Un sacerdote colocó esta noticia en la pizarra de su iglesia una semana antes del partido: “Esta semana, solo los Demonios son bienvenidos”. Estamos seguros que el diablo estaba deseoso de aceptar esa invitación. Otro sacerdote colocó en el mural de su iglesia: “Esta semana, los Demonios están OK.”.

Muchos cristianos hoy, sin duda, verán estas declaraciones como diversión inocente, porque pocos cristianos perciben el peligro de la controversia cósmica entre Cristo y Satanás. Los eventos del getsemaní y del Calvario, si tan solo son contemplados durante unos pocos minutos, revelarían que el enemigo de Dios, que es totalmente responsable por estas terribles torturas de mente y de cuerpo hacia nuestro Salvador, no es un objeto apto de diversión. Pero los deportes se han vuelto un asunto tan bienvenido en las iglesias como en la sociedad sin dios. La Iglesia y el mundo comparten normas e intereses similares muy frecuentemente.

Cada año muchedumbres de jóvenes entre 15 y 25 mil, asisten a esta convención anual. Estudios de Investigaciones Tácticas ha desarrollado muchas fantasías y juegos. En su artículo de 1995 se dijo que hay más de medio billón de cartas mágicas circulando alrededor del mundo. Estas cartas son compradas, vendidas, comercializadas y subastadas, muy a menudo, por Internet. Algunas de las más codiciadas o únicas cartas, son venidas por US\$ 50 o hasta US\$ 100 cada una. En algunos casos ocasionales se han vendido por US\$ 1500. de acuerdo con el informe de Brown, Peter Adkison, cuando era adolescente, se interesó grandemente y quedó fascinado por los juegos de personajes, y cuando era aun un joven organizó la pequeña compañía de juegos, que él mismo condujo desde su hogar, llamada “Wizards of the Coast” (Hechiceros de la Costa).

Eventualmente Adkison se encontró con el Dr. Richard Garfield, profesor de Matemáticas de Probabilidades. Con Garfield, Adkison desarrolló el juego de cartas de fantasía. Estas cartas se focalizan con lo oculto. Los juegos se caracterizan por la violencia, y como todos esos juegos, muy luego producen un comportamiento adictivo. La identificación de los jugadores con algunos de los personajes diabólicos presentados, es un peligro moral añadido. Los cristianos entienden que la Biblia, tanto en el Antiguo como en el Nuevo Testamento, posee fuertes advertencias contra cualquier cosa asociada con lo oculto.

“No haya en ti quien pase a su hijo o a su hija por el fuego, ni quien practique adivinación, astrología, hechicería o magia; ni quien sea adivino, ni médium, ni espiritista, ni quien consulte a los muertos. Porque es abominable al Señor cualquiera que haga estas cosas. Por esas abominaciones, el Eterno tu Dios echó a esas naciones de delante de ti”. **Deut. 18:10-12.**

“No acudáis a los médium ni a los espiritistas. No los consultéis contaminándoos con ellos. Yo Soy el Eterno vuestro Dios”. **Lev. 19:31.**

“Cuando os digan que consultéis a los médium y espiritistas, que susurran y cuchichean, responded: ‘¿No consultará el pueblo a su Dios? ¿Por qué consultar a los muertos por los vivos?’”. **Isa. 8:19.**

Padres no alertados pueden ver estas cartas como siendo relativamente inofensivas. Pero ciertamente provienen del engañador corazón de Satanás. En vez de ser benignas, son de peligro mortal para el destino eterno de las almas de nuestros niños y jóvenes. Así como Dungeons and Dragons obtuvo su base de los símbolos del espiritismo, paganismo y de la mitología, así son estas cartas.

Pokemon y Digimon son actualmente el destino de millones de niños y de jóvenes. Pokemon tuvo su origen en Japón y rápidamente fascinó a los niños del Occidente después de aparecer en el mercado a mediados de la década de 1990. Pokemon está ligado con las artes marciales de los Japoneses. Colin quedó asombrado, por ejemplo, que en una reunión campal cristiana de la juventud, de no más de 12 años de edad, asistían a los servicios vistiendo una camisa de los Pokemon. Uno no se podía menos que asombrar de cuán ciegos eran los padres en cuanto a las bases satánicas de este juego. No hay duda que hay muchos otros juegos y actividades que están construidas bajo lo oculto y sobre el paganismo. Los padres tienen que ejercitar el discernimiento espiritual y los jóvenes también necesitan tener lo mismo. Todos necesitamos la presencia de Dios para preservarnos contra el ceder a los mortales esfuerzos de Satanás para destruir la fibra moral y espiritual de los niños y de los jóvenes.

Mientras este libro se va a la imprenta, tal vez una de las mayores adicciones de entretenimiento esté invadiendo el mundo. Esta adicción se focaliza en los libros de Harry Potter. Millones de niños están leyendo estos libros. Ellos han sido impresos en muchos idiomas y han comprobado ser una mina de dinero para la autora, la Sra. J. K. Rowling, de Gran Bretaña. Es asombroso ver que no solo los niños devoran estos libros, sino que muchos padres parecen encantarse con ellos, y los educadores han alabado los libros, debido a que grandes cantidades de niños, que una vez fueron indiferentes a la lectura, ahora se están devorando esos libros, de hasta 700 u 800 páginas. Cuando aparece un nuevo volumen, miles de personas inundan las librerías, y llegan a media noche, para poder comprar los libros. Es

inimaginable que los educadores y los padres no consigan ver los problemas mortales y diabólicos de esos libros. Tal como se podía esperar, esos libros están siendo adaptados para convertirlos en películas, las cuales también se convertirán en enormes ganancias de dinero.

Sin entrar en detalles en cuanto a la historia, los libros están llenos de imágenes de lo oculto y de prácticas paganas mágicas. Es evidente que la autora, que antes fue una profesora, ha hurgado profundamente en lo oculto. No hay duda que los libros están tentando y fascinando a los jóvenes. Las serpientes mortales juegan un rol muy prominente y, desde luego, la serpiente es un símbolo de Satanás. Los niños son atraídos al juego de una forma de mágica contra la otra. Un mágico trata de herir o destruir a otro. No podemos comenzar a imaginar qué efecto va a tener esto en la forma de pensar de millones de niños, que están leyendo estos libros. Ciertamente, las mentes de los niños se han vuelto obesas con el uso de la mágica para herir a otros y tal vez destruir enemigos. Con el cuarto libro de Harry Potter murió un niño.

Ya ha habido protestas en relación a niños que ya no tienen ningún interés en el cristianismo. Las historias de la Biblia son insípidas y sin interés en comparación con las cosas mágicas y centelleantes de los libros de Harry Potter. Es apenas natural que los niños, al leer los libros, deseen hacer las cosas que hace Harry Potter. Ellos quieren saber cómo hechizar, cómo darles poder a otras personas. Tanto de los libros está del lado oculto de la vida, aquel lado de la vida que está bajo el control de Satanás y de sus ángeles que se convirtieron en demonios, que las mentes de los niños van a ser seriamente afectadas. Hay una urgente necesidad de que los padres cristianos eviten hasta la más mínima asociación de sus hijos con estos libros, especialmente diseñados para convertirse en objetos de Satanás, destinados a destruir la vida espiritual y el destino eterno de los niños y de la juventud. No importa cuánto pueda mejorar la lectura de un niño, no hay ninguna justificación para leer estos libros. La Biblia es muy clara en su instrucción para los padres, en cuanto a cómo deben instruir a sus hijos.

“Escucha, Israel: El Eterno nuestro Dios, El Eterno es uno solo. Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma y con todo tu poder. Y estas palabras que te mando hoy, estarán sobre tu corazón. Las repetirás a tus hijos, y hablarás de ellas cuando estés en casa o cuando vayas por el camino, al acostarte y al levantarte. Las atarás a tu mano por señal, y las tendrás entre tus ojos como una marca en la frente”. **Deut. 6:4-8.**

Este es en verdad un tiempo muy difícil para que los padres sinceros traten de entrenar a sus hijos en el conocimiento y en la nutrición y admonición del Señor. Pero, por la gracia de Dios, no debemos seguir en estos caminos impíos. Tenemos que hacer todo lo posible para proteger a nuestros niños y a nuestra juventud de los males modernos de nuestros días, de tal manera que sus mentes puedan ser fijadas en la pura y amante vida de Cristo, y como consecuencia de ello, puedan prepararse para el puro reino celestial.

#### **Capítulo 14: La Entretención de Jugar.-**

El jugar es uno de los más adictivos entretenimientos de esta era. Toma muchas formas. Se hacen apuestas en las carreras de caballos, en carreras de perros, y en los países Árabes, las carreras de camellos. También se hacen apuestas sobre los resultados de partidos, sobre los resultados de elecciones y sobre casi cualquier actividad concebible. Los juegos se han vuelto famosos en los casinos del mundo. Muchos gobiernos han encontrado un lucrativo camino en las diversas loterías. Las formas del juego están limitadas solamente por la imaginación de los hombres.

Cuando servíamos al Señor en Jamaica, Colin se encontró con uno de los más famosos atletas de ese país, un medallista Olímpico de oro. Este hombre había visitado Australia cuando nosotros éramos muchachos, e incluido en esa visita, hubo una competencia en nuestra ciudad de Newcastle. Mientras Colin estaba hablando con él, le preguntó al atleta, Herb McKinley, si se acordaba haber corrido en New-

castle. Él se detuvo por un instante y luego dijo: “Oh sí, esa es la ciudad llena de smog”. Newcastle es la mayor ciudad industrial de Australia y estos eran los días anteriores al control de contaminantes. Entonces añadió: “Ese es el lugar donde lanzan las monedas al aire”. Colin supo inmediatamente lo que él quería decir. El área de Newcastle era infame debido a su juego ilegal llamado “dos-arriba”. Ninguno de nosotros hemos presenciado alguna vez este juego, pero, desde luego, crecimos escuchando acerca de estos juegos y vimos varios patrullajes de la policía persiguiendo a estos gruidos que se escondían en los matorrales y bosques, para jugar estos juegos. No estamos familiarizados con los detalles del juego. Entendemos que varios hombres lanzan las monedas al aire, y entonces, de acuerdo a diversos llamados o predicciones, las monedas se ganaban o se perdían. Siempre había alegatos de deshonestidad debido a la introducción de monedas con dos caras iguales y cosas así, de tal manera que se podía asegurar el resultado a favor del deshonesto.

Pero es un recuerdo para nosotros, de que los hombres van a buscar casi cualquier medio para permitirse el lujo de jugar. Tristemente, nuestro país, Australia, es una de las naciones que más juega, per capita, en todo el mundo. El juego ha quebrado muchos hogares, les ha privado a muchas mujeres y niños el pan de la mesa, las necesarias ropas y refugio. Ha conducido a muchos suicidios. El juego, ciertamente es una adicción perniciosa y destructiva.

El juego está construido sobre la esperanza de que por la “suerte”, una pequeña inversión pueda conducir a una riqueza instantánea. Pero Dios espera que nosotros nos ganemos el pan nuestro de cada día con una labor honesta, y no por factores de suerte.

“Cuando aún estábamos con vosotros, os dimos esta norma: ‘El que no quiera trabajar, tampoco coma’”. **2 Tes. 3:10.**

Si llegamos a tener éxito ganando una gran suma de dinero, siempre será a costa de la pérdida de otros y ese alguien puede ser un hombre o una mujer cuya vida va a ser destruida por el juego. Los jugadores solo pueden ganar haciendo con que otros pierdan.

Hace varios años atrás estuvimos en contacto con un esposo y su esposa, que seis días a la semana asistían a las carreras en diversas partes del estado de New South Wales. Ellos afirmaban no haber tenido nunca un día de pérdida, durante los últimos dos o tres años. Afirmaban haber acumulado suficiente dinero como para no tener que continuar trabajando ni continuar apostando. Ellos nos contaron el secreto de su diario éxito. Parecía tan simple y tan certero en tener éxito, que solo pudimos preguntarnos por qué otros adictos a apostar, no habían seguido el mismo principio. Si muchos lo hiciesen, los apostadores de profesión estarían fuera del negocio. No tenemos ninguna intención de revelar este plan, para que no se de el caso que pueda haber algún lector no convertido que pueda caer en esta práctica mortal. Aun cuando eran los detentores de una significativa riqueza debido a su consistente ganancia diaria en las carreras, una vez más enfatizamos que sus ganancias fueron adquiridas a expensas de todos los que perdieron. En la caminata cristiana no debemos ganar ni tener éxito debido a la falla de otros. Ni siquiera tenemos que codiciar los bienes de otros. Nuestras vidas tienen que ser misiones de servicio en vez de auto-gratificación.

Probablemente no hay otra nación en el mundo tan adicta a las carreras de caballos como Australia. De todas las naciones que conocemos, solo Gran Bretaña le llega cerca. La más famosa carrera de caballos en el continente Australiano es la Copa Melbourne, que se corre el primer martes de todos los meses de Noviembre. Nos hemos quedado asombrados cuando la carrera ya se está corriendo, porque virtualmente toda la nación está expectante, mientras las personas escuchan o miran la carrera de la Copa Melbourne. El estado de Victoria tiene un día público feriado dedicado a la carrera. La carrera es notable debido a las modas excesivas que se muestran durante el transcurso de la carrera, y debido a la misma carrera de la Copa Melbourne. El caballo, el jinete, el propietario y el entrenador se convierten en celebridades instantáneas, si el caballo llega a ganar la carrera.

Encontramos difícil de entender por qué diversas iglesias convidan a los jinetes ganadores de la Copa Melbourne, a hablarles a sus congregaciones o a promoverlos en sus revistas, conociendo la destructiva influencia del juego que domina el deporte.

Lo que es asombroso, es que muchos profesos cristianos, juntamente con la mayoría de la población, muchos de los cuales jamás se van a acostumbrar en ninguna de las otras formas de juegos, participan en las loterías que se llevan a cabo en casi cada oficina alrededor de la nación. ¿Cómo pueden los cristianos dejar de ver el pecado mortal de participar, cada año, en un evento así?

Muchas naciones del mundo han permitido la construcción de lujosos casinos, donde hay cubiles de juegos. Asociados con estos casinos, normalmente hay entretenciones obscenas y todo tipo de cosas que revelan que no son lugares para que entren los cristianos. Algunos países usan los casinos como un medio para conseguir grandes ingresos por parte de los turistas. Algunos se rehúsan a permitir que los ciudadanos de su país participen en los casinos. Un ejemplo de esto son las Bahamas. Estas naciones conocen muy bien el efecto pernicioso y dañino de estos juegos sobre la sociedad. Pero no tienen la fibra moral para entender que también son responsables por el efecto degradante de jugar con los turistas, los cuales se amontonan en estos cubiles de iniquidad. También las máquinas de jugar, o como a veces se las conoce, los bandidos de un solo brazo, fueron confinadas a los casinos. Pero en muchos países hoy, esto no es verdad. Con el creciente consentimiento de los gobiernos, muchos clubes han obtenido licencias para colocar esas máquinas y sacarles provecho. Eso incluye clubes de trabajadores y clubes de fútbol, siendo que ambos atraen a muchas personas de la clase trabajadora, los cuales no tienen dinero para botarlo. Muchas personas han perdido los ahorros de sus vidas o sus beneficios de jubilación, con la esperanza de poder obtener más a través del uso de estos cubiles de juegos. El proverbio que dice “no todo lo que brilla es oro” ciertamente es aplicable a estos “palacios”, los cuales en realidad son mausoleos elaborados para destruir y enterrar las vidas de los seres humanos.

En la ciudad Australiana de Melbourne, donde hay un enorme casino de juegos, un estudio informó en los medios de información, que los suicidios aumentaron cinco veces en los últimos dos años, después de la apertura del casino.

Pero no solamente tenemos que considerar a los pobres. Algunos pueden decir que los ricos tienen tanto dinero, que será una pérdida muy pequeña si pierden jugando en estas máquinas. Sin embargo, cuando consideramos la mayordomía que Dios le ha confiado a cada ser humano, ya sea que él posea mucho o poco, ahí sentimos la impiedad de desperdiciar dinero en juegos. Esos actos fútiles les privan a los individuos de sus vidas espirituales, y privan la obra de Dios y el ministerio a los pobres de los recursos que podrían ser empelados para ayudar a aliviar la abyecta miseria vista en tantas partes del mundo. Las riquezas que se nos han confiado, se nos han dado de tal manera que adelantemos el ministerio del Señor y proveamos ayuda para nuestros semejantes que sufren. La codicia, la avaricia, el egoísmo y el desrespeto por otros, son todas características del jugador.

La iniquidad por jugar no conoce límites, pero muchas naciones y estados, no queriendo ver la miseria que produce el juego, continúa tratando de cortejar al débil y no convertido hacia las trampas del juego. Virtualmente, cada lugar de ventas o quiosco vende boletos de lotería. Millones han sido atraídos por el rápido aumento de dinero, lo cual a veces ha llegado a acumular cientos de miles de dólares. Cuán triste es que millones de personas, en algunos casos, van a contender por estos premios, sabiendo muy bien que hay muy pocas probabilidades de ganar el premio. Pero la esperanza reina suprema.

El ganar los premios no siempre trae alegría y felicidad. Desde luego, que hay una euforia cuando se gana el premio. Pero el éxito puede muy bien transformarse en miseria. Nos acordamos cuando, para financiar el edificio de la casa de la ópera en Sydney, el gobierno de New South Wales, desarrolló una lotería que entonces, a fines de la década de 1950, ofrecía un primer premio de US\$ 200.000 (\$ 115.000.000 millones de pesos chilenos). Uno de los primeros ganadores perdió a su hijo debido a un rapto, el cual estaba tratando de obtener una gran recompensa por el retorno del niño. Este fue el primer caso de rapto en Australia. Aun si el juego estuviese pensado para traerles felicidad a las personas, la miseria que le ocasiona a la vasta mayoría de jugadores sobrepasa en gran manera a la excitación que

experimentan los ganadores. El desperdicio impío de los recursos dados por Dios, nos cuenta una trágica historia.

El pesar y la privación que origina, debiera hacer con que los gobiernos reconsideraran el continuar ofreciéndoles tentadores juegos a los ciudadanos, por los cuales son responsables. Los gobiernos pueden jactarse de los bienes provenientes de las ganancias. ¿Pero están dispuestos a contar el costo de las tragedias humanas al proveerles tentaciones a seres humanos débiles? Los gobiernos pueden no ver su papel como protectores morales de la sociedad, pero sin embargo, ciertamente deben sentir la responsabilidad por el bienestar de sus ciudadanos.

El camino más seguro para todo cristiano, es colocar sus recursos a la disposición de Dios, para que sean usados para diseminar el evangelio y para el alivio de las necesidades de la sociedad.

## Capítulo 15: La Entretención de la Pornografía.-

La pornografía es una de las más degradantes de todas las formas de entretención. Tal vez el pecado más penetrante de la raza humana es el de la promiscuidad sexual. El libertinaje y la carnalidad de la mente humana están grabados en los anales de la historia. La poligamia, sin duda, tuvo sus orígenes tempranamente en el mundo ante-diluviano, antes del diluvio de Noé. Esa práctica se derivó del deseo carnal en vez del deseo de ese verdadero amor que debería proveer la motivación por la unión matrimonial. Probablemente es la poligamia a la cual se refirió Jesús al dialogar con sus discípulos.

“Porque en los días anteriores al diluvio, la gente comía y bebía, se *casaban y se daban en casamiento*, hasta el día en que Noé entró en el arca”. **Mat. 24:38**, énfasis añadido.

Ciertamente, luego después del periodo post-diluviano, la poligamia maduró. Hasta hombres de Dios tropezaron en esta práctica impía, tal como fue ejemplificado por Abraham, Jacob y después grandes reyes de Israel, incluyendo a David y Salomón. Las prácticas pervertidas del deseo sexual han sido una gran fuente de entretenimiento, especialmente para el rico, el poderoso y la clase gobernante. Pero las clases pobres no han sido inmunes a estas prácticas depravantes.

Entre el profeso pueblo de Judá, la prostitución fue practicada, tal como es evidente en la historia de la mujer encontrada en adulterio.

“Entonces los escribas y los fariseos le trajeron una mujer tomada en adulterio. Y poniéndola en medio, le dijeron: ‘Maestro, esta mujer ha sido tomada en el mismo acto del adulterio’”. **Juan 8:3-4**.

Pero la imprenta la que abrió ampliamente las avenidas de la pornografía para la humanidad, para festejar sobre los objetos más explícitos del deseo sexual. Con el desarrollo de la pornografía y la reproducción a color, las revistas lujosas han explotado la fragilidad y la debilidad de la humanidad. El desarrollo de las películas y los videos ha llevado a la pornografía a avanzar un paso más, de tal manera que ahora alrededor del mundo hay “negocios de libros para adultos”, un eufemismo para las casas de libertinaje.

Más recientemente el Internet ha provisto oportunidades para individuos débiles y sensuales, para que festejen con los objetos sexuales de la raza humana, ya sea que tengan una perspectiva heterosexual u homosexual. No es de asombrarse que las Escrituras digan:

“Pero los malos hombres y los engañadores, irán de mal en peor, engañando y siendo engañados”. **2 Tim. 3:13**.

Las Escrituras contrastan este comportamiento con el comportamiento de aquellos cuyas vidas siguen la voluntad de Dios.

“Porque todo lo que hay en el mundo -los malos deseos de la carne, la codicia de los ojos y la soberbia de la vida- no procede del Padre, sino del mundo. Y el mundo y sus deseos se pasan. En cambio, el que hace la voluntad de Dios, permanece para siempre”. **1 Juan 2:16-17.**

La pornografía es una de las más mortales adicciones conocida por la raza humana. Es una adicción que es muy difícil de ser quebrada. Sin el poder de Cristo, conduce a muchas consecuencias trágicas. A medida que la imaginación y la perversión de la mente continúan, la pornografía puede ser la base de una vasta cantidad de pecados, incluyendo el auto-abuso, la violación, exigencias de todo tipo de comportamiento degradante y pervertido, actos sádicos y asesinatos. Un ejemplo clásico de la profundidad a que puede llegar la perversión sexual, fue revelada en la entrevista de James Dobson del asesino serial, Ted Bundy, horas antes de ser ejecutado. En la entrevista Bundy atribuyó su diabólico comportamiento de violación y asesinato a su obsesión por la pornografía.

No es ningún misterio en relación a la proliferación de la promiscuidad en la sociedad. Se puede argumentar que siempre ha habido promiscuidad. Se puede argumentar que siempre ha habido sexo ilícito, perversiones del voto matrimonial, y horribles crímenes cometidos como resultado de la actividad sexual. Pero la profundidad de la degradación de hoy y todos los esfuerzos hechos para aumentar la imaginación del corazón no regenerado, no tiene comparación con las menos explícitas generaciones pasadas. El negocio del sexo y las industrias pornográficas son industrias de billones de dólares. El Internet casi ya no tiene parámetros. Ha permitido la sexualidad pervertida navegar por la red buscando sus víctimas, para que se conviertan en objetos de su lascivia y actividades sexuales.

Los predadores pedófilos merodean el Internet buscando niños para satisfacer su lascivia carnal. De estos niños, algunos ciertamente son inocentes, pero otros a temprana edad, antes de tener la oportunidad de desarrollar buenos caracteres y poderes de resistencia, no han sido protegidos del Internet y así han encontrado una entrada al abismo de la perversión sexual. Así, no solo es destruido el carácter, sino que se coloca una base para la inseguridad emocional, inestabilidad y falta de foco sobre los fines valiosos. Y, pero no por el poder de Dios, millares son conducidos hacia una vida inútil, y su perversión se convierte en la base de matrimonios deshechos, separaciones, divorcios, incesto y otros peligros dentro de la familia. Esta indulgencia sexual también introduce el peligro de la transmisión de muchas enfermedades mortales, incluyendo el SIDA, la sífilis, la gonorrea y el herpes.

Los padres enfrentan una monumental tarea para mantener a sus hijos lejos del mal que hoy es tan fácil de ser accesible. Muchas veces los padres, creyendo que sus hijos son inocentes y libres de las indulgencias sexuales, sin embargo, se llenarían de profundas preocupaciones si supieran lo que está sucediendo en las mentes y prácticas de sus hijos. Va a ser necesario más que una rectitud moral normal para que los jóvenes permanezcan puros y santos en este mundo impío. Como con cualquier adicción, el camino más fácil para nunca ser adicto, es nunca comenzar. Todo esfuerzo debe ser ejercido por los padres, maestros y pastores para hacer con que la juventud, a una temprana edad, practique la abstinencia de toda actividad sexual, hasta que el matrimonio sea consumado. Esa decisión va en contra de la sabiduría convencional moderna. El éxito de ese tipo de educación depende de la temprana conversión de la juventud, porque solamente el poder divino puede asegurar una rectitud moral de esa índole. Ciertamente esa educación va a requerir un pleno conocimiento y práctica de los principios de temperancia en todas las fases de la vida, incluyendo la dieta, la vestimenta, la recreación y el compañerismo.

Hay muchas cosas en este mundo que no son para los ojos u oídos de los hijos de Dios. La única seguridad final del abuso sexual y de la pornografía está segura, cuando nuestras mentes están controladas diariamente por la mente de Cristo.

“Haya en vosotros la misma mente que hubo en Cristo Jesús”. **Fil. 2:5.**



## Capítulo 16: Entretenimientos Sofisticados.-

Hay formas de entretenimiento que parecen atraer especialmente a la así llamada elite de la sociedad. Estas formas tienen su origen en los siglos pasados, cuando el entretenimiento hacía parte de la vida de la nobleza, del rico y del famoso, pero raramente en la vida del ciudadano común. Hasta hoy, los mismos placeres tratan de atraer a esta clase de personas. Estas formas de entretenimiento incluyen la ópera, el ballet y la vida teatral, como también el desempeño de los músicos de clase mundial.

Ya hemos dicho que el contraste entre los conciertos de rock y el desempeño de esta “clase alta” de entretenimiento, es dramática. Aquellos que asisten a estos eventos normalmente se visten de una manera muy a la moda, y son casi siempre de edad media, en contraste con la juventud que asiste a los conciertos de rock. Esto puede, en sí mismo, hacer con que algunos cristianos vean la asistencia a esas presentaciones con una luz favorable. Pero no debemos olvidar que algunas de las mismas características inaceptables que se encuentran en muchas otras formas de entretenimiento, se encuentran en estos modos de entretenimiento.

Tal vez la forma más objetable de entretenimiento es el teatro vivo. ¿Qué distingue la actuación en el teatro vivo de la actuación en una película o en la televisión? ¿Qué los distingue de la lectura de un drama o de la lectura de una novela? Casi inevitablemente los temas artificiales están construidos alrededor de las bajas pasiones de la humanidad y muchos son construidos alrededor de los excesos inmorales de la raza humana.

Al igual que con las estrellas de cine, hay una gran evidencia para apoyar las afirmaciones que muchos actores en el teatro vivo están ellos mismos viviendo vidas inmorales, vidas que están muy lejos de las vidas de los cristianos. Muchos actores y actrices se han vuelto tan parecidos a los personajes que ellos interpretan en el escenario, que encuentran muy difícil vivir en el mundo real. Así, ellos mismos poseen problemas emocionales serios. A menudo sus vidas matrimoniales son pobres modelos para sus compañeros seres humanos.

Es un hecho de la vida en el teatro que mientras más vívido, más realista es la presentación del actor, más receptiva es la audiencia. Las audiencias son manipuladas en el teatro. No es in común que la audiencia derrame lágrimas en algún instante y momentos después caiga en las risas. Todas las cadenas emocionales son hechas, no de eventos que hayan ocurrido en la vida real, sino debido a la habilidad del actor en presentar la obra como si fuese real. El teatro al vivo, aun cuando es mucho más elegante que el teatro del cinema, no es por eso menos objetable. El teatro vivo es un lugar donde nunca se debiera ver a un cristiano nacido de nuevo.

Casi tan objetables es la ópera. Algunos pueden decir que la ópera es igualmente objetable. Al igual que el teatro vivo, las escenas pintadas son frecuentemente las de tragedia y de inmoralidad, rebeldía salvaje y abandono, espiritismo, traición y degradación. Estas escenas altamente emotivas, a menudo exageradas por la forma musical, no son justificables, a pesar del extraordinario talento de los cantantes de ópera. Pero no importa cuánto don tenga el cantante, el contenido no es satisfactorio para la mente cristiana. Si vamos a pensar en la verdad y la pureza, entonces debemos inmediatamente deshacernos de la ópera como un medio en el cual podemos gastar nuestro tiempo y nuestros recursos financieros. Entonces está el efecto sobre los propios músicos. El término *prima donna*, originalmente se refería a la dama que conducía la ópera, pero ahora significa cualquier persona temperamental conceptuada. Los muchos años gastados en desarrollar la voz y las habilidades artísticas, pudieran mucho mejor haber sido devotadas al crecimiento del carácter cristiano y a la experiencia cristiana.

El ballet es otro entretenimiento elegante. Sin duda que hay una gran atracción en la gracia y en el encanto de las danzarinas. Pero no podemos ignorar las escasas e inmodestas ropas de las bailarinas. La modestia que es tan característica del verdadero cristiano, no es retratada en los actores del ballet. En verdad, esos vestidos son totalmente incompatibles con la vestimenta que nos muestran las Escrituras.

“También que las mujeres se atavíen con ropa decorosa, con pudor y modestia. No con peinado ostentoso, ni con perlas o vestidos costosos, sino con buenas obras, como conviene a mujeres que profesan piedad”. **1 Tim. 2:9-10.**

La verdadera gran fortaleza física, la gracia y las habilidades que estas bailarinas desarrollan, son en verdad bellas y excitantes para la vista. Sin embargo, el precio físico que les es exigido a las niñas, al prepararlas para una carrera muy corta, a menudo daña y desfigura sus cuerpos permanentemente. El arte es bello, pero los cristianos que tienen un amor por Dios, no pueden apoyar estas actividades. aquellos que poseen un sincero deseo de estudiar diariamente Su Palabra y de hacer crecer las grandes verdades de la salvación; aquellos que tienen como su deseo interno la sinceridad de seguir el ejemplo que Jesús ha colocado y de sacrificar su tiempo, sus recursos, y sus talentos para compartir el evangelio eterno con los hombres y las mujeres que aun están fuera de las afirmaciones de Cristo, no encontrarán las actuaciones de ballet adecuadas para sus vidas.

Finalmente volvemos al salón de conciertos donde actores de clase mundial nos traen las maravillas de su talentos, ya sea cantantes, violinistas, pianistas o maestros en la ejecución de otros instrumentos musicales. Pero preguntamos si la fascinación con esta forma de entretenimiento, también, no se puede volver adictiva y obsesiva. Aquellos que aman al Señor ciertamente van a amar la presentación de buena música y van a querer escuchar a aquellos que cantan y tocan para la gloria de Dios. Sin embargo, se van a ofender cuando, especialmente aquellos que afirman ser cristianos, dan evidencia de presentaciones que están diseñadas para darles alabanza y honor a ellos mismos en vez de darle gloria y honor al Rey de reyes. Recordemos la amonestación de Jesús.

“Así alumbre vuestra luz ante los hombres, para que vean vuestras obras buenas, y glorifiquen a vuestro Padre que está en el cielo”. **Mat. 5:16.**

“Sino vestíos del Señor Jesucristo, y no fomentéis los malos deseos de la carne”. **Rom. 13:14.**

Sería muy inusual para aquellos que son actores de clase mundial, tener la humildad de Jesús, el cual

“Sino que se despojó de sí mismo, tomó la condición de siervo, y se hizo semejante a los hombres”. **Fil. 2:7.**

Podemos admirar mucho más a los siervos de Dios sacrificados y sin egoísmo, que trabajan en campos misioneros difíciles o sirven al pobre y necesitado de la sociedad.

No nos olvidemos que al asistir a estas formas sofisticadas de entretenimiento, normalmente haciendo un gran gasto, podemos estar agotando el tesoro del Señor.

## **Capítulo 17: El Origen Pagano de los Deportes.-**

El paganismo engendró la esclavitud y la esclavitud hizo nacer los deportes, porque los deportes tal como los conocemos hoy, tuvieron sus orígenes en el paganismo y en la esclavitud humana. Dios le dio a los seres humanos un trabajo productivo como siendo la base para el ejercicio tanto para el desarrollo físico como espiritual. Pero cuando el paganismo se diseminó entre los habitantes del mundo, el concepto de esclavitud humana fue adoptado por un gran segmento de la raza humana. Fuera del botín que los conquistadores tomaban para sí mismos de los países conquistados, los cautivos de estos países conquistados, especialmente los jóvenes, estaban entonces sujetos a las miserias de la esclavitud. Como ejemplos, la Biblia registra que los Israelitas fueron conducidos a la cautividad de Asiria y los Judíos a la cautividad Babilónica.

“Por eso, el Dios de Israel excitó el espíritu de Pul, o sea, Tiglat Pileser rey de Asiria, quien transportó a los rubenitas, gaditas y a la media tribu de Manasés, y los llevó a Hala, Habor, Hara y al río Gozán, hasta hoy”. **1 Crón. 5:26.**

“Los que escaparon de la espada, los llevaron cautivos a Babilonia, y fueron esclavos del rey y de sus hijos, hasta que vino el reino de los persas”. **2 Crón. 36:20.**

A medida que se desarrollaban los conceptos, especialmente en la sociedad Griega, se aceptó que los esclavos debían hacer el trabajo físico pesado, permitiendo así una vida fácil y de confort para los hombres libres de la nación conquistadora. En un momento, en algunas ciudades Griegas, había 20 esclavos por cada hombre libre. Esto condujo al concepto que el trabajo físico era innoble, y por lo tanto no liberal, y que no era digno para el hombre libre.

Platón, siguiendo a otros filósofos paganos Griegos, desarrolló conceptos construidos alrededor de la ideología que el alma (la mente) es buena y el cuerpo es malo. Sócrates colocó el concepto de que “saber es hacer”. Este concepto sostenía que todo lo que uno tenía que hacer en la educación de los niños y de la juventud, era enseñarles los principios del hombre bueno y ellos naturalmente seguirían esos principios. Cuán opuesto era esto comparado con las Escrituras.

“Pues está escrito: ‘No hay justo, ni aun uno’”. **Rom. 3:10.**

“Engñoso es el corazón más que todas las cosas, y perverso, ¿quién lo conocerá?”. **Jer. 17:9.**

Así, los paganos le prestaron mucha atención al desarrollo de la mente. El objetivo final, de acuerdo con Platón, era que los hombres se convirtieran en dioses. Así, el bien inherente dentro del hombre, cuando es correctamente educado, subyugaría totalmente el mal de la carne y finalmente el alma, que pre-existía eternamente al cuerpo, sería libertada nuevamente para continuar viviendo eternamente. Esta filosofía fue resucitada en el tiempo del Renacimiento, cuando filósofos tales como Jean-Jaques Rousseau construyó sus fallidos principios filosóficos sobre el concepto de bien innato.

Al comienzo, puede que no se perciba que esta filosofía tenga algo que ver con los deportes. Pero tiene mucho que ver con los deportes. Pensar que el trabajo es degradante porque el cuerpo era malo, condujo a pensar que el trabajo solo era para esclavos. Se consideraba que la mente de un joven libre tenía que ser entrenada en las artes liberales. Finalmente fueron llamadas las siete artes liberales y, aun cuando había cierta discordancia en cuanto a cuáles eran exactamente las siete disciplinas que tenían que ser estudiadas, ellos inevitablemente incluían filosofía, matemáticas, astronomía (o astrología) y religión. Un niño libre no debía jamás realizar un entrenamiento que involucrara trabajo físico. Pero los Griegos eran demasiado inteligentes como para ignorar la preparación adecuada del cuerpo, y por lo tanto se le daba mucha concentración a la belleza y a la simetría de un cuerpo bien desarrollado. Los deportes se convirtieron en el sustituto para el trabajo, como la base del entrenamiento físico; y la pericia y la habilidad en estas áreas se convirtieron en algo noble, mientras que el trabajo era percibido como innoble. Hubo un segundo asunto en el desarrollo de los deportes. Debido al número dominante de esclavos, los hombres libres entendieron que tenían que ser hábiles en el uso de armas y en la guerra, para que fuesen derrotados por una rebelión de los esclavos. Así es que casi todos los aspectos de los deportes, tenían que ser un entrenamiento para la guerra.

La ciudad de Esparta era famosa entre los Griegos, conocida por su entrenamiento de los niños y de los jóvenes para la bravura, el coraje y la guerra. Así, los juegos de los niños y de los jóvenes estaban diseñados para prepararlos para la guerra. En Esparta los muchachos eran separados de sus familias a la edad de siete años y eran totalmente entrenados para los propósitos del estado. Así se desarrolló una filosofía educacional que era la antítesis de los principios del cristianismo. Mientras las Escrituras colocan la responsabilidad de la educación en las manos de los padres, Esparta, y todo estado totalitario

desde entonces, ha colocado la educación de los niños y de la juventud en las manos del estado. Las Escrituras colocan la responsabilidad de la educación de los niños y de la juventud, no sobre el estado, sino que sobre los padres.

“Escucha, Israel: El Eterno nuestro Dios, El Eterno es uno solo. Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma y con todo tu poder. Y estas palabras que te mando hoy, estarán sobre tu corazón. Las repetirás a tus hijos, y hablarás de ellas cuando estés en casa o cuando vayas por el camino, al acostarte y al levantarte. Las atarás a tu mano por señal, y las tendrás entre tus ojos como una marca en la frente. Las escribirás en los postes de tu casa y en tus puertas”. **Deut. 6:4-9.**

Los principios desarrollados en la sociedad Griega condujeron a los antiguos Juegos Olímpicos, los cuales fueron realizados durante más de un milenio. En el tiempo del Imperio Romano, las personas eran locas por los deportes. Se realizaban “deportes” brutales y mortales, en los cuales muchos gladiadores perdían sus vidas para satisfacer el deseo de derramamiento de sangre de estos paganos locos por los deportes.

Los mismos deportes fueron vistos en la Edad Media, donde el siervo del señor feudal trabajaba en una labor física y la nobleza y la elite jugaban juegos. Este “juego” también incluía juegos de guerra tales como las justas, la espada y otros parecidos. Casi todos los juegos competitivos modernos, de una u otra manera, tienen su origen en la guerra. Fue John Milton, el dramaturgo Británico, el que, en la década de 1930, se envolvió en un debate sobre el asunto de la guerra. Uno de sus oponentes le hizo la pregunta: “¿No es verdad que las guerras de Inglaterra fueron ganadas en los campos de juegos de Eaton y Harrow? [dos de las mayores escuelas de elite privadas de Inglaterra]. Milton respondió rápidamente: “No solo fueron ganadas en los campos de juegos de Eaton y Harrow, sino que fueron iniciadas allí”.

Muchos deportes, por ejemplo, tenis, bádminton, squash y ping-pong, representan un combate individual, mientras que los deportes por equipos, tales como fútbol, basketball y jockey, son representativos de las batallas de los ejércitos. Muchas veces las estrategias usadas son idénticas con las estrategias de la guerra. Por ejemplo, poco después de la Segunda Guerra Mundial, un entrenador universitario Norteamericano, habiendo estudiado el exitoso movimiento de pinza del ejército Alemán al ocupar Francia, aplicó exactamente la misma estrategia en los juegos de su equipo de fútbol. El equipo terminó la temporada sin ser derrotado. Solo cuando otros entrenadores, al año siguiente, entrenaron a sus equipos con estrategias similares, este equipo se volvió vulnerable para ser derrotado.

Todo el principio del deporte es enemigo del evangelio de Jesucristo. Pablo entendió este principio perfectamente.

“¿No sabéis que los que corren en el estadio, todos corren, pero sólo uno lleva el premio? Corred de tal manera que lo obtengáis. Todo atleta se abstiene de todo. Ellos para recibir una corona corruptible, pero nosotros una incorruptible. Así de esta manera corro, no como a cosa incierta; de esta manera peleo, no como quien golpea al aire”. **1 Cor. 9:24-26.**

En los deportes, un equipo o individuo está tratando denominar y de derrotar a otro equipo o individuo. Solo puede haber un ganador. Pero eso no es así en la vida cristiana. En realidad, es lo contrario. La vida cristiana permite que todos los miembros de la raza humana ganen la corona de la vida eterna. En este punto, la Biblia es clara.

“El Señor no demora en cumplir su promesa, como algunos piensan, sino que es paciente con nosotros, porque no quiere que ninguno perezca, sino que todos procedan al arrepentimiento”. **2 Pedro 3:9.**

“El Espíritu y la esposa dicen: ‘¡Ven!’ Y el que oiga, también diga: ‘¡Ven!’ Y el que tenga sed y quiera, venga y tome del agua de la vida de balde”. **Apoc. 22:17.**

El cristiano que le entrega totalmente su vida al Señor y posee una conexión vital con Cristo, no solo no inhibe a otro de poder ganar la corona de la vida, sino que, por su ejemplo y testimonio, puede conducir a muchos para que reciban la misma recompensa que él va a recibir cuando Jesús vuelva para llevar a Su hogar a los santos fieles.

La rivalidad y la competencia son totalmente antagónicas para el concepto cristiano de cooperación y de unidad. Se argumenta que los deportes producen maravillosos beneficios a través del trabajo en equipo. Pero aun dentro del equipo a menudo hay grandes rivalidades. Muchas figuras deportivas son egoístas y tratan de buscar su propia gloria y la inmensa remuneración que ellos reciben por sus éxitos. Pero aun si hubiera un trabajo perfecto de equipo, sin embargo existe la amarga y fiera rivalidad entre equipos. Todo esto es contrario al cristianismo.

En su oración por la unidad, Jesús oró.

“Santificalos en la verdad. Tu Palabra es verdad”. **Juan 17:17.**

No hay nada santificado en la motivación de los deportistas. Por lo tanto rechazamos como totalmente contradictorio el concepto de un deportista *cristiano*.

Los deportes, en vez de animar a los participantes hacia la humildad, los conduce al orgullo y a la auto-exaltación. La auto-valía a menudo se establece por el éxito o es nublada por la falla en los deportes. Es una tragedia que en el medio ambiente escolar de hoy, los que son exitosos en los deportes son los considerados como de más valor o alabanza. Pero todo lo que ellos han contribuido, es una frenética excitación en aquellos que los adulan.

Esta adulación no es de valor ni para el deportista ni para los que idolatran al individuo. Con los principios altamente competitivos de los deportes, está claro que muchos estudiantes no van a tener éxito. La competencia en todos los niveles, ya sean académicos o físicos, le roban a la mayoría de los jóvenes de su responsabilidad para con Dios, de desarrollar lo mejor posible sus talentos, no comparándose con otros, sino que en la totalidad de su respuesta al llamado de Cristo sobre sus vidas y servicio.

Los deportes también están contruidos sobre el engaño. En verdad, sin engaño en casi todos los deportes, no se alcanza el éxito. El jugador de tenis tiene que hacer todo lo que puede para engañar a su oponente, ya sea en la dirección a la cual él quiere dirigir la pelota, o en el inesperado tiro “drop shot” o un “lob”; toda la estrategia es para engañar al oponente. En verdad, solo aquellos que consiguen engañar muy bien, son los que tienen éxito. Este principio es, desde luego, verdadero en deportes por equipo, como el fútbol, el críquet, el basketball o el baseball. Ningún “pitcher” (lanzador) de baseball o “bowler” de críquet tendrá éxito, si no posee un alto nivel de engaño en sus jugadas.

Si el engaño fuese el único asunto, los deportes serían totalmente inadecuados para que participaran los jóvenes cristianos. Pero hay otros aspectos, como ya lo hemos hecho notar anteriormente. Fuera de esto, está el hecho que el deporte es tan intenso, que para muchos conduce a lesiones para toda la vida y, en algunos casos trágicos, hasta la muerte. No es sorprendente entonces que la expectativa de vida de los mejores profesionales sea menor que el de la población en general. El ejercicio moderado es esencial para la buena salud física. El ejercicio exagerado es perjudicial.

Russell, en la década de 1970, era el Delegado Superintendente Médico del Hospital Austin, un hospital de la Universidad de Melbourne. Una sección del hospital fue devotada al tratamiento de heridas a la columna vertebral. En verdad, este distrito era la mayor unidad de heridas a la columna vertebral en el Hemisferio Sur. Muchos de los pacientes habían recibido sus heridas mientras competían en deportes como fútbol. Él también trató a numerosos pacientes en Australia y en Inglaterra, que sufrían de fracturas, osteoartritis y desgarró de ligamentos, como consecuencia de heridas provocadas por los deportes.

Especialmente aquellos que practican deportes en equipo, raramente han desarrollado hábitos de ejercicio físico durante toda su vida. Muy frecuentemente, después que terminan sus días como jugadores, ya sea al final de la escuela, del colegio o de la carrera profesional, estos deportistas se vuelven sedentarios, conduciendo en muchos casos a la obesidad y a una rápida deterioración física. La belleza de entrenar con ejercicios no competitivos es que son mucho más propensos a conducir hacia hábitos de ejercicios que conducen a una larga vida

Entendemos que los principios enunciados aquí son extraños para una sociedad loca por los deportes de hoy, pero tenemos que hablar claramente, porque Dios está llamando a la juventud de esta generación a

“No améis al mundo, ni lo que hay en el mundo. Si alguno ama al mundo, el amor del Padre no está en él”. **1 Juan 2:15.**

Llamamos a todos los jóvenes a deshacerse de todas estas influencias satánicas.

### **Capítulo 18: La Idolatría de los Deportes.-**

¡Idolatría! ¿Es esa una palabra demasiado fuerte como para describir los deportes? ¡No! La idolatría no está de ninguna manera limitada a la adoración de dioses de madera, piedra o metales preciosos. La idolatría, de una manera muy enfática, incluye cualquier objeto, búsqueda, atención o actividad que sea inconsistente con el amor, devoción y servicio al Dios del cielo, el cual nos ama tanto, que envió a Su Hijo amado para que muriera por nosotros, para que nosotros pudiésemos ser salvos para Su reino eterno. Los deportes, debido a su propia naturaleza, están centrados en el hombre, y no están centrados en Dios. Están concentrados en los logros del hombre, *su* habilidad, *su* poder, *su* velocidad y fortaleza. Los deportes conducen a muchos a quedarse cautivos en aquello que es totalmente transitorio y de ninguna importancia para la salvación de la propia alma, ni para la salvación del alma de los demás.

Que los deportes son idolatría puede ser fácilmente demostrado. Las “estrellas” de los grandes deportes son llamados “ídolos”, no sin una razón válida. Multitudes de jóvenes tratan de copiar sus vestimentas, zapatos y estilos de cortes de cabello. Los productos que poseen su endoso o llevan sus imágenes, son ávidamente comprados. A menudo esos “ídolos” reciben más recompensas financieras provenientes de estos endosos, que de sus propios salarios inflados, bonos y premios. La juventud es alentada a emular estos actos de estas “estrellas”, conduciendo a muchos de ellos a fallar y a desilusionarse. Ellos están en un grave peligro de perder la vida eterna y son dejados frustrados en esta vida.

Los deportes tienen su origen en la mentalidad de esclavo y en el paganismo, y por lo tanto hacen parte de la fábrica de idolatría. (Ver el capítulo titulado “El Origen Pagano de los Deportes”). Los deportes estimulan el amor por el placer y la excitación no natural. Ellos fomentan un disgusto por las labores útiles y los deberes prácticos y por las responsabilidades de la vida. Ellos tienden a militar contra el cumplimiento de las responsabilidades, y por lo tanto contribuyen hacia una vida de auto-indulgencia y de auto-complacencia.

Es natural que el niño joven juegue, así como juegan los animales jóvenes. Pero, al igual que la experiencia de los animales, el juego natural del niño es una simulación de la responsabilidad adulta. Existe en el niño el deseo de imitar lo que hacen las personas adultas. El juego natural, por lo tanto, es esencialmente una imitación del trabajo. Sin la tremenda variedad de juguetes que existe actualmente en el mercado, con gran vigor para con los padres indulgentes con sus niños, los muchachos y las muchachas van a mostrar su imaginación creativa usando simples objetos para jugar. A menudo van a jugar al barro – tal vez el hacer tortas de barro por parte de las niñas – o van a jugar a la casita o a la escuela. Tal vez jueguen a imitar el papel de la enfermera. Los niños van a construir una estructura o van a simular el moviendo del auto, del camión, del aeroplano o del tren, a menudo haciendo ruidos muy parecidos a los ruidos hechos por los vehículos. Es asombroso cuán simples son los objetos que pueden ser usados para que los niños jueguen con esas simulaciones. Si el niño tiene la oportunidad de crecer en un medio

ambiente así, lentamente, pero en forma segura durante sus años de crecimiento, la imitación del trabajo se va a sumergir en el verdadero trabajo. Si los padres están dedicados a entrenar a sus hijos en las actividades valiosas de los adultos, no dudarán en proveerles juguetes con los cuales puedan imitar el críquet, las raquetas de tenis o las pelotas de fútbol; les proveerán palas de juguete, máquinas de cortar pasto, conjuntos cocina o cosas similares.

En la sociedad moderna hay algo completamente diferente que es llamado “juego”. Normalmente envuelve algunos aspectos de un juego, y casi siempre los juegos giran alrededor de una contienda. A una edad muy temprana, el corazón carnal del niño es dirigido hacia la competencia, con el deseo de ser mejor que otro. Como siempre, casi todos esos juegos son una simulación de una guerra. Es muy fácil ver a niños, con una pistola en la mano simulando batallas y muertes. Mientras el juego natural es una imitación del trabajo, el juego artificial es una imitación de una pelea o de una guerra, dos formas muy diferentes de juegos. El primero es totalmente consistente con el cristianismo, y el último satisface el corazón no regenerado. Tenemos que tener siempre en mente, que la lucha y la guerra tuvieron sus orígenes en la mente de Lucifer.

A menudo es en la niñez cuando se establece el futuro, si el niño va a entregar su vida a un servicio no egoísta en los años siguientes, o si va a ser adicto al placer complaciente y a la auto-gratificación. Muchos padres han testimoniado el desafío de la falta de interés en la hora de adoración familiar, después de haber estado jugando un juego excitante.

Hay otra consecuencia seria que surge de la idolatría de los deportes. Hasta en la escuela básica, y ciertamente en la educación media, a los que tienen éxito en el deporte se le prodiga una atención indebida y son el foco de mucha adulación, especialmente si el equipo de la escuela ha tenido mucho éxito. Esto conduce a las siguientes consecuencias: (1) Orgullo y auto-exaltación de los jugadores exitosos; (2) Una adulación no saludable de esos jugadores, lo cual es muy difícil que ellos sepan manejar, especialmente a esa temprana edad; (3) La mayoría de los estudiantes, juzgando ellos mismos las proezas de esas “estrellas”, ven sus propios esfuerzos como fallas.

Una vez Colin estaba conduciendo una semana de énfasis espiritual en una academia en la costa occidental de los Estados Unidos. Justo antes del comienzo de la reunión de la tarde, los estudiantes se habían envuelto aparentemente en un ruidoso partido de fútbol. Cuando Colin entró en la capilla de esta academia, se apenó grandemente al escuchar gritos dentro de la capilla, de acusaciones y contra-acusaciones que eran lanzadas entre ellos, debido al resultado del partido. Había pocos estudiantes listos para recibir el mensaje que Dios había colocado en el corazón de Colin para aquella tarde. La situación, en verdad, era tan mala, que después de la reunión Colin se aproximó al director y le explicó que no era bueno continuar con la semana de énfasis espiritual, si los estudiantes iban a llegar cada tarde provenientes del campo deportivo con sus mentes no receptivas el mensaje espiritual que ellos tanto necesitaban. Para sorpresa de Colin, en vez de cancelar esas actividades, el director decidió adelantar los partidos de fútbol, de tal manera que los estudiantes pudiesen tener tiempo para “enfriarse” antes de la reunión espiritual.

Aun cuando las reuniones fueron mejores que la primera noche, no se puede cuestionar que no existe una verdadera afinidad entre los deportes y los ejercicios espirituales. Ambos son enemigos. El trabajo productivo – como el de la familia y el de la escuela – es mucho más provechoso para la vida espiritual, desde que exista un medio ambiente apropiado conducente a todas las formas de ejercicios físicos.

En los años recientes, ha habido una gran batalla en cuanto a si los equipos deportivos de las escuelas públicas tienen el derecho a ofrecer oraciones públicas antes del comienzo del partido. Del principio de libertad religiosa, algunos apoyan esas iniciativas. Pero le preguntamos al lector si este es el tipo de oración que Dios puede responder. Los deportes son idolatría; ¿entonces, quién está escuchando la oración? Ciertamente las palabras del profeta Isaías reflejan lo que es la oración de las prácticas paganas.

“Reuníos, y venid. Allegaos, todos los escapados de las naciones. Son ignorantes los que cargan ídolos de madera, y oran a dioses que no salvan”. **Isa. 45:20.**

Cuán a menudo las escuelas cristianas han deshonrado el nombre al iniciar peleas durante un evento deportivo. Hace algunos años Colin era miembro de la mesa directiva de una academia cristiana. Sin la aprobación de la mesa directiva, la escuela se había unido a una liga de basketball del distrito. Contra las objeciones del director, la mesa, por un estrecho margen, votó que la participación debía cesar. En la próxima reunión de la mesa directiva, el director trajo un discurso preparado afirmando que la academia había perdido su principal camino de testimoniar cristiano. Contra las sinceras advertencias del presidente de la mesa y de Colin, a través de otra estrecha votación, la mesa votó anular la decisión anterior, permitiéndole a la academia reanudar los juegos en la liga. Poco tiempo después, el equipo de basketball de la academia y sus apoyadores, estaban envueltos en una sucia pelea con respecto a la decisión de un árbitro. ¿Adónde quedó el testimonio cristiano?

Muchos jóvenes son muy rápidos para señalar a los deportistas “cristianos” y a los equipos “cristianos”. Ellos oran antes del partido, algunas veces dan testimonio de su amor por Jesús, pero ciertamente al hacerlo están engañados. Los deportes, debido a su misma naturaleza, están contruidos bajo el principio de la competencia y de la rivalidad. Tal vez la contradicción de una mezcla tal, de las prácticas cristianas y paganas, está mejor demostrada por los deportistas que oran antes de jugar y que después proceden a derrotar a sus oponentes insensatamente. ¡Qué punto de vista más perverso de la vida cristiana! ¡Cuán fútil es una oración así!

No estamos escribiendo en relación a estas materias deportivas con una “actitud más santa” que la vuestra, porque también fuimos deportistas fanáticos en nuestra juventud y en los días de Universidad. Alcanzamos competitividad en críquet, tenis, ping-pong y fútbol americano. Cada uno representó a la Universidad de Sydney y también fuimos capitanes a nivel de Estado. Ambos conocíamos muy bien a los jugadores internacionales de críquet en Australia, pero sus vidas terminaron en suicidio. Los deportes no llenaron el vacío que Dios desea llenar.

Así es que hemos escrito basados en la experiencia; pero más importante, hemos escrito con respecto a la Palabra de Dios.

## **Capítulo 19: Deportes Extremos y Brutales.-**

En otro capítulo<sup>8</sup> hemos observado las características del comportamiento adictivo, el cual incluye un aumento de la necesidad de más frecuentes “éxitos” de entretenimiento, y un deseo de formas más extremas. Como el entretenimiento ha envuelto cada vez más las mentes y las actividades de muchos seres humanos, solo se puede esperar que sus anhelos se extiendan cada vez más a formas extremas de entretención.

Desde luego, esto no es nuevo para esta edad moderna, porque en los días de la iniquidad estos excesos se hicieron populares en la sociedad locamente placentera del Imperio Romano. Los antiguos paganos eligieron brutales actividades para satisfacer sus lujuriosos deseos. Estos entretenimientos se hicieron tan brutales, que condujeron a la construcción de inmensos estadios, como el Coliseo Romano, de tal manera que las muchedumbres sedientas de sangre pudiesen observar las crueles, sangrientas, brutales batallas. Los mismos espectadores volvían para observar, con evidente placer, a los fieles cristianos que habían sido traídos a los estadios para ser desgarrados por las bestias salvajes.

A menudo ha habido un falso concepto que esas formas brutales y sangrientas de entretención no son característica de la sociedad más sofisticada, iluminada y civilizada, en la cual vivimos. Ciertamente esto es una ilusión. Es inherente al corazón humano una crueldad que jamás puede ser eliminada por la educación, la cultura, el ejercicio de la voluntad o aun la toma racional de decisiones. Por lo tanto tenemos que rechazar el concepto que todo lo que es necesario es permitir que exista un medio ambiente correcto, para que sean desarrolladas las características correctas del carácter. Solamente una transfor-

<sup>8</sup> Ver el capítulo titulado “Adicción al Entretenimiento”.



mación de la vida por Jesús puede remover estas bajas y brutales pasiones del corazón humano. Las Escrituras dicen:

“Engañoso es el corazón más que todas las cosas, y perverso, ¿quién lo conocerá?”. **Jer. 17:9.**

Solamente la gracia transformadora de Jesucristo puede sacar la pasión degradada del corazón humano. Podemos ver que hace un siglo o un poco más, cuando las ejecuciones públicas eran tiempos de gran entretención, había personas, de las cuales algunos de nosotros hemos descendido, que colocaban sus mesas de picnic, listos para disfrutar de la miseria de un ser humano, al cual se le iban a terminar sus días de vida. No es insignificante entonces, que en los Estados Unidos, recientemente existan llamados para volver a establecer las ejecuciones públicas. Ciertamente, la civilización, no ha hecho nada para cambiar la naturaleza humana.

En verdad, la crueldad jamás ha cesado de existir. Es asombroso que los deportes brutales, como las luchas, aun sean atracciones populares hoy. No es sorprendente entonces, que en estos deportes brutales, los que tienen más éxito, reciben muchas riquezas, honor y adulación. Ciertamente es inescrupuloso el tener placer observando a un hombre tratando de noquear a otro ser humano, sin piedad, y todo para tener el orgullo de dominar y de recibir una recompensa financiera.

Que algo así se le denomine *deporte*, es ciertamente una indicación de cuán degradante puede llegar a ser una entretención, especialmente si sabemos que no es incomún que los boxeadores son muertos en el cuadrilátero y que muchos sufren daños cerebrales irreversibles, los cuales ocasionan terribles consecuencias en la vida posterior. Ciertamente esos deportes brutales jamás deben ser contemplados por los verdaderos cristianos. Que algunos que participan de estos viles deportes afirmen ser cristianos, y que aun oran antes de esos combates, o que hagan la señal de la cruz, solo puede demostrar cuán pervertida y engañosa es la mente del ser humano. ¿A quién creen estos pugilistas que le están orando? ciertamente no al Dios de amor; ciertamente no al cariñoso Jesús. Ciertamente sus oraciones no ascienden al cielo, sino que al dios de este mundo, aquel que constantemente trata de usurpar el correcto lugar de Dios en nuestras vidas. Pero estos eventos se han vuelto aun más degradantes hoy, ya que ahora las mujeres se han envuelto en este “deporte” impío. Añadiéndole aun más degradación a la sociedad moderna, es el hecho que ahora hay combates entre un hombre y una mujer. Todos estos combates son ejecutados en el nombre del deporte, en el nombre de la entretención.

Hay otros deportes que llaman la atención mundial, que son un poco menos brutales que el boxeo y las luchas. Incluyen diversas formas de fútbol. Es difícil encontrar un deporte más brutal que el rugby o que el fútbol Norteamericano, donde cada año hay muertes y cada año hay lisiados, a menudo para toda la vida.

El más peligroso de los deportes, sin embargo, es el fútbol. Aun cuando a través de su naturaleza y reglas no llama para el contacto corporal que es tan dañino en otros códigos del fútbol, sin embargo, la intensidad y el fervor de las barras ha conducido a más disturbios, choques entre barras de un equipo con la del otro, más heridas y muertes que tal vez todos los demás deportes combinados, ciertamente más que cualquier otro deporte individual, sin importar cuán peligroso este último pueda ser.

¿Cómo pueden los cristianos, que afirman seguir al Señor Jesucristo, participar en esas actividades brutales? Las Escrituras declaran que nuestro cuerpo es el templo del Espíritu Santo<sup>9</sup>. Ciertamente los participantes en estos deportes tienen poco respeto por sus propios cuerpos o por los cuerpos de sus semejantes. Su participación es inevitablemente degradada por la auto-gratificación. Se le preguntó a grupo de atletas de alto rendimiento: ¿Si se les ofreciera una droga que mejorara grandemente su desempeño, garantizándoles que iban a ganar una medalla de oro en los Juegos Olímpicos, tomarían ellos esa droga, sabiendo que la droga las iba a ocasionar la muerte después de 30 días de haberla tomado? Más de la mitad de los atletas respondió que la tomaría. Estos atletas estaban declarando que por un momento de

---

<sup>9</sup> 1 Cor. 6:19.

gloria estaban dispuestos a perder sus vidas en este mundo. Pocos, si es que alguno lo consideró, pensaron en que eso perjudicaría seriamente su eterna salvación; porque las Escrituras declaran:

“¿No sabéis que vuestro cuerpo es templo del Espíritu Santo, que está en vosotros, que tenéis de Dios, y que no sois vuestros? Porque habéis sido comprados por precio. Por tanto, glorificad a Dios en vuestro cuerpo”. **1 Cor. 6:19-20.**

Nos preguntamos cuántos cristianos profesos, si se les dijera eso, le entregarían totalmente sus vidas a Cristo, sabiendo que serían martirizados a los 30 días. Eso sería una seguridad de salvación eterna. Volvamos nuestra atención para la brutalidad de los animales. La continuación de las peleas de toros en varios países, es otro deporte brutal. No solo hay ahí un terrible riesgo para el matador, sino que también existe la certeza de la muerte del toro. Todos estos riesgos son enfrentados debido a la excitación y al frenesí de adoración de las masas locamente enardecidas. También hay muchas peleas de gallos alrededor del mundo, donde metales mortales son colocados en las patas de los gallos, y con las cuales ellos pelean hasta que mueren o hasta que uno queda seriamente lisiado. ¡Y a esto se le llama deporte! También podemos añadir el placer que algunos seres humanos tienen por estimular las peleas de perros, a menudo hasta la muerte. Normalmente, esos deportes viciados, estimulan las apuestas sobre quién de los dos va a ganar.

Los que eligen deportes menos brutales, tienen que entender que en todas las formas de entretenimiento hay características que nos alejan del reino de la salvación. Insatisfechos con los deportes brutales que se han desarrollado en el mundo Occidental, en los años recientes han surgido las artes marciales Asiáticas de Japón, Corea, China, Tailandia y otros países asiáticos. ¡Cuán depravado es el ser humano desprovisto del poder controlador de Jesucristo! Estas artes marciales son justificadas bajo la base de entrenar para la autodefensa. Pero el cristiano convertido depende de una protección mucho más efectiva, que es la de los ángeles celestiales.

En los años recientes han surgido los así llamados deportes extremos. Una vez se consideraba que la Maratón era el deporte más extremo. Las personas morían corriendo la Maratón y aun lo hacen, extremando sus recursos físicos mucho más allá de los beneficios de un ejercicio moderado. No solo nuestros recursos físicos son llevados más allá de una medida razonable, sino que nuestras funciones intelectuales son agotadas. Los estudios han demostrado que después de un ejercicio moderado, nuestro desempeño intelectual es mejorado, con respecto a un desempeño sin ejercicio. Sin embargo, después de un ejercicio extremo, el cuerpo está tan agotado y sin energía, que las funciones del cerebro y la actividad intelectual decrecen marcadamente, y en algunos casos se vuelven hasta imposibles. Hoy, aun cuando la Maratón es un ejercicio extremo, palidece al ser comparada con el triatlón, donde los atletas nadan 4 Km, andan en bicicleta durante 180 Km, y después corren una Maratón de 40 Km. El entrenamiento, el tiempo gastado en la preparación, no tiene nada que ver con el desarrollo del carácter cristiano o con el servicio cristiano. Es apenas una señal de cuán lejos puede llegar un hombre o una mujer para traer gloria para sí mismo(a).

Hay otros deportes extremos, como los enfrentamientos internacionales, los cuales reúnen a competidores de muchas naciones en equipos, para enfrentar una de las más peligrosas y rudas actividades en los desiertos del mundo. Las heridas son inevitablemente frecuentes, y el agotamiento va más allá de cualquier raciocinio. Ciertamente estamos llegando a un tiempo cuando aun el exceso de los Romanos y de otros paganos, puedan ser ultrapasados, cuando son comparados con lo que Satanás ha inventado para la diversión de la raza humana, de tal manera que no estemos preparados para el retorno de Jesucristo.

## **Capítulo 20: La Fascinación de los Deportes Acuáticos.-**

Australia, nuestro país natal, es un país donde el 85% de la población vive dentro de 80 Km del océano, a pesar de las vastas dimensiones del país. Esa estadística, juntamente con el hecho que miles de miles

de de bellas playas doradas salpican la costa oceánica, ha desarrollado entre los Australianos un gran relacionamiento amoroso con el océano, las playas, y por los deportes acuáticos asociados con ellas. Cuando éramos niños, nuestro hogar distaba unos 4,8 Km del Océano Pacífico y nos gustaba mucho ir de bicicleta a la playa en las tardes de los días calientes de verano; esto es, hasta que Colin casi se ahogó en el océano cuando teníamos 12 años de edad. Nosotros creíamos que nadar y otras formas de ejercicio en el agua podían ser muy ventajosas para la salud. Es una maravillosa manera de desarrollar el tono muscular y el desarrollo físico, y no hay duda que el agua del océano posee propiedades sanadoras.

Para las personas mayores, cuando tal vez el nadar en el océano puede ser peligroso, el ejercicio en una piscina puede traer grandes beneficios. Esto es especialmente beneficioso cuando algunas inhabilidades físicas producidas por heridas o por el apareamiento de una enfermedad, tales como artritis, hace difícil hacer ejercicio caminando o participando en otras formas de actividades físicas aeróbicas. Así, queremos aclarar nuestra creencia con respecto a lo que vamos a decir en relación a los aspectos entretenidos de las actividades acuáticas, de ninguna manera se trata de excluir las características benéficas asociadas con el nadar ni con otras formas de ejercicios acuáticos.

Hubo un tiempo en que los principios de la modestia y de la decencia eran tales, que algunas porciones de las playas eran dejadas para las mujeres, a una distancia adecuada de los hombres, los cuales tenían su área para nadar. Pero el siglo XX ha visto casi toda característica de decencia y modestia siendo eliminada de las escenas de las playas. Las playas se han convertido en lugares de indecencia, inmodestia e inmoralidad. En el cambio anterior de siglo, la moda para las damas eran trajes de baño desde la rodilla hasta el cuello. Pero en aquel tiempo, hasta eso fue considerado tan inmodesto, que la sociedad encontró inapropiado que las damas nadaran en la presencia de los varones.

Gradualmente, como ha sido siempre la táctica de Satanás, cada vez el cuerpo quedó más al descubierto. Cuando nosotros éramos muchachos, las mujeres usaban un traje de baño de una pieza. Sin embargo, no eran de la rodilla hasta el cuello. La línea del cuello fue bajando y después ya no había muslos cubiertos. En este tiempo, cualquier restricción social contra los baños de ambos sexos juntos, habían sido revocadas. Progresivamente, los atavíos de los trajes de baño de las mujeres se han vuelto cada vez más inmodestos. Nos acordamos de la introducción de los trajes de baño de dos piezas para las mujeres, con muy poco expuesto del abdomen. Los creadores de trajes de baño fueron reduciendo la cobertura, hasta que el bikini se convirtió en el atavío preferido para las damas que frecuentaban las playas. toda modestia había sido dejada a un lado. La modestia de la mujer, que durante tanto tiempo se mantuvo en la sociedad, ha sido destruida por la sociedad permisiva y amoral en la cual vivimos.

Hoy, en muchos países del mundo, mujeres inmodestas han invadido las playas en topless, dejando muy poco a la imaginación; y son manifiestamente indiferentes a las tentaciones que crean en las mentes de los hombres y de los jóvenes. De la misma manera, los hombres en sus atavíos de playa, han eliminado toda modestia. Cuando nosotros éramos muchachos, no era común ver a hombres con un traje de baño de una sola pieza, desde el cuello hasta los muslos. Pero los trajes de baño se han incorporado a la moda de los jóvenes, y ellos ya han adoptado el skimpy (muy pequeño, sunga), inmodesto y revelador traje de baño que muestra la sensualidad de la raza humana.

Así, hoy, casi todas las playas públicas se han convertido en lugares totalmente inadecuados para un cristiano sincero. Esto hace muy difícil que un cristiano pueda hacer ejercicios refrescantes e inocentes. Hay peligros en nadar en el océano en forma privada, porque, a diferencia de las playas públicas, estas no están patrulladas por guardias (salvavidas). En Australia no hay guardias contra los tiburones fuera del área designada para las playas públicas. Los guardias observadores de tiburones son muy importantes en las playas, especialmente en las regiones más tropicales y más calientes del mundo. A menudo, grupos familiares están apenas caminando en la playa o buscando alguna recreación en algún río aislado o en alguna piscina privada. Una cosa es cierta, no podemos permitir que nuestros ojos contemplan constantemente la desnudez, que prevalece tanto en las playas públicas de hoy, sin aumentar grandemente la tentación y los pensamientos inmorales.

Desde luego, el agua provee mucho más que nadar solo por placer. Hay deportes populares que envuelven fuerza, tales como los botes de poder, los botes a velas, los botes a remos, las canoas, el esquí acuático, surfear las olas y surfear con una vela. Todas estas actividades y muchas otras, se han convertido en actividades fieramente competitivas, tal como lo ha sido la propia natación. En algunos países, tales como Australia y África del Sur, los salvavidas (equivalentes a los guarda vidas de los Estados Unidos), hacen una maravillosa obra, como voluntarios, patrullando las playas, tratando de preservar la seguridad de los nadadores de ataques de tiburones y de ahogos. Sin embargo, los clubes salvavidas que patrullan las playas, también participan de fieras competencias. Esto incluye eventos tales como la carrera de la campana, carreras de botes de surf, carreras de playas, y la competencia de iron man. Los clubes compiten con intensa rivalidad por los puestos de mayor honra. En verdad, estos carnavales han conseguido un estatus de competencia internacional. Así es que para los cristianos nacidos de nuevo, que entienden que la competencia y la rivalidad no son actividades del corazón convertido, estas competencias serán el lado oscuro de los otrora recomendables y nobles roles que estos salvavidas juegan en la seguridad diaria en las playas oceánicas.

Como en muchas actividades, que sea lucrativa, el refrescarse y el ejercicio rejuvenecedor y la recreación, muy frecuentemente se convierte en una actividad fieramente competitiva. Cuán a menudo la evidencia de tal obsesión en nuestro mundo, conduce al pueblo de Dios a gritar juntamente con Abraham, el cual

“esperaba la ciudad con fundamentos, cuyo arquitecto y constructor es Dios”. **Heb. 11:10.**

### **Capítulo 21: Deportes en la Biblia.-**

El jugar deportes *jamás* es endosado en la Biblia. Esto puede parecerle especialmente extraño, ya que los escritores del Nuevo Testamento vivían durante el tiempo en que los antiguos Juegos Olímpicos eran una parte dominante de la vida en el Imperio Romano. Hay, sin embargo, algunos términos deportivos que son usados en la Palabra de Dios para señalar lecciones espirituales.

Muchos textos se refieren a correr y su importancia para tener éxito en la carrera cristiana. La carrera cristiana no es una carrera corta, sino que una carrera de larga distancia. Pablo nos amonesta a enfrentar esa carrera para que podamos ser exitosos. Sin duda que hubo muchos corredores en las carreras físicas del mundo antiguo, los cuales desistieron por estar exhaustos o por frustración. Así, Pablo nos amonesta de la siguiente manera en la carrera espiritual:

“Por tanto, nosotros también, teniendo en derredor nuestro tan grande nube de testigos, dejemos todo lo que estorba, y el pecado que tan fácilmente nos enreda, y corramos con perseverancia la carrera que nos es propuesta”. **Heb. 12:1.**

Se observará que hay una gran nube de testigos para la carrera que cada uno de nosotros corre. En los Juegos Olímpicos, desde luego, hay muchos testigos entusiastas. Pero ellos palidecen hasta la insignificancia en comparación con los números de la hueste celestial que están sinceramente observando el éxito de la carrera corrida por cada cristiano.

Nosotros hemos dejado a un lado todo lo que pudiera disminuir nuestro progreso en la carrera. Pablo señala el hecho que es el pecado el que nos enreda en nuestra carrera cristiana. Los jóvenes necesitan el poder de Cristo para dejar a un lado todo pecado que los asedia, incluyendo la mundanidad, el orgullo, el egoísmo, los celos, la amargura y todas las demás trampas de Satanás. Además somos amonestados a correr con “paciencia” esta carrera cristiana. La palabra *paciencia* (perseverancia) posee un significado más amplio que lo que corrientemente se entiende, ya que también se refiere a la perseverancia y a la resistencia.

Estas palabras de Pablo son un recuerdo de las promesas de Jesús:

“Seréis odiados por todos por mi Nombre. Pero el que persevere hasta el fin, ése será salvo”. **Mat. 10:22.**

“Pero el que persevere hasta el fin, ése será salvo”. **Mat. 24:13.**

Al llegar al fin de este mundo destrozado por el pecado, este consejo se vuelva más urgente, porque muchos jóvenes, y también los adultos, son tentados con el estrés y la tensión de la vida moderna, para desistir de la carrera cristiana. Pero esta carrera tiene que seguir siendo corrida, especialmente cuando estamos tan cerca de la conclusión de esta carrera. Sería una tragedia el estar tan cerca y desistir ahora. Usted observará que Pablo también se refiere a la posibilidad de correr la carrera en vano. En otras palabras, podemos estar corriendo, creyendo que nos estamos moviendo hacia el reino del cielo, cuando en verdad estamos corriendo hacia la dirección de la eterna destrucción. Solo si seguimos atentamente el “mapa” que se nos ha provisto perfectamente en la Biblia, estaremos seguros de alcanzar el destino deseado. Cualquier otro tipo de consejos, ya sea especulaciones humanas, algún cr3do de la iglesia, o los escritos de pastores no inspirados de alguna iglesia, nos conducirán hacia una dirección falsa, de tal manera que vamos a fallar en obtener el preciado premio de la vida eterna.

En su propio ministerio, Pablo tiene lo siguiente para decir:

“Fui movido por una revelación, y les expuse el evangelio que predico entre los gentiles. Pero lo hice en privado ante los que parecían ser dirigentes, para asegurarme de que no corro, ni había corrido en vano”. **Gál. 2:2.**

Pablo entendió que la carrera tenía que ser corrida con el debido cuidado. Esto es especialmente cierto en el aspecto de la carrera que envuelve nuestro testimonio. Por sobre todo, cuando le testimoniamos a los hombres y a las mujeres, nuestro objetivo tiene que ser el de ayudar a otros, para que se unan a nosotros en la carrera, mientras nos movemos en dirección al cielo. No se debe hacer nada para desanimar o para colocar algún tropiezo delante de los demás.

Jeremías nos advierte contra la debilidad y fragilidad en la carrera celestial.

“Si corriste con los de a pie, y te cansaron, ¿cómo contendrás con los caballos? Y si tropiezas en tierra segura, ¿cómo harás en la inundación del Jordán?”. **Jer. 12:5.**

En el tiempo del fin, los jóvenes y los adultos por igual, van a tener que correr con los que andan a caballo. Desde luego, esto está más allá de la fortaleza y de la perseverancia de los seres humanos de hoy. Sin embargo, se nos ha asegurado la ayuda divina en la carrera cristiana y a través de esta ayuda divina, podemos estar en verdad listos para correr con los de a caballo. Esto requiere gran temperancia en todos nuestros hábitos. También requiere un entrenamiento riguroso para que nuestro aguante pueda ser fortalecido.

Joel también se refiere a correr con los de a caballo.

“Su parecer como aspecto de caballos, y como gente de a caballo correrán”. **Joel 2:4.**

Joel además nos anima a correr como hombres poderosos (valientes).

“Corren como valientes, como hombres de guerra escalan las murallas, cada uno irá en su camino, sin desviarse de su rumbo”. **Joel 2:7.**

En este texto se nos pide que marchemos juntos y que no rompamos filas. No será apenas un individuo el que va a estar marchando hacia el cielo, sino que todos los santos files a Dios estarán corriendo y

marchando sin romper filas, en una unidad que es descrita por el propio Cristo. En Su oración por la unidad, Jesús provee la clave para esa unidad.

“Santificalos en la verdad. Tu Palabra es verdad”. **Juan 17:17.**

El secreto para perseverar en esta carrera es el poder sostenedor del Señor. Es a través de este poder que la renovada fortaleza nos permite continuar a pesar de los obstáculos, de lo empinado del camino, o de la dificultad del terreno. El pueblo de Dios va a continuar corriendo la carrera de la vida hacia el hogar celestial, si el Señor está con ellos constantemente para darles energías frescas a cada corredor.

“Pero los que esperan al Eterno tendrán nuevas fuerzas, levantarán el vuelo como águilas; correrán, y no se cansarán; caminarán, y no se fatigarán”. **Isa. 40:31.**

Si los cristianos permanecen firmemente junto al Señor, jamás van a correr con los impíos; porque esa carrera jamás nos va a conducir a la eterna salvación, sino que a la eterna destrucción. Si nos aferramos del Señor, vamos a evitar el llamado de los impíos para que corramos con ellos. Vamos a evitar el mal y vamos a permanecer en la pureza de la vida de Jesucristo.

“A ellos les parece extraño que vosotros no corráis en el mismo desenfreno de disolución, y por eso hablan mal de vosotros”. **1 Pedro 4:4, KJV.**

Este principio está redactado de una manera aun más enfática por Pablo. Algunos de los cristianos de Galacia habían corrido bien la carrera de la vida. Pero infelizmente habían sido obstaculizados por seguir falsas enseñanzas de aquellos que habían tratado de alejarlos del evangelio de Jesús, hacia una forma legalista de religión.

“Vosotros corríais bien. ¿Quién os estorbó para no obedecer la verdad?” **Gál. 5:7.**

Otra actividad asociada con los Juegos Olímpicos es la lucha. Durante largos periodos de los Juegos Olímpicos antiguos, los Espartanos inevitablemente ganaron la lucha, debido a su determinación de que preferían morir antes que perder. Pero una vez la Biblia no usa el término lucha en el sentido de un deporte de contacto físico, sino que se refiere a las batallas que están asociadas con la salvación. Se recordará que la lucha de Jacob con Alguien que él pensó que era un hombre, pero que comprobó ser el Señor Jesucristo, evidenció la sinceridad con la cual tenemos que buscar a Cristo y Su salvación.

“Y Jacob se quedó solo. Y luchó con él un Varón hasta el amanecer. Y cuando el Varón vio que no podía con él, tocó el encaje de su muslo, y se descoyuntó el muslo de Jacob mientras luchaba con él. El Varón le dijo: ‘Déjame que raya el alba’. Pero Jacob respondió: ‘No te dejaré, si no me bendices’. Y el Varón le preguntó: ‘¿Cuál es tu nombre?’ Él respondió: ‘Jacob’. Y él le dijo: ‘No te llamarán más Jacob, sino Israel (luchador con Dios), porque has peleado con Dios y con los hombres, y has vencido’”. **Gén. 32:24-28.**

Pablo usa el simbolismo de la lucha para representar nuestra batalla en la guerra cristiana contra el mal.

“Porque no tenemos lucha contra sangre y carne; sino contra principados, contra potestades, contra dominadores de este mundo de tinieblas, contra malos espíritus de los aires”. **Efe. 6:12.**

Pablo también usa la metáfora de pelear para representar las batallas cristianas. La decisión con la cual tenemos que luchar la pelea cristiana, está retratada en la primera epístola a los Corintios.

“Así de esta manera corro, no como a cosa incierta; de esta manera peleo, no como quien golpea al aire. Trato severamente a mi cuerpo, y lo someto a disciplina, no sea que, habiendo predicado a otros, yo mismo sea descalificado”. **1 Cor. 9:26-27.**

Pablo enfatiza que esta pelea no es apenas una sombra del boxeo. Es el más sincero esfuerzo para vencer, y por esta razón él mantiene su cuerpo en sujeción. Así como un luchador al entrenar trata de liberarse de todo peso extra innecesario, el cristiano se mantiene en las mejores condiciones físicas. Ningún verdadero cristiano puede negligenciar el cuidado de su cuerpo físico, si es que quiere ser totalmente espiritual.

Desde luego que Pablo se estaba refiriendo específicamente a los pesos adicionales que los atletas llevaban en los tiempos antiguos mientras entrenaban. ¡Cuán a menudo los cristianos corren durante toda su vida con impedimentos que ellos mismos se infligen!

“¿No sabéis que sois templo de Dios, y que el Espíritu de Dios habita en vosotros? Si alguno destruye el templo de Dios, Dios lo destruirá a él. Porque el templo de Dios es santo. Y ese templo sois vosotros”. **1 Cor. 3:16-17.**

“¿No sabéis que vuestro cuerpo es templo del Espíritu Santo, que está en vosotros, que tenéis de Dios, Y que no sois vuestros? Porque habéis sido comprados por precio. Por tanto, glorificad a Dios en vuestro cuerpo”. **1 Cor. 6:19-20.**

“Así, si coméis, o bebéis, o hacéis otra cosa, hacedlo todo para la gloria de Dios”. **1 Cor. 10:31.**

“Pelea la buena batalla de la fe. Echa mano de la vida eterna, a la que fuiste llamado, cuando hiciste buena confesión ante muchos testigos”. **1 Tim. 6:12.**

“He peleado la buena batalla, he acabado la carrera, he guardado la fe”. **2 Tim. 4:7.**

En todas estas áreas atléticas, puede ser visto el contraste entre los deportes temporales, que se han vuelto mucho más prominentes hoy que lo que jamás lo fueron en el mundo antiguo, y su aplicación metafísica espiritual. Jamás la victoria de un cristiano le niega la victoria a otro ser humano. En verdad, la carrera cristiana, la lucha y la pelea cristiana, son todos esfuerzos cooperativos, porque no solo son contra el pecado y la tentación: ellos son realizados con la esperanza de conducir a otras almas preciosas hacia el reino de la salvación.

### **Acerca de los Autores.-**

Colin y Russell Standish nacieron en Newcastle, Australia, en 1933. Ambos obtuvieron sus diplomas como profesores en el Colegio Avondale en 1951. Fueron seleccionados para enseñar en una escuela básica rural de New South Wales, siendo que ambos enseñaron ahí durante tres años.

En 1958, ambos completaron estudio en historia y obtuvieron un grado de honor en psicología en la Universidad de Sydney, en el campo de aprendizaje teórico. Colin continuó estudiando, obteniendo su Maestría en Artes con honres, en 1961, y su Doctorado en Filosofía en 1964. Su Grado de Maestría en Educación fue completado en 1967.

Russell se graduó como médico en 1964. Seis años más tarde fue admitido en el Colegio Real de Médicos (en el reino Unido) a través de un examen. Fue promovido a la Comunidad de Colegios Reales de Médicos en Edimburgo (1983) y en Glasgow (1984).

En 1965, Colin fue escogido como presidente del departamento de educación del Colegio de Avondale. Subsecuentemente desempeño los puestos de decano académico en el Colegio de las Indias Occidenta-

les (1970-1973), presidente del Colegio Columbia Union (1974-1978), y decano del Colegio Weimar (1978-1983). Fue convidado para ser el presidente fundacional del Instituto Hartland, lo cual comprende un colegio, un centro de salud, una casa publicadora y una división de misión mundial.

Como médico consultante (internista) Russell ha desempeñado los puestos de superintendente médico del Hospital Austin, en la Universidad de Melbourne (1975-1978), presidente de un hospital en Bangkok (1979-1984), director médico en el Centro Médico de Enton, Inglaterra (1984-1986), y presidente del hospital de Penang (1986-1992). Desde 1992 ha sido orador y editor del Heraldo Remanente.

Ellos han sido co-autores de más de 45 libros.



Colin (L) and Russell (R) Standish

**Autores: Colin D. Standish y Russell R. Standish**

**2006**